

REVISTA CULTURAL HISPANO-FILIPINA

03

Perro Verde

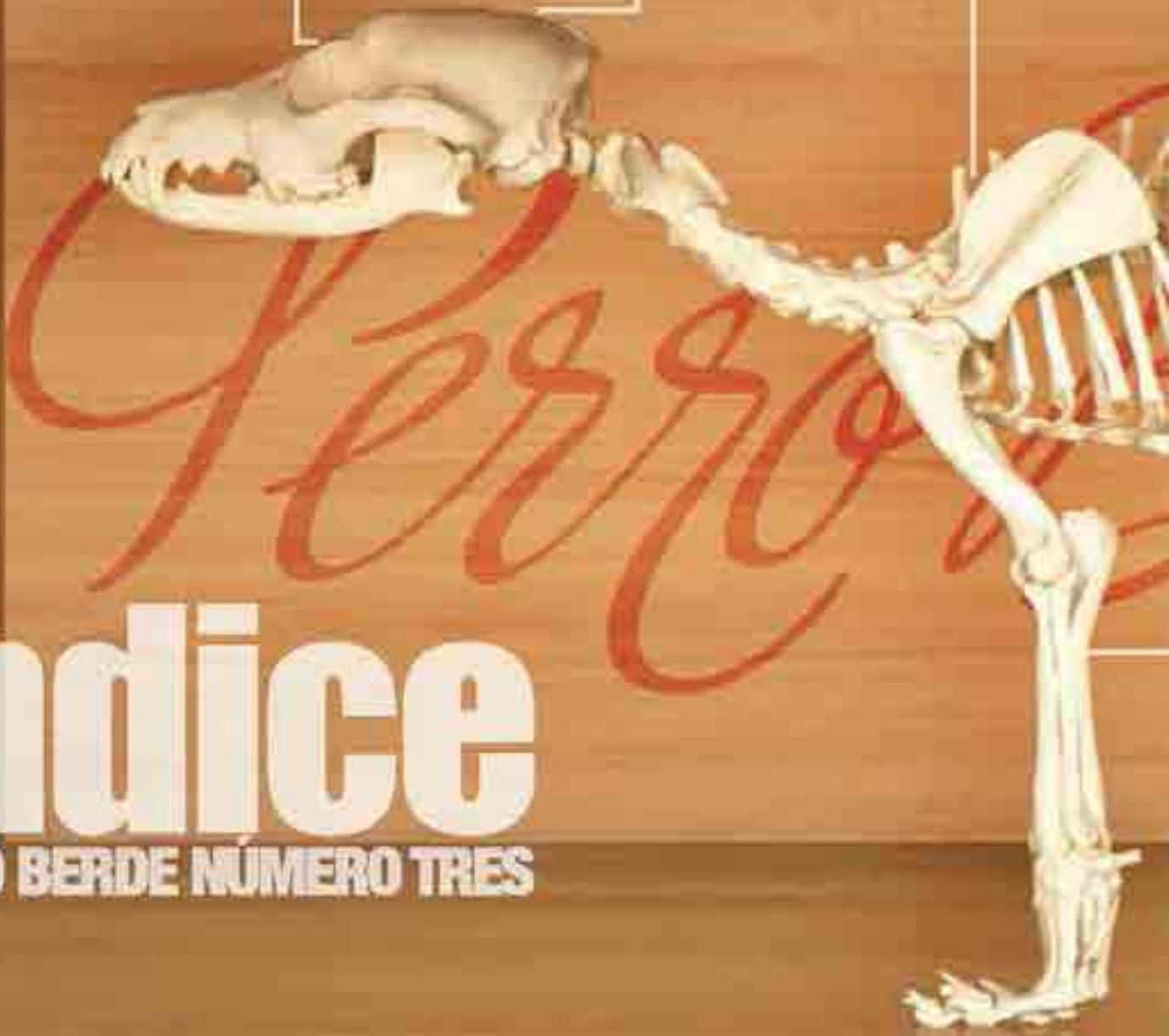


POESÍA | CINE | ENAYES | RELATOS | FOTOGRAFÍA

P.05 · Introducción

P.08 · Entrevista
Sionil José,
National Artist
por Mónica Cordero

P.13 · Poesía
014 · Virginia Moreno
016 · Ramon Sunico



índice

PERRO BERDE NÚMERO TRES

P.20 Patrimonio

- P.21 Caminando se une la ciudad
por Ricardo Zúñiga
- P.24 Decálogo para la conservación del patrimonio arquitectónico filipino
por Daniel Llave

P.28 Ensayos

- P.30 La aventura de la Mar del Sur
por Antonio Sánchez de Mesa y Antonio Fernández Torres
- P.35 El decálogo de la revolución de Andrés Bonifacio
por Severo Zúñiga

P.39 Enseñanza del Español en Filipinas

- P.40 Doctores en Filipinas: Español 2.0
por Alicia Lavega
- P.44 Impresiones sobre la enseñanza del español en Filipinas: Ayer y hoy
por Rafael Obispo

P.48 Especial Literatura "Zombi"

- P.51 Voces hispanas de las Filipinas de hoy
por Andrea Colla
- P.59 La miseria y esplendor del premio Zobel
por Emilio Aguilar
- P.61 1924: Instrucciones para fabricar un best-seller hispanofilipino
por Daniel Llave
- P.70 Poemas
por Guillermo Gómez, Nicolás Olivares, Coronado Castillo, Daniel López y Mónica Salas

P.69 Especial Chabacano

- P.80 Cine en chabacano
por Edo San Juan
- P.88 Poemas
por Francis Macabulos

P.120 Humor
Forges

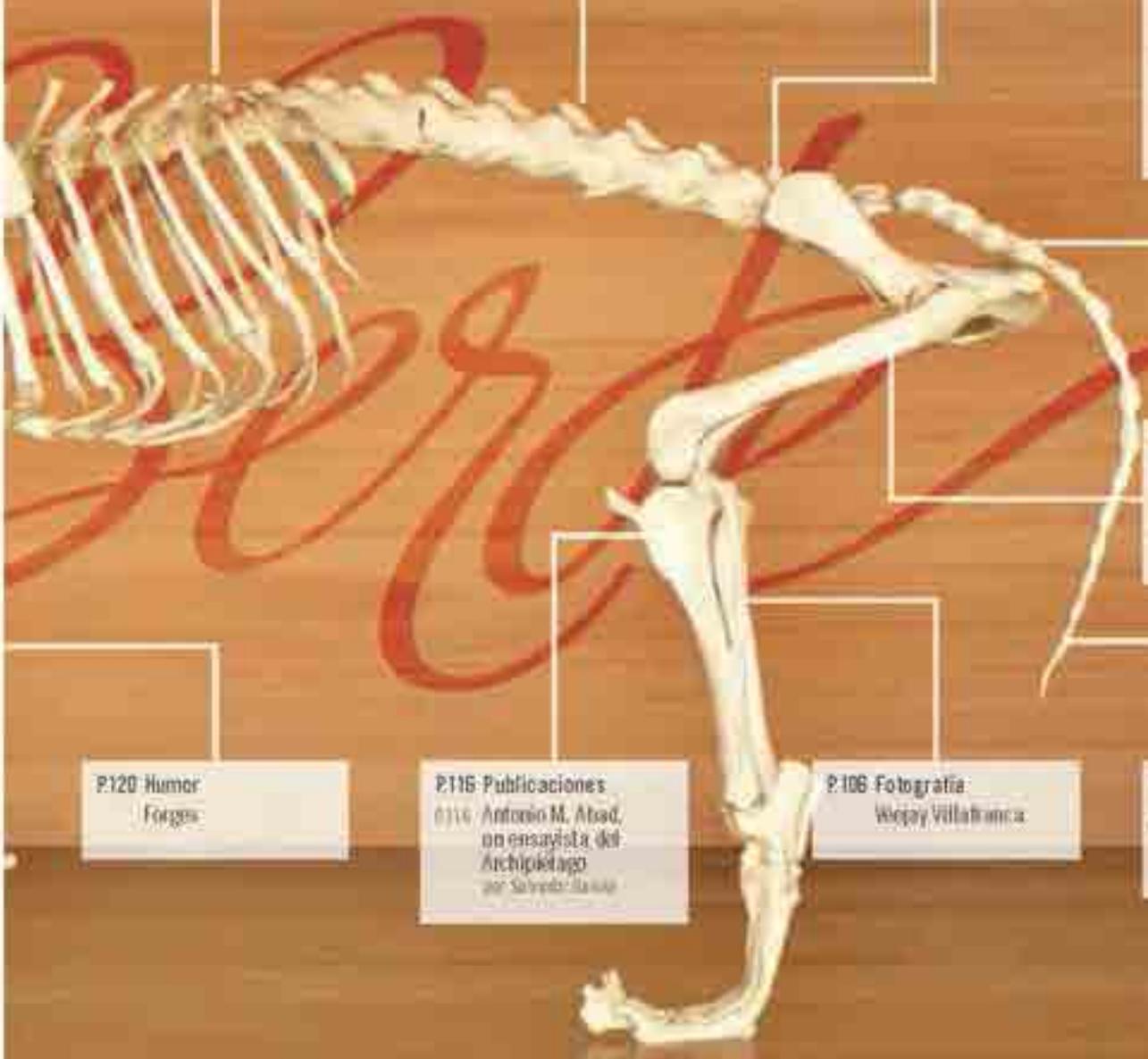
P.115 Publicaciones

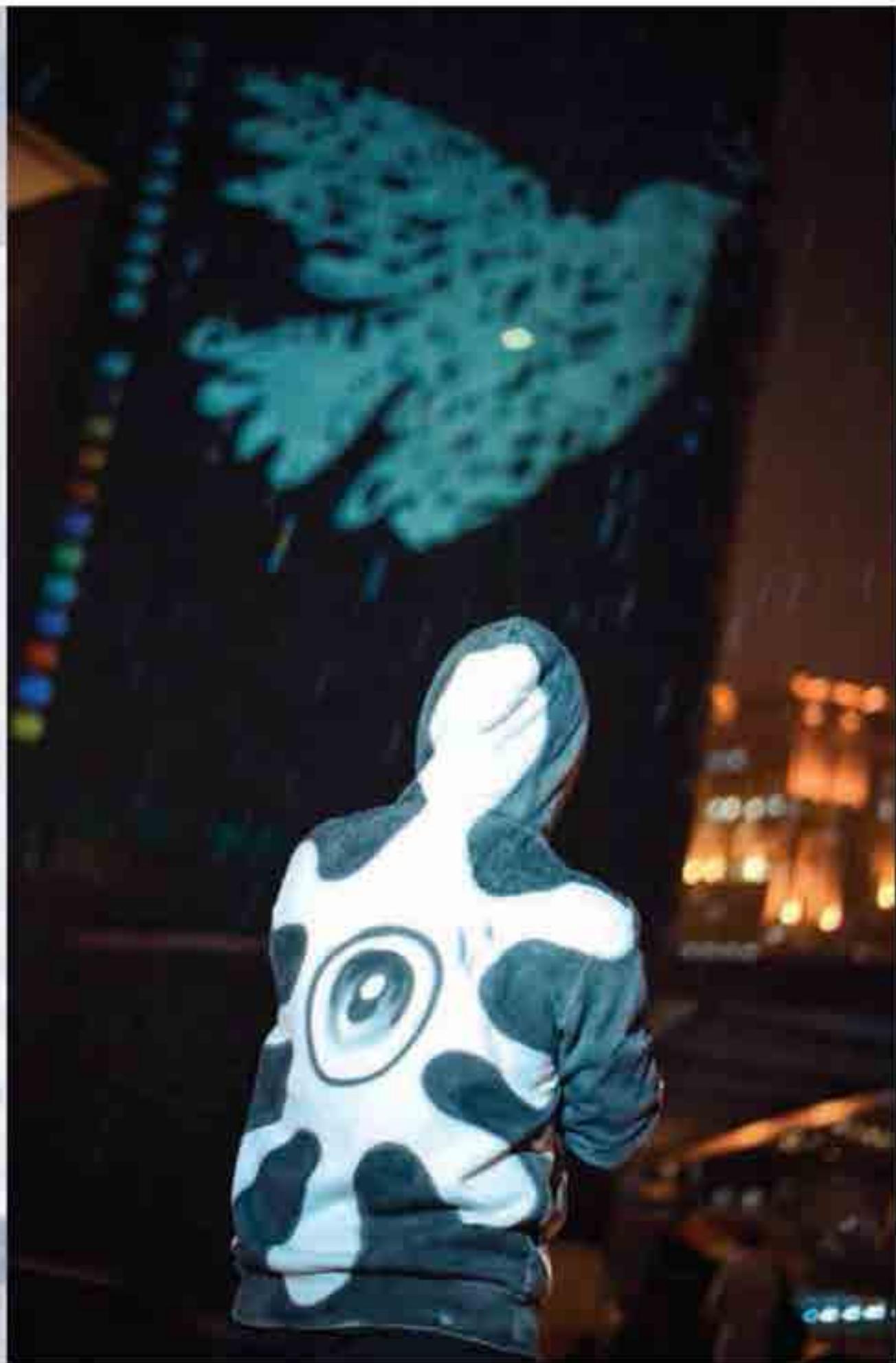
- P.116 Antonio M. Absad, un ensayista del Archipiélago
por Salvador Llave

P.106 Fotografía
Wesley Villafraña

P.100 Cine

- P.100 Filipinas en el cine español
por Daniel Llave





Editorial

CUANDO ALLÁ POR INICIOS DE 2009 una gavilla de letraheridos y artistas (literalmente, cuatro gatos) españoles y filipinos, pero todos residentes en Manila, decidimos embarcarnos en la aventura de lanzar una revista cultural, nuestro propósito era crear "un espacio de encuentro entre creadores de Filipinas y del mundo hispanico, una oportunidad para un diálogo cultural que, a pesar de la historia en común, en las últimas décadas no ha sido muy abundante".

Perro Berde. Nuestro nombre es un compuesto de una palabra española y otra vernácula presente en varios idiomas de las Islas (*berde*, con la ortografía tagala, que no tiene la letra *y*). Con ese título, además de aludir a la rareza de la escritura filipina en español, la publicación buscó transmitir desde su cabecera el espíritu de mestizaje y diálogo cultural que vertebra el proyecto.

Y en ésa seguimos. Abrimos esta entrega con una entrevista al Artista Nacional de Filipinas **F. Siomil Jose**. Contamos también con una sección especial titulada *Literatura zombi*, en la que ofrecemos un repaso a la literatura filipina actual en español, así como algunas reflexiones sobre sus logros e incertidumbres. Completa nuestra oferta literaria un estudio sobre **Antonio M. Abad** con motivo de la publicación de su novela *El campeón* y una selección de poemas de **Virginia Moreno** y **Ramón Sunico**, así como de **Francis Macansantos** en un pequeño apartado sobre el idioma **chabacano**, que cuenta también con una visión general del cine actual en esa lengua. Y hablando de cine, hemos incluido un breve repaso de la escasa presencia de Filipinas en la historia del cine español.

En cada número de *Perro Berde* intentamos siempre tomar el pulso a la enseñanza del español en el país. En éste publicamos un ensayo de carácter historiográfico de **Ambeth Ocampo** y un análisis sobre el papel de los **lectores de español** en las universidades filipinas. Tampoco olvidamos la conservación del **patrimonio arquitectónico hispanofilipino**. Dos son las colaboraciones sobre este tema: la de **Fernando Zialcita**, acerca de la importancia de conocer las ciudades a pie, y un interesante decálogo para la conservación del patrimonio arquitectónico filipino firmado por **Jaime Laya**.

En el apartado de artes visuales, si en nuestro número anterior mostrábamos la visión de un fotógrafo español sobre la cooperación española en Filipinas, en el presente la completamos con la mirada complementaria de un profesional filipino, **Veejay Villafranca**, que ha documentado la labor de los diferentes agentes de la cooperación española en Bicol y Caraga.

Finalmente, en la sección de *Ensayos* podemos leer un artículo sobre el procer independentista **Andrés Bonifacio** y una propuesta expositiva con motivo del Quinto Centenario del **descubrimiento del Pacífico**.

Ese es en resumen el menú de nuestra cuarta entrega.

Cuatro entregas en cuatro años no constituye ciertamente un registro de récord, pero para una revista cultural sí es un acto de resistencia, acaso toda una hazaña. Como sosteníamos en nuestro primer editorial, *Perro Berde* sigue aspirando a continuar siendo no sólo una revista, sino más bien una forma de entender ese espacio cultural común entre Filipinas y el mundo de habla hispana. Nuestra intención, lector, es hacer de ti otro perro verde, dispuesto a embarcarte en la apasionante aventura de conectar continentes a través de la cultura. Adelante pues: pasa la página y lee. Esperamos que disfrutes. ■

{ Francisco Sionil Jose NAT

Con más de 30 libros a su espalda, eterno candidato filipino al Nobel, Francisco Sionil Jose (Rosales, 1924) acaba de publicar una novela y prepara otra. Quien acaso es el principal referente de la literatura filipina tras la muerte de Nick Joaquin recibe en el segundo piso del inmueble donde se halla *La Solidaridad*, la legendaria librería que él abrió en Ermita en 1965, hace ya casi medio siglo. En una ciudad aquejada de amnesia crónica, encontrarse con dos mitos vivos de la cultura tiene algo de exceso. Pero a veces Manila regala esos lujos...

With over 30 books published under his name, Filipino writer and perennial Nobel Prize nominee Francisco Sionil Jose (Rosales, 1924) has barely finished publishing a novel and yet is already working on another. Arguably the most renowned figure in Philippine literature since the death of Nick Joaquin, Sionil Jose greets us on the second floor of the building housing *La Solidaridad*, the legendary bookstore which he himself founded in 1965, almost half a century ago.

In a city perpetually suffering chronic amnesia, to be in the presence of two of the most iconic symbols of Philippine culture may seem too much to ask for. However, Manila, for all that she is, can sometimes be just that generous.

May akda ng mahigit na tatimpung aklat, ang manunulat na si F. Sionil Jose na siyang madalas na pambato ng bansa sa patimpalak *Premyo Nobel* (Rosales, 1924) ay katatapos lamang maglathala ng kanyang obra at siya naman ngayo'y nagsisimula ng panibagong akda. Kilala bilang isang batikang manunulat kahanay ng pumanaw nang si Nick Joaquin, malugod niya kaming tinanggap sa ikalawang palapag ng gusaling naglalaman ng kanyang *bookshop* itinatayo mahigi't kumulang kalahating siglo na ang nakakaraan. Ang makapiling ang dalawa sa matuturing nang alamat ng kulturang Pilipino ay marahil masasabi nang isang lubo lalo na sa isang syudad kung saan tila talamak na ang pagjimos. Bayunpaman, paminsan-minsan, lubhang mapagbigay nga naman ang Maynila.

NATIONAL ARTIST }

Texto: María Cuchillo Fotos: Jop Baylon

"Deberías preguntarme por mis recuerdos de España, el último viaje que hicimos a Sevilla. *Magandang lugar...*" Sionil Jose habla un inglés con fuerte acento pinoy, especiado de frases en tagalo. Ha concedido tantas entrevistas que se desenvuelve en ellas con una aplastante seguridad, con absoluta coquetería, casi se podría decir. Tocado con su inseparable boina vasca, domina a la perfección la puesta en escena de la entrevista y el *pathos* del mítico lugar, uno de los reconocidos santuarios de la cultura filipina contemporánea. "Esta salita es la sede del PEN de Filipinas, por aquí han pasado Norman Mailer, Wole Soyinka, Vargas Llosa, Juan Gelman..." En el rincón que ocupaba antaño un samovar luce

ahora un busto del escritor, modelado por la escultora Julie Lluch. Junto a la sala se abre su despacho, un estrecho cuarto con mesa, estanterías y camastro donde el *National Artist* escribe o lee todas las tardes durante un rato y luego se echa la siesta. Completa su jornada con obligaciones sociales: visitas, conferencias, presentaciones de libros... Se acuesta sobre las diez para levantarse a la una de la madrugada y escribir hasta la hora del desayuno. A sus 88 años, mantiene una columna semanal en uno de los principales periódicos del país y está inmerso en la redacción de una nueva novela, *Esperanza*, "porque aún me quedan cosas por decir". "El artista serio tiene que trabajar mucho", advierte.



Desde luego que mantiene usted una notable actividad. En febrero de 2012 presentó su última novela, *The Feet of Juan Bacnang*, en la que vuelve a incidir en un tema recurrente en su obra: la traición de los líderes a su pueblo. Para la opinión pública –y usted es ya una figura pública que trasciende a la pequeña comunidad lectora filipina–, Sionil Jose representa una especie de conciencia nacional andante, un Pepito Grillo sin pelos en la lengua que no se arredra en denunciar injusticias o en fustigar desde la ética a la avara oligarquía del país. Sus palabras se esperan y reciben como si tratase de un oráculo. En su opinión, ¿cuál es el mayor problema que aqueja a la sociedad filipina actual?

Primero, nuestra población está creciendo tanto... En segundo lugar, no hemos alcanzado la seguridad alimentaria. Hoy hay muchos filipinos que comen una sola vez al día. Cuando yo era joven, las familias más pobres comían al menos dos veces al día durante la época de siembra, la época más dura. Ahora estamos peor. Luego tenemos un problema de

liderazgo. No existe continuidad en los programas de nuestros líderes. ¿Cree que esta lucha contra la corrupción que abandera el gobierno actual continuará cuando cambie esta administración? Yo lo dudo.

Finalmente, hay algo que falla en nuestro sistema político. No estamos listos, nunca hemos estado listos para una democracia de estilo norteamericano. *Alam mo*, sabe, los norteamericanos siempre imponen a los otros su sistema político sin tener en consideración los usos, la cultura y las características locales. Lo que están haciendo en el Oriente Medio, por ejemplo, tratando de imponer a sociedades musulmanas prácticas políticas alejadas de su esquema cultural... Y cuando insisten, la reacción es muy negativa. Sabe, a veces las elecciones no son buenas. No lo son cuando están adulteradas por la oligarquía para perpetuarse en el poder, como ocurre aquí.

En cuanto a la política cultural, hace poco ha publicado usted un artículo en el que

se ha mostrado muy crítico con la labor del NCCA, la mayor autoridad institucional filipina en el terreno de la cultura. ¿En qué podemos mejorar aquí? En otros países hay un ministerio de Cultura...

Desde luego, si tuviéramos un Ministerio de Cultura, se podrían unir todas las agencias del ramo y estarían coordinadas bajo una misma institución. Pero deberíamos tener un ministerio de Cultura no porque los países civilizados lo tengan, sino para desarrollar más nuestra cultura. Porque cuando una nación posee una fuerte identidad, como España, Francia, Japón, resulta más difícil colonizarla. Globalización es otro modo de decir imperialismo occidental. Tiene sus aportaciones, claro, pero fíjese en los nuevos imperialistas: no son necesariamente países, sino multinacionales, conglomerados, cárteles... Y la mayoría de esos capitales provienen de Estados Unidos.

¿No tiene la sensación de predicar en el desierto?

Por supuesto. De gritar en el desierto. Pero bueno, en cierto modo, este país siempre ha sido anti-intelectual, sabe, *pag-nagbabasa a sasabihin nila: ay tamad yan alang ginagaa undi nagababasa* (cuando uno lee, dicen: Ay, es un vago, no hace nada más que leer...) Y además, existe una fuerte tendencia hacia el consumismo, hacia el espectáculo, lo superficial... Hay que culpar a los medios de esto, cómo banalizan los asuntos que tratan.

¿Y hay remedio para esta situación?

¡Mi tema preferido, la Revolución! Aunque eso sea *Esperando a odot...*

La Revolución, así, con mayúscula. Como ha pronunciado la palabra a la par que golpea la mesa con la palma de la mano.

Fue en Marquina, un pueblo de la costa vasca, allá por 1960, mientras trabajaba en *he Pretenders*, cuando llegué a esta conclusión: la necesidad de la Revolución.

¿Y sigue pensando igual?

Sí, claro. Pero hay que distinguir entre la realidad y el deseo. La idea la tengo ahí, bien presente: matar al padre occidental, olvidar todo sobre la colonización española, la dominación norteamericana, todo, y empezar con lo que tenemos: nuestra cultura tradicional, nuestros héroes tradicionales. Ésa es la idea: una cultura auténtica, totalmente nacional, que ayude a poner en marcha una revolución nacional.

Usando metáforas culinarias, Nick Joaquín mantenía sin embargo que las culturas no son como cebollas, de las que se puede ir quitando capas hasta llegar a la esencia, al verdadero corazón de las mismas, sino que más bien son estofados en los que todos los ingredientes están mezclados y resulta imposible separarlos...

Sí, claro, por eso distingo entre la idea y la realidad. Por eso he dicho que es la idea, la teoría. La realidad es diferente. Y yo tengo que vivir en este mundo real.

El ansia por la revolución, la lucha contra la injusticia, parece que es uno de los hilos que recorre su obra narrativa, desde • • • • •

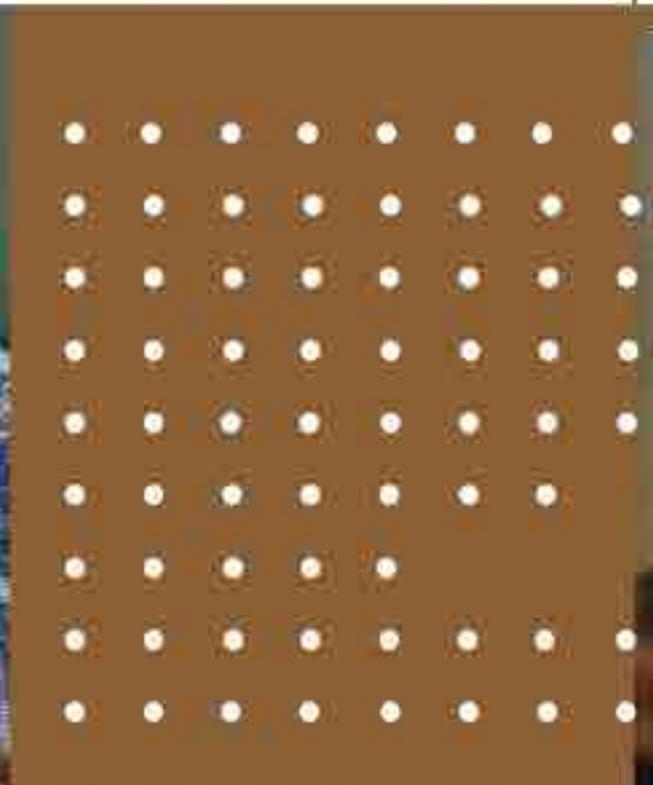
• • • • • hasta • • • • •

La novela que está preparando ahora, •

• • • • • ¿participa de esta cualidad?

Sí. *Esperanza* trata de una joven profesora que se une al movimiento rebelde y acaba de inmigrante, de su amistad con su joven





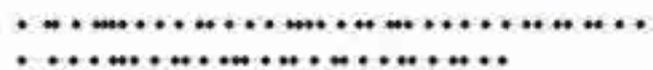
patrón, y al final... Bueno la trama la tengo clara en la cabeza. Ya he empezado a escribir fragmentos del relato...

Sionil interrumpe la entrevista por un instante. Es el momento de la merienda y pasamos a la salita donde espera una fuente de ensaimadas. De ensaimadas filipinas, distintas a la española. Mientras engulle una, compara las dos variedades y evoca con gusto sus estancias en España... Cuanto más observo España, más semejanzas descubro entre España y Filipinas: dos naciones de naciones...

Sin embargo, durante años le ha rodeado una fama de escritor anti-español... Si admito que soy anti-español, entonces también soy anti-japonés, anti-americano, anti-chino. Incluso anti-filipino. Parte de esa reputación es debida a la Historia. Al fin y al cabo, España colonizó este país. Pero lo que me apena es comprobar que nos

hermos quedado con los vicios de nuestros colonizadores en vez de con sus virtudes. Está la España de la Inquisición, la avaricia de los frailes aquí. Quizás eso es lo que aparece de modo más evidente a algunos lectores de mis novelas y por ello suponen que soy anti-español. Sin embargo, es preciso distinguir y matizar. También existe la España noble que inspiró a Rizal: la de Cervantes, la de Lope de Vega... Para lo bueno y lo malo, hay muchas cosas que hemos heredado de nuestros colonizadores y que ya nos pertenecen: la religión, el sentido del honor, la nobleza, el heroísmo... Esa cita de los campesinos españoles durante la Guerra Civil: "En mi hambre mando yo".

"En mi hambre mando yo". Lo repite en español y con orgullo. Con el mismo orgullo retador con que menta la palabra "Revolución". A su avanzada edad, siendo
 ***** **de Literatura, considerado**
 ***** **una gloria viviente de la Cultura Filipina,**





Sionil Jose alberga opiniones contundentes para casi todo y no tiene reparo alguno en expresarlas. Lo hace cada semana en sus artículos periodísticos, lo ha hecho en cada uno de sus libros, en novelas como *• • •* en las que denuncia sin ambages a la todopoderosa e impune oligarquía del país. ¿Nunca ha tenido miedo de que le pase algo, como a Narciso Tured, el periodista de su última novela, que critica al oligarca y es asesinado?

¡Ja, ja, ja! Hace unos tres años nos encontramos con un amigo japonés a quien no veíamos desde hacía tiempo y me espetó: "¡Oh, Frankie, ¿todavía no te han eliminado?" Yo le respondí: "No soy tan importante. Los escritores no contamos en este país". Supongo que es bueno pensar que contamos, pero no nos engañemos, no nos lee casi nadie. Este país deja morir de hambre a sus escritores.

• • • • •
Hace poco leía en la prensa una columna suya en la que lamentaba el triste estado

de conservación de nuestro patrimonio. Los monumentos de Manila se deshacen y derrumban entre la indiferencia general. ¿Por qué resulta tan difícil conservar el patrimonio filipino?

Creo que es parte de lo que heredamos de los Estados Unidos: ese amor por todo lo nuevo... Pero, sinceramente, y odio tener que decir esto, algunas de nuestras creaciones artísticas son tan malas...

Ya, pero de ahí a dejar que se caigan. Lo que ha pasado con ciertos edificios de Locsin, por ejemplo, el arquitecto filipino más famoso del siglo XX, el creador del Centro Cultural de Filipinas...

Cierto. Aunque, a propósito, a mí no me gusta nada esa mole. En su momento la calificué de arquitectura fascista, masiva, fría, sin corazón. No expresa en absoluto el espíritu filipino, nosotros somos gente cálida, baroche. Y esto es importante: tenemos que definir la estética filipina. Definirla y pulirla. Y sólo los artistas pueden hacerlo. Con imaginación. Yo, desde luego, volaría algún monumento:

esas esculturas masivas, enormes, como la Virgen de EDSA... No tienen nada que ver con nosotros.

No parecen muy filipinas, debo admitir...

Claro, claro, no son nada filipinas. Imagine lo que los artistas filipinos pueden extraer de nuestro sustrato étnico, esos diseños, esos colores... Y pulirlos.

En cierto modo, el modificar y adaptar estilos artísticos ya se ha hecho en estas Islas, ¿no? Cuando vemos las viejas iglesias... Son como las mexicanas, pero tienen acento filipino...

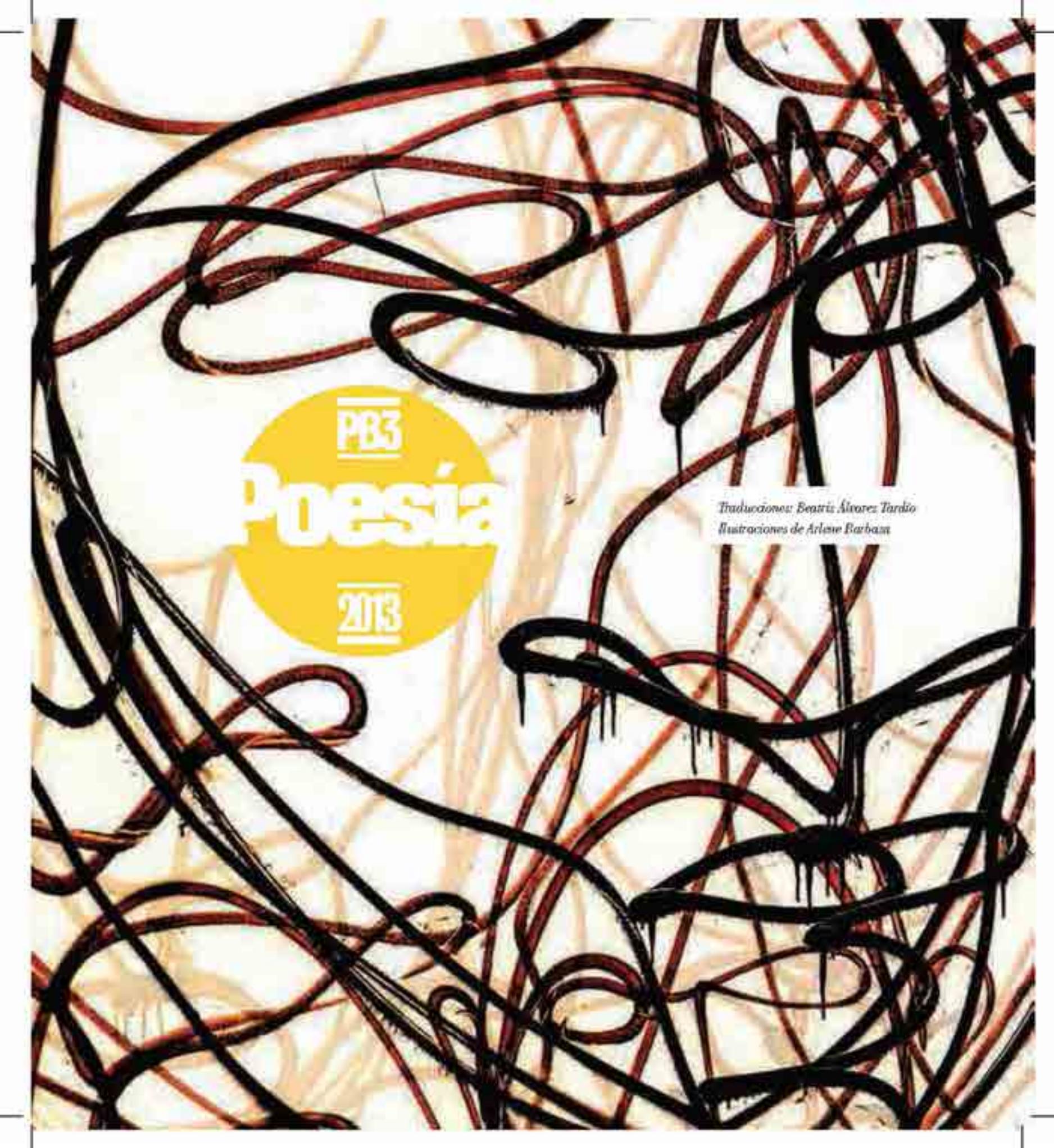
¡Sí, son amplias, espaciales, en ellas corre el aire! Tienen colores, colores pastel... A diferencia de las catedrales españolas o italianas. Y aquí es donde entra la estética filipina: una característica de nuestra estética es el rellenar los espacios vacíos, *puno, puso, puso...*

El omnipresente • • • • •

Sí. Luego hay que pulir eso. Mire el *style*, el perfil de Makati. Es como



el perfil de cualquier ciudad occidental, *apat pagnaita mo alam mo na agad na Pilipinas ito* (Cuando uno lo mire, debería saber que esto es Filipinas). ¿Cómo conseguirlo? Sólo se puede hacer con creatividad e imaginación. Y eso es lo que necesitan nuestros artistas y muchos no tienen. Encima tampoco poseen ni el conocimiento ni la formación en la tradición artística occidental. Cuando teníamos la galería, llegó un día este joven artista, muy bueno, Ibarra dela Rosa, me mostró su trabajo y me dijo: "Mr. José, acabo de descubrir una nueva técnica pictórica". Yo le respondí: "Ibarra, tú pintas siguiendo la tradición occidental. Deberías saber que tu descubrimiento ya lo hizo hace cien años un pintor francés llamado Seurat". Nos guste o no, pertenecemos a la tradición artística occidental y debemos conocerla. En esto, no somos en absoluto asiáticos. Esto es lo primero que todo artista filipino debería tener claro. Y si quiere que su obra sea asiática, debe beber en nuestra tradición étnica, en nuestro folclore, en ese barro bajo nuestros pies. ¿Conoce la suite "Ifugao" del ballet *ilipinenses*, de Orosa? ¡Hermosísima! Porque sintetizó y pudo integrar los movimientos de los Ifugaos en la danza moderna. Ése es el camino. • •



PB3
Poesía
2013

*Traducciones: Beatriz Álvarez Tardío
Ilustraciones de Arlene Barbam*

Oración Perfume Prayer Perfumada

Lord Healer!	¡Señor Sanador!
Receive the hurt soul of a foot-soldier	Acoge el alma herida de un soldado raso
Flying home from all earth's wars	Que parte desde todas las guerras de la tierra,
Via First Class Express, for once,	Que de regreso al hogar vuela,
And in style, wrapped with his country's rainbow	Por una vez, en primera clase
Flag of No Man's Land.	Y con estilo, envuelto en el arcoíris de su país
To your herbal garden without gates, let him enter –	La bandera de la tierra de nadie.
Lord Embalmer!	Déjale entrar en tu herbáceo jardín sin puertas
Exhale now Your root, alone, wine, honey	¡Señor Sahumador!
Myrrh of Perfume Flower	Que tus raíces insulfen el aloe, el vino y la miel.
Into his mouth without tongue, into his ears without drum.	La mirra del perfume de las flores
Breathing incense	En su boca sin lengua, en sus oídos sin timpano.
Ash, distilled from the smoking dead	Que al inspirar el incienso
Of all man's wars, he must wake fragrant, singing.	De las cenizas que destila el humo de la muerte.
Whole, but without his enemy, his knife.	De todas las guerras humanas, sea veído en la fragancia
	Y el canto, pleno, sin su enemigo, sin su cuchillo.





RAMON C. SUNICO

Ramon C. Sunico dirige la editorial Caché Publishing House. Sunico escribe poemas en filipino e inglés, cuentos infantiles, ensayos y micro relatos. Ramon Sunico es también editor y diseñador de libros y portadas de obras literarias, haciendo realidad las fantasías literarias desde su idea inicial hasta la mágica impresión final. Sus obras han obtenido varios premios nacionales y forman parte de antologías, desde libros infantiles belandeses a obras literarias y libros de texto publicados por Atenas, Ariti, Macmillan NY, y la serie multimedia de libros de texto sobre Librería Mundial de Pearson's AGS.

para Fatma Lina Wilson

A través de la página entornada
mi hijo y yo,
de espaldas al cielo ardiente,
vigilábamos los ojos del sol
pasar
el cruzado de la luna
(sombra de una lágrima)
alejarse.

21 de mayo de 2012,
después del eclipse

Cámara oscura Ramón Sunico

for Fatma Lina Wilson

And through the squinting page
my son and I,
our backs to the burning sky,
watched the sun's eye
as it watched the moon-stray
(a tear's shadow)
pass by.

21 v 2012, after the eclipse

To defy gravity

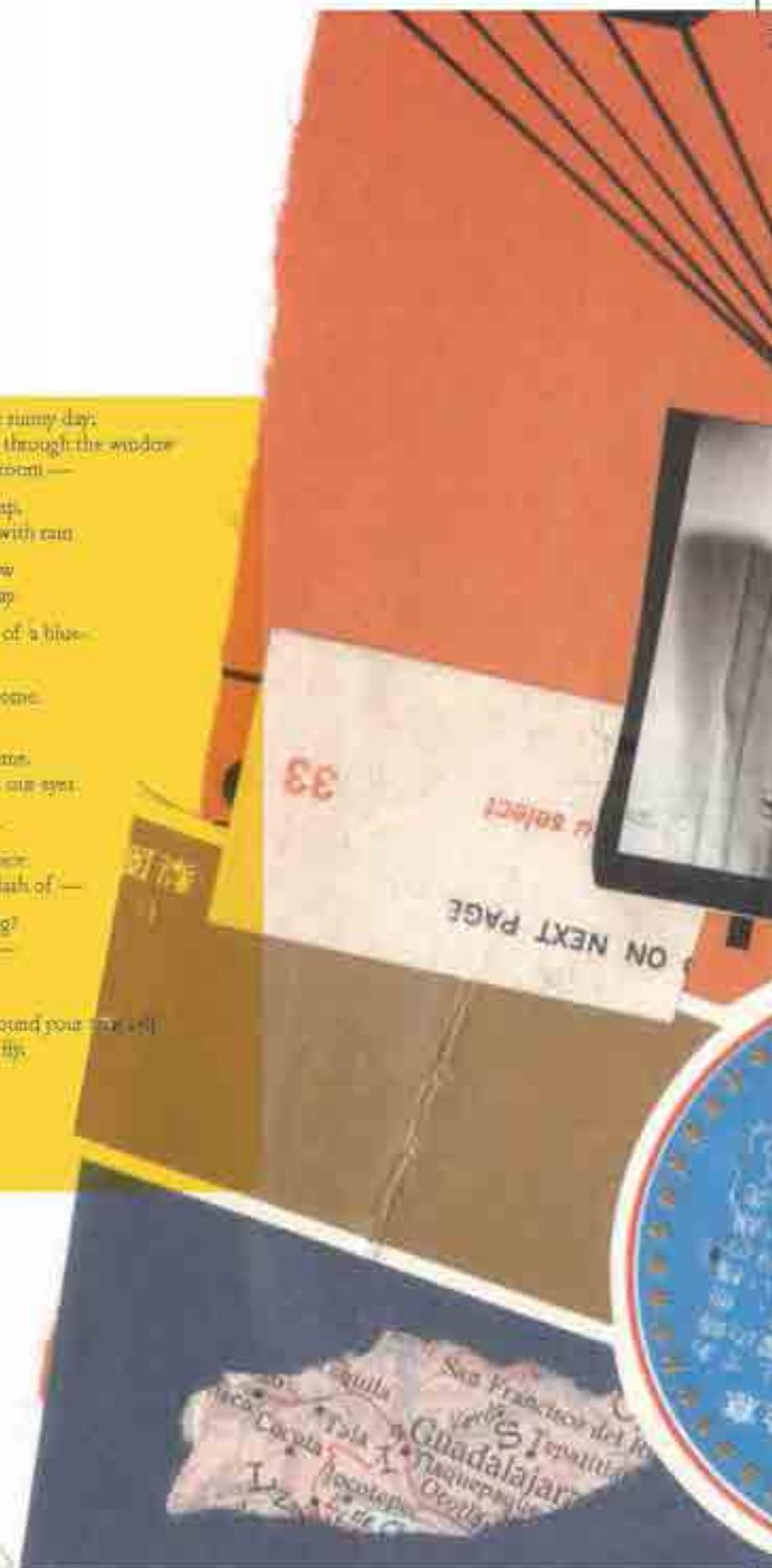
For Karen Hernandez-Monreal

Flearyhearted I remember
the airt indigo on your arms
how I glanced in silence
at the painful flowing of a bruise
beneath the hem of a sundress skirt
or the burrinhole of a sleeve
like the life of the soft-petalled iris,
easily seen,
as it ran paint's rainbow of
red to blue, but edged in ultraviolet
or a blush that meant not shyness
but a million hidden wounds.
I remember thinking of porcelain
when you showed me how your nails
had started to chip, how I hurried
to shorten the gaps between our words
as we spoke of a birthday in Hokkaido
or what your daughters dreamed
and what you wished for them to turn.
Oh how your body weighed your
own dreaming down.

It was like one sunny day;
I was watching through the window
of an elevated room —
one cloud plump,
almost purple with rain
winding its slow
in-blowing way
across the skin of a blue-
blond sky.
The rain will come.
I thought.
The rain will come.
And as if from our eyes
it began to fall.
I heard your voice
sudden like a flash of —
Was it lightning?
Was it wings? —

as if you had found your way out
and learned to fly.

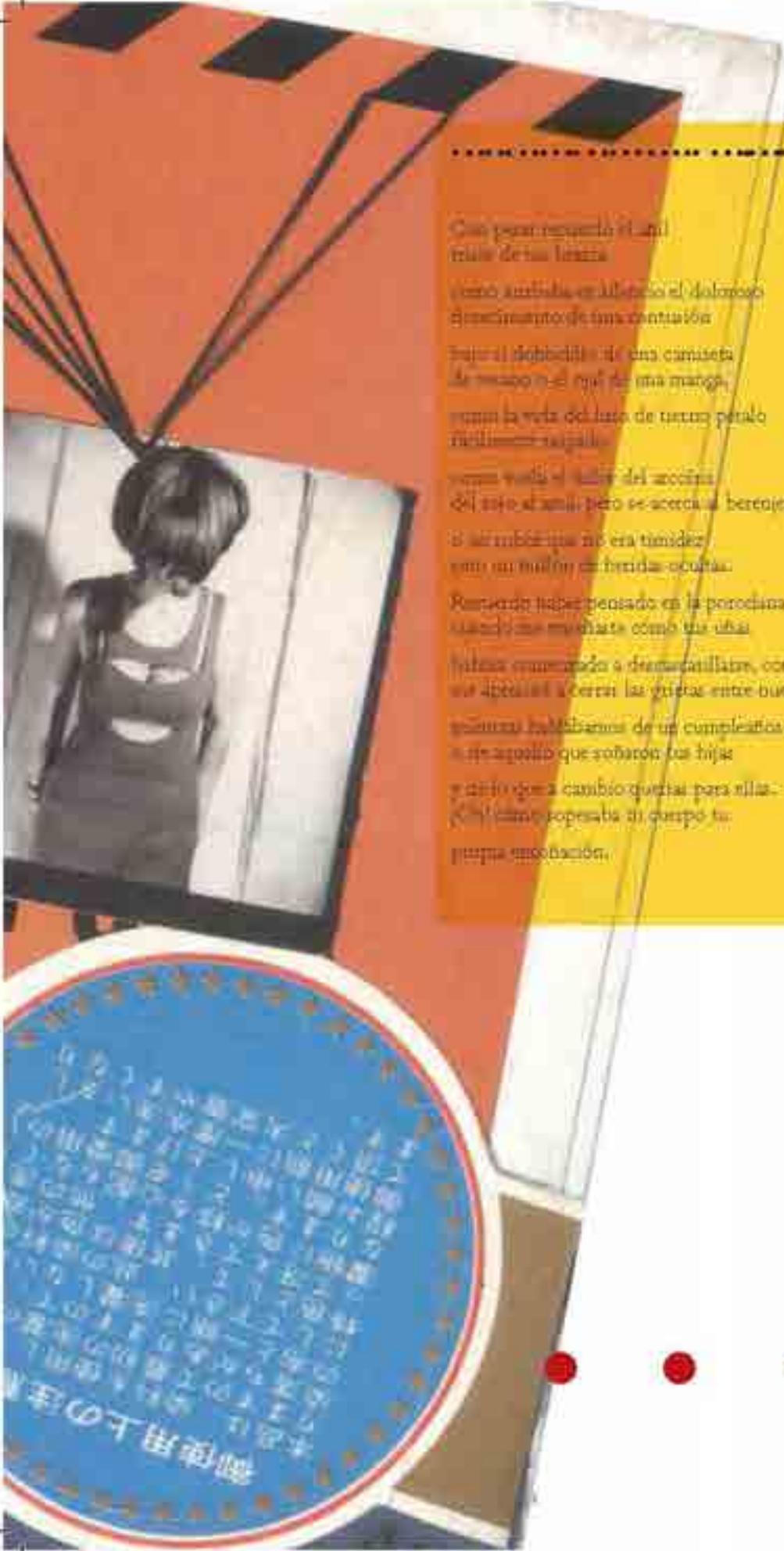
8-17-2012

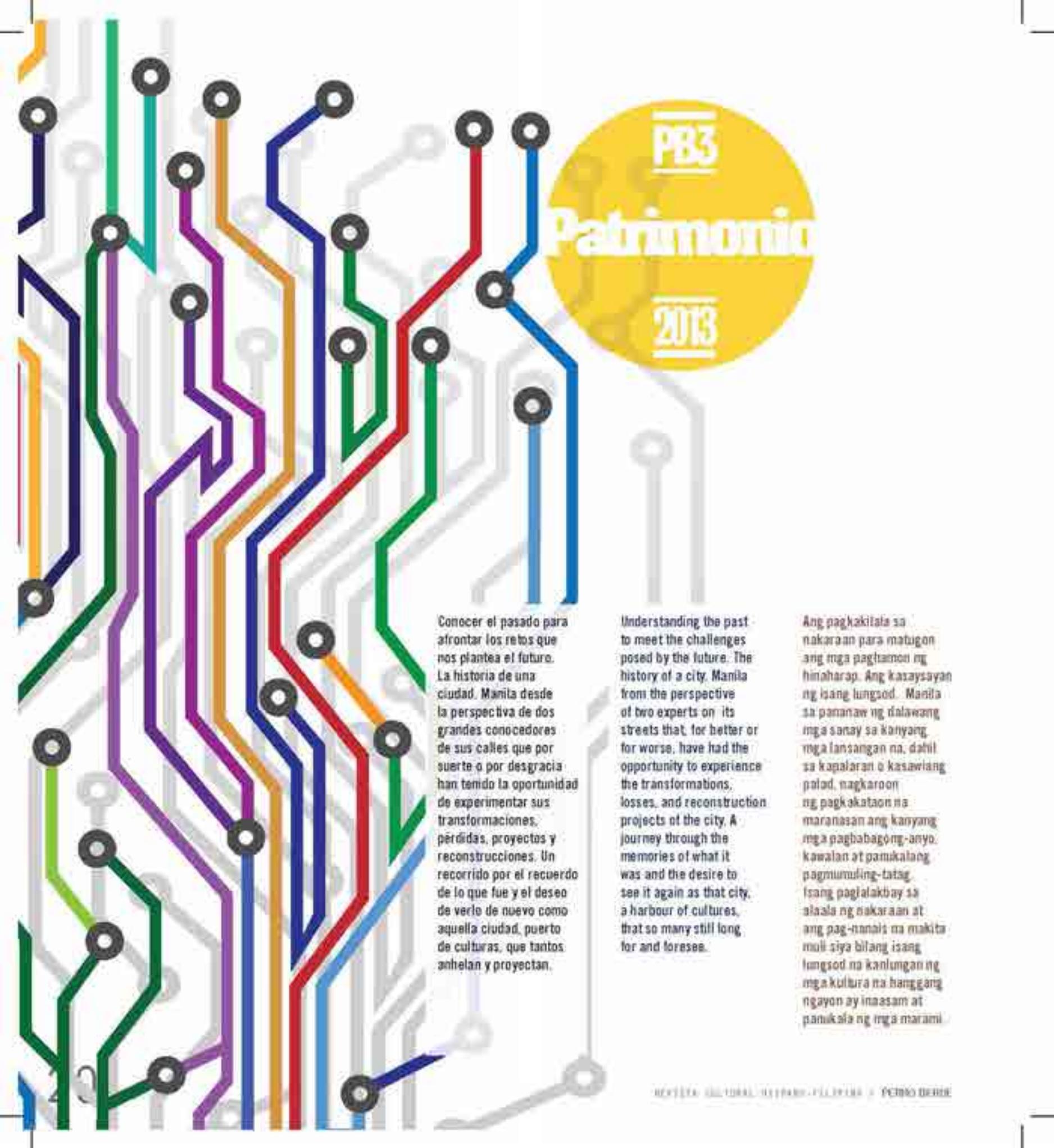


Como pesa recuerdo el azul
 trazo de tus letras
 como amblada en silencio el doloroso
 desmorinamiento de una cantación
 bajo el debilidad de una camiseta
 de musgo en el hueco de una manga,
 como la veta oculta de tu piel pétalo
 fuertemente rasgado
 como vuela el calor del rocío
 del rojo al azul pero se acerca a berenjena
 o arribó que no era tímido
 con un hálito en frías ocultas.
 Recuerda haber pensado en la porción
 cuando me moviste como tus uñas
 fuiste comenzado a desmenujarse, como
 se detiene a cerrar las grietas entre vuestras palabras
 mientras hablabamos de un cumpleaños en Hokkaido
 a un agosto que robaron tus hijos
 y cómo que a cambio querías para ellas.
 Como como pesaba el cuerpo tu
 propia emoción.

Fue como en un día soleado:
 Yo estaba mirando a través de la ventana
 de una habitación en las alturas
 una nube rolliza
 casi púrpura llena de lluvia
 con su lento paso
 andaba su camino
 a través de la piel de un
 cielo azul ciego.
 La lluvia llegaré
 por fin
 la lluvia llegaré.
 Y como si fueran nuestros ojos
 comenzó a caer.
 Escuché tu voz
 romper como un haz.
 ¿fueron rayos?
 O gran día?
 como si encontrases tu verdadero ser
 y aprendieras a volar.

25-27 de mayo de 2012





PB3
Patrimonio
2013

Conocer el pasado para afrontar los retos que nos plantea el futuro. La historia de una ciudad, Manila desde la perspectiva de dos grandes conocedores de sus calles que por suerte o por desgracia han tenido la oportunidad de experimentar sus transformaciones, pérdidas, proyectos y reconstrucciones. Un recorrido por el recuerdo de lo que fue y el deseo de verlo de nuevo como aquella ciudad, puerto de culturas, que tantos anhelan y proyectan.

Understanding the past to meet the challenges posed by the future. The history of a city, Manila from the perspective of two experts on its streets that, for better or for worse, have had the opportunity to experience the transformations, losses, and reconstruction projects of the city. A journey through the memories of what it was and the desire to see it again as that city, a harbour of cultures, that so many still long for and foresee.

Ang pagkakitala sa nakaraan para matugon ang mga pagtamon ng hinaharap. Ang kasaysayan ng isang lungsod. Manila sa pamamag ng dalawang mga sanay sa kanyang mga lansangan na, dahil sa kapalaran o kasawiang palad, nagkaroon ng pagkakataon na maranasan ang kanyang mga pagbabagong-anyo, kawalan at pamukalang pagmumuling-tatag. Isang paglalakbay sa alaala ng nakaraan at ang pag-nanais na makita muli siya bilang isang lungsod na kanlungan ng mga kultura na hanggang ngayon ay inaasam at panukala ng mga marami.

Caminando se une la ciudad

FERNANDO ZALCITA

Fernando Zalcita es profesor de Antropología en la universidad Ateneo de Manila. Obtuvo su Master y Doctorado en Antropología Cultural en la universidad de Hawaii en Honolulu. Es el director del Programa de Estudios del Patrimonio Cultural en Ateneo. Gran parte de su obra se centra en las relaciones entre la tradición indígena y la influencia hispana, por ejemplo en el campo de la arquitectura y urbanismo.

Manila es un conjunto de islas. ¿Cómo unirías? Respetando el acto de caminar.

Literalmente la ciudad es un archipiélago. El río Pasig fluye desde la gran laguna de Bai a la bahía de Manila; al acercarse a la bahía, el río forma islas o desemboca en pantanos. Hasta la década de los 50, el distrito de Pandacan era una isla. A finales del siglo XIX, los distritos de Binondo, Sta. Cruz y Quiapo eran archipiélagos. El "klyapo", flor verde muy de moda en los tanques de agua de los decoradores de interiores, dio su nombre al distrito en cuyos esteros abundaba. Sin embargo, fue en la isla de Intramuros donde nació Manila. Una fosa. Una fosa y una muralla de piedra la encerraban hasta 1898.

El archipiélago ha sido un universo con varios mundos. Binondo y San Nicolás tienen su centro en la gran plaza Lorenzo Ruiz (antiguamente la plaza Calderón de la Barca) y su iglesia dieciochesca que alberga el Sto. Cristo de Longos, un Cristo

negro crucificado que se halló en un pozo a principios del siglo XVII. Los vecinos, mayoritariamente de ascendencia china, lo veneran quemando varillas de incienso. Sampaloc representa el mundo estudiantil. En él y en los distritos colindantes de Quiapo y San Miguel se encuentran varios colegios y universidades privadas: Far Eastern University, University of the East, San Beda College, Centro Escolar y sobre todo la Universidad de Sto. Tomás, cuya torre de ocho pisos se eleva como un faro. Quiapo atrae a todas las capas de la sociedad filipina todos los días del año por el icono más favorecido por los varones filipinos – el Señor Nazareno, un Cristo negro en traje morado, llevando una pesada cruz, que vino de México durante el Virreinato. En la plaza Miranda delante de la iglesia se venden amuletos, hierbas curativas y servicios de adivinación porque se cree que son más potentes aquí por su proximidad al Nazareno. Los viernes es cuando miles de peregrinos acuden, pero viernes es también el día cuando los musulmanes van a la mezquita

más grande de Luzón que se halla al otro extremo del distrito. Cruzando el río Pasig, se encuentran las murallas y los revellines de Intramuros. Solo permanecen San Agustín y su convento de un rosario de iglesias y capillas que arrasaron las bombas de 1945. Las antiguas familias se marcharon poco después. Los vecinos actuales son mayoritariamente pobres, cuyas viviendas son haraposas, pero que celebran con fervor la fiesta de Nuestra Señora de Lourdes. "Aunque seamos pobres, somos capaces de compartir una buena mesa." Afuera están los distritos de Ermita y Malate que dan a la bahía y que hasta los 70 alojaban a la alta burguesía. Muchos se han marchado. Solo queda de ese pasado buenos restaurantes y algunas casas de alta costura. La lista de estos mundos es larga.

La tercera razón por la que Manila es una ciudad de islas es negativa. No hay sistema de transporte que facilite el movimiento de una parte de la ciudad a otra. Antes de la batalla de 1945, Manila tenía una red de tranvías que integraba la ciudad entera y que se extendía a los suburbios. Se destrozaron los raíles en la guerra de liberación. Se inventó el "jeepney", transformando el "jeep" militar estadounidense, alargando su cuerpo para alojar pasajeros y pintándolo de colores. Se popularizaron los buses. Pero estos dos medios de transporte pertenecen a una multitud de dueños privados. Diariamente estos vehículos compiten entre sí por pasajeros. Dado que no existe una red pública de transporte, las calles de Manila son un campo de batalla. A partir de la década de los 70, el gobierno construyó una línea de

ferrocarril elevada – el Light Rail Transit System – que permite el tránsito rápido. Pero no abarca la ciudad entera, no como en Seúl, Tokio, Singapur, cuyo extenso sistema metropolitano de trenes permite que el visitante recién llegado aprenda, en menos de una hora, cómo explorar la ciudad, usando un mapa gratuito. En Manila, ni siquiera los vecinos de siempre sabrían ir a algunos lugares de la ciudad sin hacer varias preguntas. Efectivamente Manila está dividida en islas invisibles malamente conectadas. Aún en un distrito mismo, es difícil andar de un punto a otro. Las calles están ocupadas por terminales ilegales de jeepney que echan nubes de diesel al aire, mientras esperan pasajeros. Las aceras son de altura desigual o están rotas, monopolizadas por tenderos o dominadas por pilares anchos de donde serpentean cables eléctricos. Es menester luchar contra los autos porque se da preferencia a su estacionamiento. Suben y bajan de las aceras.



Manila no siempre fue así. En su elogio de la ciudad, *Little Manila*, los autores

británicos Richard Connaughton, John Pimlott y Duncan Anderson dicen que la capital antes de 1945 era una maravilla. Incluía *"not only Southeast and East Asia, Europe and North America, but, thanks to Spanish influence, significant elements of Latin America."* (no solo el sudeste y este asiático, Europa y América del norte, sino también, gracias a la influencia española, elementos significativos de Latinoamérica). Además:

era *"singularly beautiful... a jewel beyond price"* (particularmente bella... una joya inestimable). Era limpia, contaban mi madre Mercedes y sus hermanas. "Se podía sentar sobre las aceras". Era un placer "andar por las calles y visitar los jardines. Había árboles sobre las murallas de Intramuros", añadía mi padre Hilario. La batalla feroz de febrero de 1945 aplastó casi la mitad de la ciudad. No obstante llegó la resurrección. Volvió poco a poco el alto nivel de vida. De joven me gustaba explorar los distritos de Manila a pie. Eran limpios y los edificios estaban bien mantenidos. Entre los años 1950-1960, el centro de la urbe fue, sin duda, la zona que se extendía desde la iglesia de Quiapo hasta parte de la avenida Rizal y la calle Escolta. Todas las capas de la sociedad filipina iban allí a rezar, de compras, ver películas en teatros elegantes y a comer en buenos restaurantes. No se habían inventado los "shopping malls", que son como tumbas de lujo. Bajo la alcaldía de Arsenio Lacson en 1952-1962, una encuesta norteamericana nombró la capital filipina como una de las ciudades mejor gobernadas del mundo.

Pero la resurrección no duró tras la muerte de Lacson. Se multiplicaron las chabolas de inmigrantes de las provincias que buscaban el empleo que no existía en sus distritos rurales. Migraron los vecinos manileños a los nuevos suburbios. Los políticos no vieron la necesidad de elevar el nivel de vida en la ciudad. Preferían atraer los votos de los pobres que solo pedían un lugar para sus chabolas, aunque fuese un estero sucio. El proceso que describo como causa de la decadencia urbanística



EL GOBIERNO Y
LAS POTENCIAS
IMPONEN LAS
ESTRUCTURAS,
PERO EL PEATÓN
TEJE SUS PROPIAS
HISTORIAS ACERCA
DE LO QUE VE Y
SIENTE, ANDANDO.
EXPRESA SU
LIBERTAD.

es bien conocido. Pero hay otro factor al que no prestan atención. En los años 60 se comenzó a facilitar la compra de autos siguiendo el modelo venerado de Los Ángeles, USA, donde el auto es el rey y sus calles corredores. Los soportales que alojaban al peatón y le protegían del sol y lluvia van desapareciendo tanto en Manila como en otras ciudades como Cebú. En vez de crear más recintos de estacionamiento, derriban los soportales para que aparquen los autos. O dejan que entren los autos en los soportales para allí quedarse. La hegemonía del auto es visible en la reconstrucción de Intramuros. Las Leyes de Indias obligaban a que en ciudades con poco sol las calles fueran anchas pero en aquellas con mucho sol, que fueran angostas. La Administración de Intramuros permite que los edificios se distancien dos o tres metros del margen de la acera para que los autos

tengan aparcamiento gratuito al aire libre. Ya diseñadas con proporciones incorrectas, los edificios de Intramuros no conservan el espíritu hispano que fomenta el andar. Son Disneylandia.

El acto de andar a pie inspira valores que no están presentes si uno solo va en auto. En primer lugar, el acto en sí es asequible a todos, ricos o pobres. Promueve la democracia. También promueve la tolerancia. El peatón se expone a una diversidad de gente, de formación muy diferente a la suya. Tiene que acomodarse y comprender. Sin embargo esta comprensión tiene sus límites. El peatón, si ha viajado y ha gozado de otras ciudades fuera del país, exige que la dimensión estética de la ciudad sea manifiesta. Busca vistas; calles cuyos edificios se armonizan entre sí; jardines y parques; edificios que, aunque modestos, muestran la

creatividad del dueño. El acto de caminar y pasear despierta la creatividad del peatón mismo, nos dice el sociólogo y jesuita francés Michel Certeau. El gobierno y las potencias imponen las estructuras, pero el peatón teje sus propias historias acerca de lo que ve y siente, andando. Expresa su libertad. Al final, el peatón busca el sentido unido pero complejo de la ciudad. Es en el fuego de su imaginación activa donde los distritos de la ciudad se agrupan, convergen y se funden. Todo esto no es posible si uno solo corre de un destino a otro en un auto. Las pautas secretas de vecindades o de la ciudad entera quedan ocultas.

¿Qué hacer para que nuestros gobernantes tengan en cuenta al peatón cuando decidan por la ciudad? Deberíamos invitarlos a la aventura de navegar por sus aceras. • •



Decálogo para la conservación del patrimonio arquitectónico filipino

de la UICN y el ICOMOS

La riqueza del patrimonio arquitectónico de Filipinas es única, habiéndose arraigado en un estilo que suma influencias vernáculas, españolas, chinas, victorianas, estadounidenses e internacionales. Sin embargo, el rápido crecimiento económico del país ha cobrado un precio muy alto, pues se ha perdido gran parte de nuestro legado arquitectónico y lo que permanece no es siempre bien conservado.

Es necesario, por tanto, tomar medidas urgentes para cuidar lo que queda con el fin de que las futuras generaciones aprecien y comprendan la creatividad y artesanía de sus antepasados como parte de una identidad marcadamente filipina en un mundo cada vez más globalizado y genérico.

Por desgracia, la mayor parte de los restos del patrimonio construido de Filipinas corren el riesgo de ser comercializados, o bien sufre de la negligencia o de un plan de conservación sin fundamento. El (R.A. N° 10066) aspira a protegerlo, pero su puesta en marcha está resultando difícil de realizar. Hasta el momento, transcurridos ya tres años de su aprobación, no se han anunciado directrices y ni siquiera se ha formado una entidad ejecutora.

La conservación de lo que queda y la necesidad de una planificación urbanística adecuada en el marco de un rápido desarrollo económico nos empujan a adoptar un decálogo para la conservación del patrimonio arquitectónico filipino

En líneas generales:

- Contribuirán a la conservación patrimonial los responsables de los sectores de la planificación urbanística, zonificación, construcción y las autoridades fiscales, los propietarios y custodios de las estructuras patrimoniales, los arquitectos y contratistas, los académicos, las organizaciones de turismo, las instituciones educativas, los medios de comunicación y todos los demás sectores dentro de sus respectivas áreas de conocimiento y responsabilidad.
- Los cursos y programas académicos relacionados con la arquitectura incluirán en todos los niveles alguna asignatura que fomente la apreciación instruida y sensibilidad hacia el patrimonio cultural tangible, incluyendo iglesias, estructuras domésticas, edificios públicos e infraestructuras, y subrayando los criterios de conservación y restauración y las posibilidades para su nuevo uso.
- Las autoridades educativas y demás instituciones de formación de profesores asegurarán que los profesores sean capaces de guiar a sus alumnos para apreciar el patrimonio arquitectónico filipino.
- Los medios de comunicación promoverán la sensibilización del público en general acerca de la urgente necesidad de conservar nuestro legado cultural y del valor de las patrimoniales en la vida actual.

Para el gobierno

- Políticas, programas y actividades de organismos gubernamentales a nivel nacional y unidades locales de gobierno que ayuden a proteger aquellas estructuras y sitios de propiedad privada y amplien el conocimiento del público sobre la importancia de la conservación del patrimonio arquitectónico.
- Iniciativas en el marco de las responsabilidades de cada organismo que contribuyan

JAIMI C. LAYA

es Presidente Philbust Bank y Consejo Independiente de Ayala Land, Inc., GMA Network, Inc. y otras empresas. Jaime Laya es miembro del Consejo de Administración del Centro Cultural de Filipinas, De la Salle University, St. Paul University – Quezon City, Fundación Santiago, Metropolitan Museum of Manila, Museo Yachengco y otras instituciones. Fue Profesor y Decano de la Facultad de Administración de Empresas de la Universidad de Filipinas, Ministro de Economía y Competitividad, Ministro de Educación, Cultura y Deportes, Gobernador del Banco Central de Filipinas, Presidente de la Comisión Nacional para la Cultura y las Artes y Responsable de Actividades de la Administración Intramuros. Desde su salida del servicio público en 1986, Jaime Laya fundó una de las empresas de consultoría y auditoría más importantes de Filipinas, miembro de la compañía KPMG Internacional

- a la conservación del patrimonio construido, tanto público como privado.
- Cuidado de las estructuras patrimoniales que un organismo ocupa o administra.
- localización y diseño de proyectos de obras públicas, incluida la construcción o ampliación de calles y la construcción de puentes, que serán situadas y diseñadas de tal manera que minimice o elimine por completo cualquier daño en las estructuras patrimoniales.
- la conservación de los cascos históricos, edificios importantes y su entorno inmediato en los procesos de desarrollo y expansión del espacio urbano.

- Se realizarán mejoras de las calles y alcantarillados, aparcamientos, alumbrado público, desarrollo de la vecindad en general, y otras medidas complementarias a fin de transformar los distritos elegidos en centros de cultura, ocio, comercio y otras actividades afines, del mismo modo que se logró en Nueva Orleans (el barrio francés) y San Agustín, Florida en Estados Unidos, el Barrio de Santa Cruz de Sevilla, España, el barrio chino de Singapur, etc.
- Se identificarán las zonas patrimoniales y se las nombrará como tal sin más dilación, agregando a la lista conformada tan solo por Vigan (Ilocos Sur) otras zonas importantes, tales como el distrito financiero de Manila de la preguerra, Taal (Batangas), San Miguel (Bulacán), con el propósito de frenar su deterioro e impulsar su desarrollo sistemático.
- Se será apoyada en su labor como organismo pionero en la gestión y conservación del distrito patrimonial de Filipinas.

- Conscientes de la evidente imposibilidad de conservar todas las estructuras antiguas, los organismos culturales implicados identificarán de forma inmediata las estructuras patrimoniales más importantes en todas las categorías y las reconocerán como tesoros culturales o históricos, o bien como bienes culturales importantes según el caso.
- Dichos reconocimientos serán el punto de partida para la regulación de los derribos, la adopción de los controles apropiados para la zonificación, la aprobación del apoyo gubernamental autorizado bajo el R.A. No. 10066, u otras iniciativas privadas.
- Se hará un especial esfuerzo por rescatar las estructuras de valor que permanecen en zonas altamente urbanizadas como las ciudades de Manila, Cebu e Iloilo, y por conservar los más notables ejemplos del estilo neoclásico, art nouveau o art déco del S. XX.

- Del mismo modo que la (NEDA) prepara un plan de desarrollo socioeconómico a medio plazo, la (NCCA) y los organismos culturales dirigirán la preparación de un plan de conservación del patrimonio tangible a medio plazo, que implique a las autoridades de zonificación a nivel nacional y local y a los organismos involucrados en las obras públicas, turismo, comunidades culturales, organismos culturales, educación, medios de comunicación y presupuestos. Dicho plan podrá asegurar que las políticas, procedimientos, programas, proyectos y financiación tendrán en cuenta la dimensión



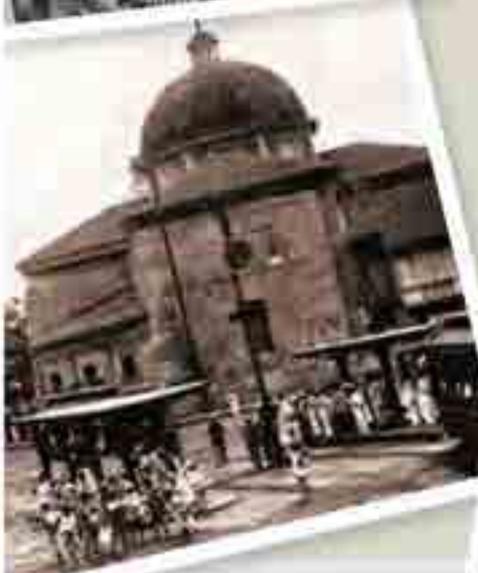
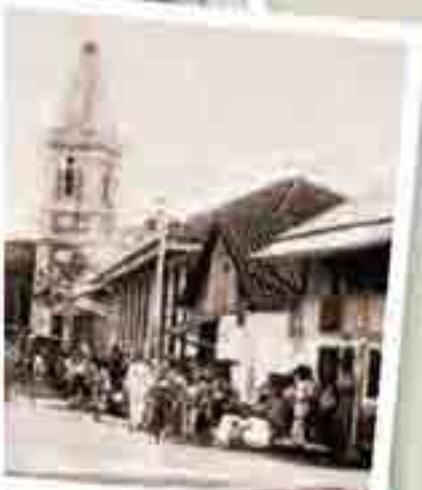
patrimonial del trabajo de los organismos que participan.

- Los organismos de cultura, turismo y obras públicas, así como las oficinas del gobierno nacional y local desempeñarán una función principal en la preparación y diseño de un plan de patrimonio cultural.

Para los custodios

- Como las iglesias son los ejemplos más destacados del patrimonio arquitectónico de Filipinas, las autoridades eclesiásticas tomarán la iniciativa de conservar los retablos antiguos, eliminar elementos incongruentes en el exterior e interior de la iglesia y claustro, conservar muebles antiguos y objetos de culto.
- Los propietarios y custodios de un patrimonio construido, tanto público como privado, garantizarán el mantenimiento adecuado del edificio bajo su cuidado en lugar de modernizarlo.
- Se animará a los donantes a contribuir a la conservación del legado del pasado y se les disuadirá de realizar ellos mismos los proyectos de renovación y modernización.
- Siempre que sea necesario ceder espacio para su uso actual, cualquier modificación a la estructura patrimonial será realizada respetando los componentes antiguos. Se mantendrán las proporciones, las características importantes y los interiores en la medida posible.
- Los seminaristas, como futuros líderes religiosos y custodios del patrimonio eclesiástico, serán instruidos en la conservación y cuidado de la arquitectura eclesiástica y del patrimonio cultural.

- Se formará a los custodios en los principios fundamentales del turismo cultural e industrias culturales como medio de apoyo para la rehabilitación, reparación y mantenimiento de las estructuras patrimoniales.
- Se animará a la comunidad a conocer su historia y patrimonio a través de los trabajos de investigación y publicaciones, preparación de guías turísticas, formación de docentes,



etiquetado de objetos, instauración de instalaciones audiovisuales y museísticas, apertura de tiendas de museo vinculadas con artesanos y fabricantes de productos apropiados, u otras actividades que realcen la experiencia del aprendizaje y diversión de los visitantes al mismo tiempo que generen ingresos para el mantenimiento y otras mejoras de la estructura patrimonial.

Para los arquitectos e ingenieros civiles

- • Habrá una reorientación para los arquitectos y propietarios de edificios de modo que sean más conscientes de las ventajas de la conservación del diseño de los edificios antiguos y su entorno, así como la incorporación de elementos distintivos en las nuevas estructuras, diseñándolos de una manera que se conserven las fachadas, vallas, zonas abiertas u otros espacios importantes en el interior.
 - • No se ampliarán los importantes edificios patrimoniales mediante la inserción de entresuelos, el desdoblamiento de salones grandes, o similares. En cambio, se construirán estructuras completamente nuevas para conservar la integridad del edificio original.
 - • Se enriquecerá el plan curricular de las escuelas de arquitectura con asignaturas sobre historia de la arquitectura, arquitectura restaurativa, reutilización adaptativa y armonización de las nuevas estructuras con las antiguas.
 - • La formación profesional permanente de arquitectos e ingenieros civiles hará sitio a la conservación del patrimonio arquitectónico y a la reutilización adaptativa para guiar la ampliación de los edificios ya existentes o la conversión de los mismos a usos nuevos.
- • Se revisarán los criterios de conservación internacionalmente aceptados para evaluar su aplicabilidad al contexto filipino, teniendo en cuenta los materiales utilizados y la variedad de estructuras que requieren protección y atención.
 - • Se formará a las autoridades del gobierno y a la iglesia, incluso los responsables de la zonificación municipal y del mantenimiento de edificios, en los criterios de conservación y métodos relevantes para sus respectivas áreas de mandato y toma de decisiones.
 - • Se fortalecerán las capacidades de los grupos de expertos, tanto públicos (e.g., el Museo Nacional y la de Filipinas) como privados (e.g., Escuela Taller), para que puedan asesorar o ayudar en términos generales a los custodios y propietarios de las estructuras patrimoniales.
- • Cualquier elemento agregado a estructuras ya existentes serán consistentes en cuanto a la proporción y detalles con el edificio original.
 - • Se fomentará la práctica de documentación del patrimonio arquitectónico y de la ingeniería, así como la investigación y publicación para crear una base sólida para los esfuerzos de restauración y conservación. Se dará énfasis a la historia de la arquitectura en Filipinas, incluyendo las técnicas de construcción, la artesanía en madera, metal, concha, mampostería u otros materiales.
 - • Se establecerá una fuente bibliográfica del diseño filipino con la cual los conservadores, arquitectos, ingenieros y el público en general puedan informarse sobre los patrones recurrentes, proporciones, materiales, colores o cualquier otra característica de las estructuras y objetos patrimoniales.
 - • Se estudiará por completo la colección de la sobre las partes de la casa y se organizará en categorías temáticas, o posiblemente también en un museo. • •

imágenes: Ortigas oxidation library



El mundo avanza a tal velocidad que en ocasiones resulta difícil continuar el ritmo. Los medios de comunicación, las tecnologías, la economía o la vida política experimentan continuos cambios. Sin embargo, resulta imprescindible volver la cabeza y mirar atrás, retomar nuestros viejos libros de historia y recordar a aquellos que en su momento marcaron la diferencia y escribieron las páginas de nuestra historia. En 2013 España, Filipinas y el Pacífico celebran el quinto centenario del descubrimiento del Océano Pacífico por Vasco Núñez de Balboa y el 150 aniversario del nacimiento de uno de los padres de la revolución filipina: Andrés Bonifacio. Fechas y personalidades que marcaron el camino de sus naciones.

World moves so fast that it is sometimes difficult to keep up the rhythm. Mass communication, technologies, economy and politics experience continuous changes. However, it is indispensable to turn the head and look back, pick up our old history books and remember those who once made the difference and wrote the pages of our history. On 2013 Spain, the Philippines and the Pacific commemorate the quinqucentenary of the discovery of the Pacific by Vasco Núñez de Balboa and 150th anniversary of one of the fathers of the Philippine Revolution: Andres Bonifacio. Dates and personalities that marked the path of their nations.

Napakabilis umusad ng mundo kaya naman minsan mabirap ipagpatuloy ang ritmo ng ito. Ang paalatang komunikasyon, ang teknolohiya, ang ekonomiya o ang buhay pampolitika ay nakakadanas ng walang-palid na pagbabago. Ngunit, kailangang tumingin sa nakaraan at simulan muling basahin ang ating mga lumang aklat tungkol sa ating kasaysayan at gunitain yung mga naging bantog at nagsulat ng pahina ng ating kasaysayan. Sa taong 2013, ang Espanya, ang Pilipinas at ang Pasipiko ay magdiriwang ng ika-limang sentenaryo ng pagkatuklas sa Pasipiko ni Vasco Nunez de Balboa at ang ika-isang daan at limangpuung anibersaryo ng isa sa mga ama ng rebolusyong pilipino na si Andres Bonifacio. Mga araw at taong naghuugis ng kanilang mga bansa.



ANTONIO SÁNCHEZ DE MORA

Nueva, 1972. Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Sevilla (1995) y Doctor en Historia por la misma Universidad (2003), completó su formación académica con estancias en centros especializados. Ha ejercido y ejerce la docencia en el ámbito universitario y colabora con varios proyectos y grupos de investigación. Esta actividad profesional la ha compaginado con su formación y posterior dedicación a la archivística, culminada con el ingreso en el Cuerpo Facultativo de Archiveros del Estado (2005). Su destino actual en el Archivo General de Indias de Sevilla le ha permitido intervenir en diversas actividades relacionadas con todos los servicios prestados por este Centro, incluidas labores relacionadas con la difusión cultural.

ANTONIO FERNÁNDEZ TORRES

Sevilla, 1979. Licenciado en Historia por la Universidad de Sevilla, compaginó sus estudios universitarios con la navegación profesional a vela. Ha ampliado su formación con estudios en gestión de exposiciones y comisariado. Actualmente es jefe de proyectos de Talleres Estudio y comisario independiente, habiendo dirigido y diseñado más de 20 exposiciones desde 2006. Entre 2004 y 2006 navegó alrededor del mundo en la Réplica de la Nao Victoria como segundo de a bordo y coordinador cultural del proyecto "Nao Victoria España", que formó parte del pabellón de España en la Expo de Aichi 2005.



La Mar del Sur

Si. Esta es una nueva aventura, pero una aventura que parte de cinco siglos de experiencias e intercambios, de conflictos y vivencias compartidas, de hazañas y hechos cotidianos, de aciertos y errores; cinco siglos compartiendo una herencia común al tiempo que cinco siglos de aprendizaje mutuo.

La Aventura de la Mar del Sur: El legado español en el Océano Pacífico. 1513 / 2013 es un proyecto expositivo que espera ver la luz en septiembre del próximo año. Nació bajo los auspicios del Congreso de los Diputados y el Gobierno de España, que se hizo eco del interés por conmemorar los cinco siglos del descubrimiento del Océano Pacífico por Vasco Núñez de Balboa. Consciente de la importancia de este hecho y de la relevancia que para el mismo tiene la documentación conservada en el Archivo General de Indias de Sevilla, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte tuvo a bien avalar la propuesta aquél centro, que sus comisarios presentamos en este artículo.

Es indiscutible la importancia del hecho descubridor, la hazaña de un audaz extremeño que, lejos de las serranías en las que nació, se lanzó a la mayor aventura que entonces rondaba a los jóvenes de incierto futuro: Embarcarse a lo desconocido. A principios del siglo XVI los puertos de Andalucía eran un hervidero de oportunidades para marcharse a hacer fortuna allende la mar, en el Nuevo Mundo que había descubierto Cristóbal Colón. Las exitosas noticias y los primeros cargamentos de preciados bienes acallaban las miserias, los sinsabores y los fracasos —que también los hubo— y como tantos otros, Vasco Núñez de Balboa quiso probar suerte.

Tras varias vicisitudes, arribó a *Tierra Firme*, un amplio espacio plagado de dificultades y oportunidades, que pronto orientó hacia la búsqueda de nuevas fronteras. Conocidas son sus andanzas por tierras de Panamá, sus victorias o sus pactos con jefes locales, así como su interés por acopiar oro, perlas y cuanto encontraba de preciado valor, a repartir entre la Corona y los conquistadores. No estuvo exento de críticas, como tampoco de enemigos, pues no era sino un aventurero más.

Pero Balboa, como Colón, Magallanes, Cortés, Pizarro y tantos otros, conocía vagamente la existencia de ricas islas en el lejano Oriente, cuyas costas acariciaba un océano desconocido. El inesperado encuentro de América no hizo sino avivar en muchos el interés por continuar hacia Poniente, buscando precisamente aquellas míticas islas y reinos donde se cultivaban la canela, el clavo, el jengibre y la pimienta, riquezas a las que sumaban finas sedas, marfil, oro, perlas, piedras preciosas y cuanto su imaginación pudiera concebir.

Por eso esta exposición no se detiene en la hazaña de Vasco Núñez de Balboa, sino que continúa, tras la estela de los marinos, hacia el nuevo océano que se extendía por el horizonte. *La Mar del Sur*

LA EXPOSICIÓN
PRETENDE OFRECER
UNA PERSPECTIVA
DE FUTURO A TRAVÉS
DE UN PATRIMONIO
DOCUMENTAL
Y ARTÍSTICO DE
INCALCULABLE VALOR
QUE, MÁS ALLÁ DE LA
MERA CONTEMPLACIÓN,
SUGIERE UNA
REFLEXIÓN ACTUAL DEL
LEGADO ESPAÑOL.

—así bautizada— supuso un nuevo reto, que desplegó una realidad multicultural bajo el amparo del Imperio Hispánico. Muchos fueron los que intentaron llegar, atravesando así aguas desconocidas, las mismas que brindarían a los españoles el acceso directo al lejano Oriente. Aquellos reinos que en su día visitó Marco Polo quedaban al alcance de los españoles a través de un nuevo océano.

Uniendo las perspectivas de quienes avanzaban por tierra y quienes se lanzaban al mar, el Océano Pacífico se convirtió en un amplio espacio en transformación. Pronto los galeones españoles avivaron el interés de europeos y asiáticos por potenciar los intercambios. Intercambios comerciales, pero también étnicos, culturales, ideológicos, religiosos....

La Aventura de la Mar del Sur pretende conmemorar el citado V centenario a través de una exposición que explique la trascendencia de tal hazaña y ponga en valor la presencia española en el Océano Pacífico.

Dará a conocer los descubrimientos y exploraciones hispanas durante los siglos XVI al XVIII, esfuerzo que se inscribe en el marco de la expansión colonial y cultural europea. Pero tampoco olvida la perspectiva nativa. El impacto de la conquista incidió de forma decisiva en la vida de los pueblos ribereños y este evento atenderá a su propia visión del hecho colonial. Es más, la interacción de pueblos y culturas supuso una transformación de las distintas sociedades implicadas, al tiempo que modificó la concepción que hasta entonces se tenía de aquel océano.

Prueba de todo ellos es el ingente y valioso fondo documental del Archivo General de Indias, que acompañado de documentos y piezas originales de otras colecciones, ofrece una visión directa de los acontecimientos narrados. Todos ellos serán exhibidos de una forma atractiva y participativa, a través de múltiples historias y anécdotas no exentas de rigor científico. Los recursos expositivos, que incorporarán



Handwritten text in a cursive script, likely a letter or document.



Series of horizontal lines of dots, possibly a decorative separator or a placeholder for text.



en la medida de lo posible las nuevas tecnologías, permitirán al visitante introducirse en una época histórica y unos hechos poco conocidos.

Es más, la exposición pretende ofrecer una perspectiva de futuro a través de un patrimonio documental y artístico de incalculable valor que, más allá de la mera contemplación, sugiere una reflexión actual del legado español. La interacción cultural, científica, comercial o ideológica no se ha detenido, sino que ha evolucionado. De ahí que esta muestra también aporte evidencias de todo ello y brinde un espacio para la reflexión sobre el presente y el futuro de España en el Océano Pacífico.

Tal planteamiento supera al evento expositivo. De hecho, se proyecta desarrollar actividades científicas, culturales y educativas que acerquen el legado hispánico a las distintas naciones implicadas, fomenten la reflexión sobre el impacto que supuso a España su presencia en Oriente y analicen las consecuencias de los intercambios que se desarrollaron.

En definitiva, esta exposición acercará al público general esta parcela de nuestra historia desde un punto de vista diferente e innovador, y para ello no



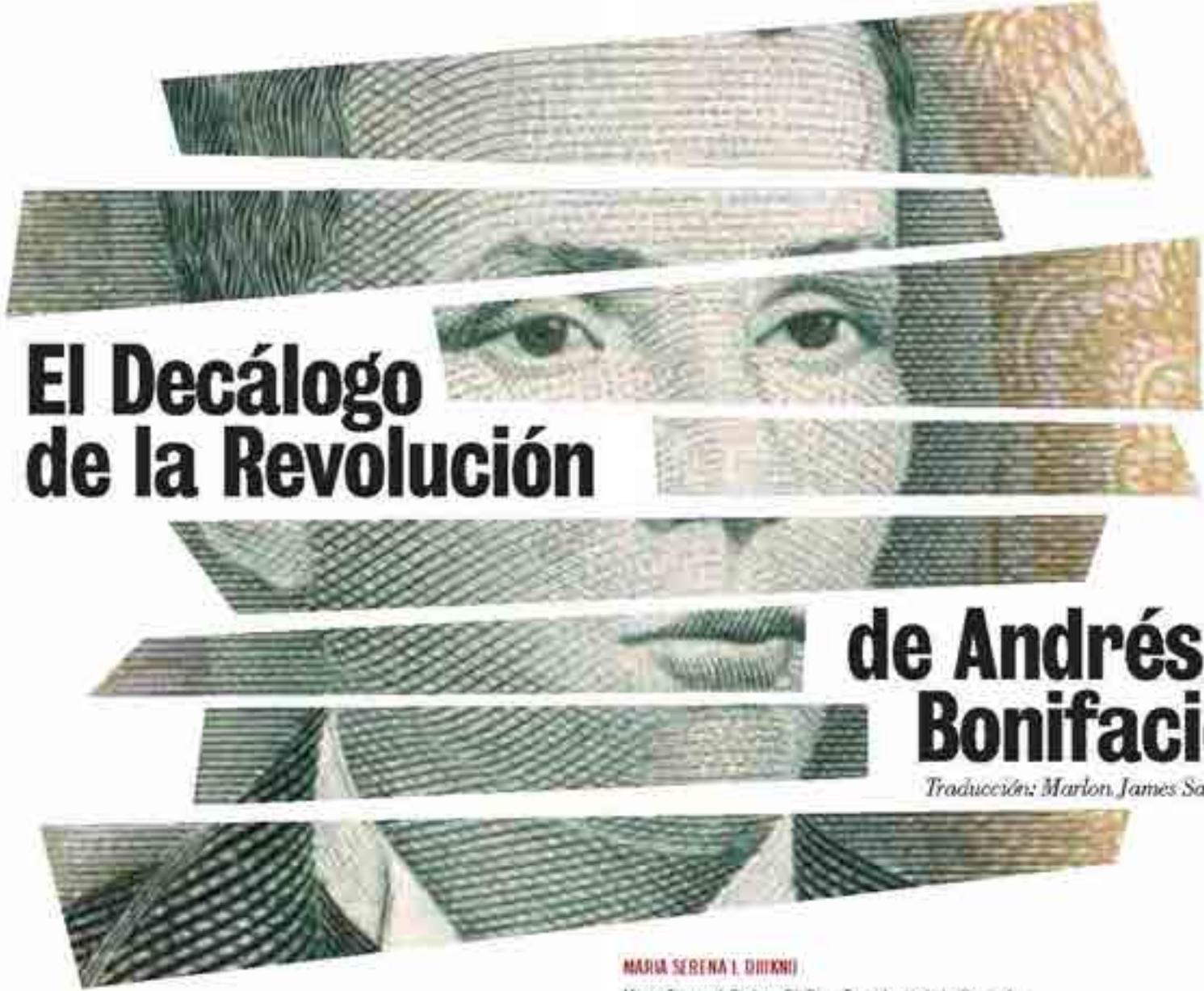
hay mejor marco que el Archivo General de Indias de Sevilla. Sus amplias salas renacentistas de estilo herreriano, adornadas con bellas estanterías neoclásicas, lo convierten en un marco inigualable para una exposición como ésta. Pero en este caso no se trata de un mero espacio. El grueso de las piezas expuestas "viven en el Archivo", forman parte de una institución que en sí misma ha sido reconocida por la UNESCO como parte del patrimonio mundial.

Es más, el Archivo General de Indias de Sevilla no es un cofre para albergar tesoros, es un centro actualizado que recibe anualmente cientos de investigadores, evidencia de que la documentación sigue siendo útil a la sociedad actual. Esta institución se adapta a los tiempos que vivimos y se esfuerza por conservar la

documentación, posibilitar su consulta y difundir el patrimonio documental que custodia. Por eso el Archivo y el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte dan a conocer su labor a través de exposiciones temporales como la presente, que complementan a las labores técnicas del día a día.

La Aventura de la Mar del Sur se inaugurará en el mes de septiembre de 2013 y, transcurridos unos meses, proyecta itinerar por distintas sedes nacionales e internacionales, en función de las posibilidades presupuestarias y el interés que despierte. Si bien es cierto que se trata de un proyecto responsable, que pretende amortizar al máximo el esfuerzo humano y económico que supone una exposición de esta envergadura, no renuncia a difundir el legado español allá donde sea posible, aprovechando cuantas iniciativas se brinden a colaborar con este proyecto institucional.

En suma, el mismo espíritu que persigue revalorizar y dar a conocer el legado español en el Océano Pacífico, legado que pertenece a cuantos integramos los países y pueblos implicados, pretende acoger todas aquellas colaboraciones que se presten a conmemorar estos cinco siglos de historia compartida. **PB**



El Decálogo de la Revolución

de Andrés Bonifacio

Traducción: Marlon James Sales

MARIA SERENA L. DIKNO

Maria Serena L. Dikno, Ph.D., es Presidenta de la Comisión Histórica Nacional de Filipinas y Profesora de Historia en la Universidad de Filipinas. Dikno es miembro fundadora y Directora Ejecutiva de la fundación Southeast Asian Studies Regional Exchange Program (SEASREP), organización de investigadores sobre el Sudeste Asiático que promueven dichos estudios en la región. En 1998, su obra *Democracy and Citizenship in the Philippines* co-ediada con Melvin Wu, Glenda Lopez, y Miriam Ferrer, obtuvo el Premio UP Diliman a la Obra Más Destacada.



..... para el *atipunan* (K.K.K., por su nombre completo en tagalo), una asociación clandestina de revolucionarios dedicados a la lucha por la independencia de Filipinas de la colonización española. Andrés Bonifacio escribió los principios de la sociedad secreta tomando como modelo los diez mandamientos cristianos. A primera vista, parece extraño el empleo de tal patrón a la hora de confeccionar el *Verdadero decálogo* dado el carácter revolucionario de la asociación que Bonifacio ayudó a fundar y la presteza de sus integrantes para alzarse en armas y derrocar a España en contra de la exhortación religiosa de “no matar a nadie” recogida en los mandamientos cristianos. De todas maneras, no debería sorprendernos el uso secularizado de los diez mandamientos, pues la base de los mandamientos religiosos tanto como del decálogo revolucionario es el amor: el amor a Dios, a la Patria y al prójimo. El primer *dictum* de Bonifacio se asemeja de hecho al primer mandamiento cristiano: “*Amarás a los con todo tu corazón,*” y de ahí vino el segundo de Bonifacio: “*cuadrás en cuenta que el amor a los es también el amor a la Patria, y éste a su vez no es más que el amor al prójimo.*” Desde el punto de vista revolucionario, no podían separarse estos amores. Cada uno era el resultado lógico del otro, o más precisamente, su pareja inseparable.

La revolución, al fin y al cabo, era un movimiento decimonónico que surgió después de varios siglos de gobierno patrimonial que tenía arraigo en las instituciones de la realeza española y de la Iglesia. Resulta irónico, y aún así adecuado que el movimiento que surgió para amenazar este aparato de poder colonial con dos apoyos, implicara tanto lo religioso como lo secular sentara las bases de su lucha armada en la idea de que el amor a Dios, a la Patria y al prójimo son inseparables.

Según Bonifacio, ningún otro amor podría superar el amor a la Patria, un amor casto y noble por el cual uno tendría que estar dispuesto a sacrificar su propia sangre, riqueza, talento y trabajo, como él mismo declaraba en su poema *Pag-ibig sa timbang bayan* (“Amor a la Patria”). La prueba más contundente de este amor quedó dictaminada en el tercer mandamiento de su decálogo: “*Portarás siempre en el corazón*

que el verdadero criterio del honor y la clicidad es morir por la libertad de tu Patria". Sin embargo, dicha ofrenda solo era posible si el katipunero poseía ciertos valores: "serenidad, constancia, razón y en todas tus acciones y empeos" (4° mandamiento), y una fidelidad absoluta a la revolución: "ecnderás los ideales y obetivos del... del mismo modo que decudes tu propio honor" (5°). La expresión del compromiso revolucionario en términos sumamente personales, es decir, con el mismo peso que el propio honor, se convirtió en el criterio de interiorización por parte del revolucionario de las metas del movimiento.

Más allá de la transformación interior, el *atipunero* se veía obligado a tratar a sus compatriotas en sintonía con el espíritu del *atipunan*, una asociación de hermanos y hermanas que pertenecían al mismo país, perseguían los mismos objetivos, y compartían entre sí el sacrificio de construir la nación filipina. Por tanto, el verdadero revolucionario según Bonifacio debería poseer tres valores sociales:

- Sentido de responsabilidad (7° mandamiento): "Nuestra responsabilidad hacia nosotros mismos y el desempeño de nuestro trabajo será para nuestros compatriotas un ejemplo a seguir."
- Compasión, sobre todo para los desfavorecidos (8°): "Siempre que tus recursos lo permitan, compartirás lo que tienes con los pobres y desafortunados."
- Y asiduidad en el trabajo (9°): "a perseverancia con la que realias el trabajo que te sostiene es el verdadero criterio del amor: el amor hacia ti mismo, hacia tu esposa e hijos, hacia tus

hermanos y hermanas de la revolución, y compatriotas."

El noveno mandamiento era especialmente trascendente, ya que recordaba al revolucionario una vez más la esfera social que servía como fundamento de su compromiso con la Patria: el propio individuo,

Bonifacio described the condition of Filipino life in three stages: prior to the Spanish conquest; during colonial rule, and after independence is achieved, when Filipinos would live under the reign of truth and be able to live and express themselves freely.

la familia, los hermanos en la revolución, y los compatriotas filipinos. En cuanto a esta esfera, el decálogo contenía esta advertencia: "Es la responsabilidad de todos salvar a quien anda en apuros por el desempeño de su trabajo a pesar del peligro que esto pueda suponer para su propia vida y riqueza" (6°). El último mandamiento reformulaba este mismo aviso así: "Castigarás a cualquier necario y traidor y elogiarás todo trabajo bien hecho," y reiteraba los dos primeros mandamientos del decálogo:



“deberás creer que los nes del ... son bendiciones de los y los anhelos de la Patria son también la voluntad de Él.”

Los preceptos del *atipunan* tal y como los formula Bonifacio, se comprenden mejor dentro de su visión acerca de la nación filipina. En *Ang dapit mabatid ng mgangalog* (i.e., Lo que los filipinos deberán saber) Bonifacio describió la condición de la vida filipina en tres etapas: antes de la conquista española, cuando todos los filipinos vivían prósperos y alegres con los países vecinos, y todos, incluso las mujeres y los niños, sabían leer y escribir; durante la colonización, cuando los filipinos fueron cargados con toda clase de impuestos injustos, trabajo forzado y otras formas de opresión, en contra de la promesa de los españoles de una vida mejor; y después de alcanzar la independencia, cuando los filipinos vivirían bajo los auspicios de la verdad y tendrían el derecho de vivir y expresarse libremente.

Asimismo, la visión de Bonifacio era esencialmente igualitaria, una característica evidente a lo largo de su decálogo. El igualitarismo revolucionario se aplicaba tanto a lo externo como en lo interno, o sea, entre Filipinas como una nación soberana y todas las demás naciones del mundo (externo), y entre todos los sectores de la sociedad filipina, tanto los más pudientes como los más pobres, tanto los analfabetos como los letrados, los de piel blanca y de piel morena (interno). Los que comprendían los ideales del *atipunan* eran conscientes tanto del vínculo entre los dos igualitarismos, como del polifacético amor revolucionario descrito. Una independencia carente de justicia social no propiciaría la prosperidad y libertad que anhelaban los filipinos, del mismo modo que la justicia social bajo un régimen opresivo sería inalcanzable.

Las referencias al igualitarismo se aprecian claramente en otros textos del *atipunan*. Cabe destacar que después de leer *as euseanas del atipunan*, un texto mucho más elocuente escrito por Emilio Jacinto, colega más joven y brillante de Bonifacio, éste dejó de lado su propio decálogo a favor de la *artilya* de Jacinto. Aunque la *artilya* llamaba al revolucionario a derrumbar la contradicción fundamental del colonialismo, ***“cenderás al oprimido y lucharás contra el opresor”*** (8^o), el igualitarismo interno figuraba de manera excepcional en las enseñanzas

del *atipunan*: ***“odos los hombres son iguales, sea negro o blanco el color de su piel.”*** decía la *artilya*(4^o), ***“Es posible que uno tenga más conocimiento, riqueza o belleza que otro, pero no será un ente superior a más.”*** La humanidad primordial de las personas era por tanto el único y verdadero igualador, un principio que se puso a prueba durante la revolución y que posteriormente llegó a ser una causa de división dentro del movimiento revolucionario cuando surgieron las diferencias entre las clases sociales.

La *artilya* de Jacinto cerraba con una nota inequívocamente igualitaria:

La nobleza del hombre no consiste en vivir a cuerpo de rey, ni se determina por la altura de su nariz, ni en la blancura de su piel. No viene de un sacerdocio que se cree vicario de Dios, ni de un estado privilegiado en la faz de la tierra. Verdaderamente casto y noble, pues, es aquel que, aunque nació en la selva y no hablaba nada más que su propio idioma, posee un carácter honrado, que es fiel a sus palabras, que tiene honor y dignidad, alguien que no oprime ni da su consentimiento a los que oprimen y sabe compadecerse con la Patria y defenderla. (13^o mandamiento)

Al juxtaponer las dos imágenes de nobleza — la falsa, representada por el poder español falto de cualquier otro carácter aparte de la autoridad, y la verdadera, representada por los filipinos, impotentes pero rebosantes de buen carácter — la *artilya* se hizo eco y reafirmó el cometido igualitario del decálogo.

El día de nacimiento de Bonifacio este año, la Comisión Nacional de Historia de Filipinas revelará el logotipo conmemorativo de su sesquicentenario aniversario, que comenzará el 30 de noviembre de 2013. Recordando al hombre que vivió una vida humilde, amó a nuestra Patria, ofreció su juventud y perdió su vida para que gozáramos de la libertad que él nunca llegó a ver, recordemos también su llamamiento a los filipinos de su época. El decálogo de Bonifacio y las enseñanzas del *atipunan* de Jacinto no pertenecen únicamente a su generación ni a los tiempos de guerra. Su significado llega hasta la actualidad y sigue siendo apropiadamente nuestro. * *

Reborn Reborn



PBS
Enseñanza
del español
2013

Asignatura pendiente, eliminada veinte años atrás del currículum académico filipino, el español se asoma de nuevo a las aulas filipinas a través del "Memorando de Entendimiento para la Mejora y Promoción de la Enseñanza de la Lengua y Cultura Españolas" siendo ya 65 las escuelas públicas que han incluido la enseñanza del idioma español dentro de su currículum académico. Conscientes de la importancia de la lengua española, con gran y creciente demanda en el mundo laboral, ambos gobiernos trabajan conjuntamente para potenciar la presencia del español en la sociedad filipina.

Unfinished business, removed from the Philippines academic curriculum twenty years ago, the Spanish language leans back to classrooms in the Philippines again through the "Memorandum of Understanding for the Improvement and Promotion of the study of the Spanish Language and Culture" being already 65 the number of public schools that have included the Spanish language in their academic curriculum. Aware of the importance of the Spanish language, with great and increased demand in the labor market, both governments are working together to enhance the presence of Spanish in Philippine society.

Labing-dalawang taon nang nakakaraan nang tinanggal sa pang-akademiyang kurikulum ng Pilipinas, ang asignaturang espanyol ay muling lumitaw sa mga silid-aralan ng bansang ito sa pamamagitan ng "Memorandum of Understanding for the Improvement and Promotion of the study of the Spanish Language and Culture". Dabil dito mayroon nang 65 pangalalang pangpubliko na isinama sa kanilang pang-akademiyang kurikulum ang pag-biro ng wikang kasla. Dabil nila ang kahalagaan ng espanyol dulot ng malaking pangangailangan sa trabaho, ang pamahalaan ng Espanya at Pilipinas ay nagbitulungan para maibalik ang wikang kasla sa lipunang pilipino.

Fotografías de Tomas del Roscio

Lectorados en Filipinas: Español 2.0

AINHUA LARREA MENDIOLA

Periodista y cooperante. Ha alternado su labor en medios de comunicación como *ca b c* la Cadena Ser, la Agencia Etn y el diario *occaso* con voluntariados en ONG de España, Guatemala, Portugal, India y Bangladesh. Desde 2010 trabaja en UNICEF Filipinas, donde gestiona proyectos sobre derechos humanos e infancia, y colabora en las actividades que el movimiento solidario 'All Together in Dignity - Faith Work' desarrolla en núcleos de miseria extrema de Metro Manila. ¿Su anhelo? Que, como dijo el Nobel de la Paz Muhammad Yunus, las niñas y niños del futuro sólo vean pobreza en los museos.



Cuando Miguel de Oyangundó el primer asentamiento español en Filipinas había más de 10 idiomas locales. Ses siglos y medio después más de dos millones de personas hablan la lengua de Cervantes, aunque sólo los nativos. La obligatoriedad del castellano en la universidad se suprimió en 1987, pero ha seguido activa gracias, entre otras iniciativas, a los lectorados financiados por España. Innovaciones didácticas a todos los niveles han mejorado sustancialmente la calidad de la enseñanza, pero la crisis económica pone en riesgo la sostenibilidad del programa.

“Nosotros, el soberano pueblo filipino, implorando la ayuda de Dios Todopoderoso, con el fin de construir una sociedad justa y humana [...] promulgamos esta Constitución”. Así rezaba el preámbulo del texto que abolió la enseñanza universitaria obligatoria del español. Sucedió en 1987, tras la revolución pacífica con la que monjas, sacerdotes, estudiantes y otros filipinos derrocaron el régimen de Ferdinand Marcos. El nuevo Gobierno había resuelto otorgar preminencia al bilingüismo filipino-inglés, y nuestra lengua quedó relegada a un discreto segundo plano también en la esfera académica.

Medio siglo antes, en 1937, el presidente Manuel L. Quezon había expresado un sentir opuesto: “Los Latinoamericanos creen que los filipinos formamos parte de su vasta familia, los hijos de España. [...] Es ese idioma el que nos vincula con esas personas eternamente, si tenemos la sabiduría y patriotismo de conservarlo”. Ya en pleno auge de la guerra contra España, en 1898, otra figura

de máxima trascendencia como fue el héroe de la patria José Rizal escribiendo su celebre "Adiós, Patria adorada, región del sol querida, Perla del Mar de Oriente, nuestro perdido Edén" en castellano, 'Lingua franca' del imperio colonial, su importancia estratégica decreció en favor de una marcada y elitista connotación de estatus, pero los historiadores enfatizan su rol en el proceso de gestación de la identidad nacional y ponen de manifiesto la huella que dejó en el vocabulario del tagalog, un 20% de cuyas palabras tiene ahí origen. Hubo que esperar veinte años para que Filipinas comenzase a reintroducir el castellano en el sistema educativo: los centros de secundaria iniciaron el proceso en 2009, y desde entonces el Instituto Cervantes forma a maestros del archipiélago durante las vacaciones estivales. De momento sólo 66 de un total de 7.254 colegios públicos ofrecen español en los cursos 3º y 4º, aunque se prevé que esa cifra aumente en los próximos años, incluso desde el 7º al 12º nivel en determinados institutos gracias al nuevo Memorandum de Entendimiento con la Administración filipina, que abarca el período 2012-2016 y también propugna que el castellano se enseñe en al menos un centro escolar por provincia. El español siempre estuvo, no obstante, vivo como asignatura optativa en las universidades: según estadísticas oficiales, en 2006 lo ofrecían 32 instituciones a 12.466 alumnos; a cargo de profesores autóctonos, pero también de nativos. Prueba de ello es que la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) lleva más de dos décadas financiando a una media de tres a cinco lectores



anuales en el país, en el marco de un programa con los siguientes objetivos: cooperar en el fortalecimiento y desarrollo académico institucional de los departamentos en los que se incluya la enseñanza del español de cada institución docente; promocionar los estudios de la lengua y cultura españolas; contribuir a la formación de futuros especialistas españoles en las distintas lenguas extranjeras y a profesionales de la enseñanza del español como lengua

extranjera; y apoyar a las Embajadas y Oficinas Técnicas de Cooperación en el desarrollo de su acción cultural exterior.

Docencia multimedia

Licenciados, principalmente, en Filología Hispánica transmiten sus conocimientos a estudiantes de perfil heterogéneo que ven en nuestro idioma un trampolín lingüístico en el globalizado mundo actual. A juicio del Secretario General del Instituto Cervantes, Rafael Rodríguez:



Ponga, el castellano no se estudia ya por razones de índole histórico-literaria sino desde el pragmatismo: se percibe como un instrumento de notoria utilidad en el mercado laboral de hoy día, lo que explica su creciente demanda. El Asesor de Educación de la Embajada española en Filipinas Javier Menéndez, ilustra esa tendencia llamando la atención sobre las “oportunidades domésticas que existen en la industria de la externalización de servicios de voz o ‘voice-based Business Process Outsourcing’, en la que Filipinas ocupa el primer puesto mundial por delante de India y el hecho de saber español abre las puertas a unas mejores

Muchos lamentaron que el español parezca “la Cenicienta de los idiomas”

condiciones salariales”. Recuerda también, con todo, su gran valor como “herramienta de salida”, ya que en una nación tan orientada a la emigración y a tenor de la pujanza del castellano en Norteamérica resulta lógico que haya empezado a cautivar a futuros profesionales de disciplinas en boga ultramar (e.g., medicina o enfermería).

Ana Nevado ha sido profesora de español

en la República Checa, Estados Unidos y Tailandia. Juan José Sanz del Álamo, por su parte, ha dado clases en Francia, Inglaterra y Latinoamérica. Los dos trabajan ahora en Manila: ella, en la Universidad de Filipinas (UP), y él, en la Universidad de Santo Tomas (UST). Ambos coinciden en que su profesión es "vocacional", y destacan la fuerte motivación de sus alumnos. "Siempre están dispuestos a colaborar", subrayan. Para Ana, que da clase a alumnos de distintas carreras y tres másters, ésta es su mejor experiencia a nivel profesional. Juan José, que también es profesor de estudiantes de la escuela de doctorado, muestra una valoración similar. Frustraciones hay, como es lógico, aunque de carácter menor: vinculadas a las infraestructuras, fundamentalmente. Un aspecto que ha evolucionado notablemente con el paso del tiempo es la didáctica. El historiador Ambeth R. Ocampo indica que los nuevos métodos priman la comunicación frente a la gramática, que ha pasado de ser el núcleo de la enseñanza a "suplementaria". Paralelamente, los avances tecnológicos han favorecido cambios sustanciales en la preparación y rutina de las clases: Ana y Juan José pueden recurrir a innumerables recursos disponibles online, además de los clásicos manuales, y una vez en el aula el vocabulario se aprende mediante lecciones al uso y juegos. *'Eluote'* comparte protagonismo con *'ora la Eploradora'* y películas de Almodóvar, los proyectores LCD van tomando el relevo a las pizarras...

Tizas y rotuladores van quedándose atrás en el universo multimedia, pero la base pedagógica se mantiene: apuesta por la calidad y exigencia razonable. Porque, como decía el filósofo John Stuart Mill, "al estudiante que nunca se le pide que haga lo que no puede, nunca hace lo que puede".

Promoción extracurricular

Fuera del aula, la difusión de la lengua y cultura españolas va más allá de lo estrictamente relacionado con la docencia: los lectores colaboran con asociaciones estudiantiles como el Círculo Hispano Tomasino de UST y el Círculo Hispánico en UP, elaboran artículos para publicaciones académicas y participan en actividades institucionales para fomentar lo español entre el alumnado. El filólogo y humanista Isaac Donoso, por ejemplo, fue muy activo en el terreno extracurricular: durante sus tres años de lector en la Universidad Normal de Filipinas (PNU) impartió conferencias sobre la política lingüística filipina en simposios como el Congreso de Traducción de 2010 y el National Geminaron Language Teaching Across Cultures, viajó a Cavite para analizar la situación de la lengua chabacana en la región junto con las autoridades locales, intervino en un panel de tesis masteral, colaboró en diversas revistas, editó volúmenes como *'More Hispanic than I Admit. usights into Philippine Cultural History'*, prestó labores de asesoramiento a la Komisyon sa Wikang Filipino o 'Academia de la Lengua Filipina' y trabajó con su departamento y la Embajada de

España para diseñar nuevas estrategias de implantación del castellano en Filipinas e impulsar alianzas con centros educativos españoles, entre otras iniciativas. "Nuestra posición fue de servicio a cualquier petición y sugerencia que tanto nuestra universidad de destino como la Consejería de Educación de la Embajada de España nos solícito", recalca Isaac, que fue consolidando su posición de experto y en 2011 lanzó la primera edición crítica del famoso *'Noli me tangere'* de Rizal. Por desgracia, la crisis económica ha supuesto una drástica reducción en el número de lectorados. El pasado abril el Gobierno anuló la convocatoria del 73% de sus plazas en el extranjero "por la falta de crédito suficiente para la concesión de las ayudas publicadas", y Filipinas ha sido uno de los países afectados. La noticia general desató una agria polémica en España: se criticó que la selección de plazas a eliminar contraviniera el espíritu de "cooperación al desarrollo" del programa al obedecer más bien a intereses comerciales priorizando a Estados Unidos y Australia, entre otras grandes potencias, y muchos lamentaron que el español parezca "la Cenicienta de los Idiomas". Se justificó la decisión bajo la premisa de que el Estado debe hilar fino al promocionar el idioma en universidades extranjeras que respondieran "positivamente" a tal empujón, argumento que no convenció a la mayoría. Hoy, mientras Ana y Juan José se esfuerzan por desentrañar los misterios del castellano a sus alumnos, el debate sigue abierto. * *

Impresiones sobre la enseñanza del español en Filipinas: Ayer y hoy

Traducción: Marlon James Sales



AMBETH R. OCAMPO

Dr. Ambeth R. Ocampo es un historiador cuya investigación incluye el arte filipino, la cultura y los héroes que participan en el nacimiento de la nación. En la actualidad es Profesor Adjunto y Director del Departamento de Historia, Universidad Ateneo de Manila y columnista de la página editorial del *Philippines Daily Inquirer*. Modera una creciente página de Facebook Fan y recientemente ha publicado su decimosexto libro "Los elefantes Chulalongkorn". Retirado actualmente de los servicios gubernamentales, Dr. Ocampo ejerció simultáneamente de Presidente de la Comisión Histórica Nacional de Filipinas (2002-2011) y de Presidente de la Comisión Nacional para la Cultura y las Artes (2005-2007). Actualmente se encuentra en Japón donde ejerce de profesor visitante en la Universidad de Sophia, Tokio.



En Filipinas, se ha visto arinconada la lengua española en su forma hablada desde hace mucho tiempo, salvo en los lugares como Cavite o Zamboanga donde una forma filipinizada del español, el llamado *chabacano*, sigue en vigor. Aunque me encuentro con el español en mi trabajo, lo leo pero no necesito hablarlo. Pero el mundo va cambiando. En mi última visita a Roma hace un par de años, me fijé en que los camareros y dependientes me hablaban en español. Para un romano normal y corriente resultaba obvio que yo era turista, por lo que esperaba que todo el mundo me hablara en inglés. Supuse, erróneamente, que sabían que era filipino y que, como Filipinas fue colonia española, llegaron a la conclusión de que todos los filipinos hablamos español. Después de indagar un poco más, me sorprendió descubrir que muchos italianos me tomaron por sudamericano, ¡quizás oriundo de Perú o Chile incluso! Y eso que cuando fui a Europa por primera vez hace tres décadas, la gente creía que era chino o japonés. Del mismo modo, ha cambiado mucho la forma en la que nosotros en Filipinas apreciamos el español.

Han pasado veinticinco años desde que se abolió la enseñanza obligatoria del español en las universidades durante el mandato de Lourdes Quisumbing como ministra de educación. Yo soy de las últimas generaciones de alumnos que tuvieron que cursar doce unidades de español. Por experiencia, puedo decir que me gustaron las clases de español en el Ateneo de Manila; por desgracia, no fue el caso para otros alumnos en

otras universidades. Me encantó sobre todo el examen oral que me dio la oportunidad de hacer amistad con un completo desconocido mientras hablábamos de una situación durante diez a quince minutos delante del profesor. Mis doce unidades de español me sirvieron como base imprescindible en mi carrera de historiador especialista en la historia de Filipinas, principalmente por mi interés en la última parte del S. XIX cuyos documentos permanecen encerrados bajo dos llaves: la física dentro de las bibliotecas y archivos, y la de la barrera lingüística.

Muchos filipinos se quedan desvinculados de su propia historia debido a la lengua. Cuando cursaba un máster en estudios filipinos, tenía muchas ganas de cambiar de especialidad y centrarme en el período estadounidense, pues me parecía más fácil acceder a sus fuentes bibliográficas. La catedrática Dra. Milagros C. Guerrero me convenció para seguir estudiando la época española puesto que mi abandono a favor de la época americana habría supuesto una merma al ya muy pequeño grupo de historiadores que tenían tanto el interés como la capacidad de leer en español.

Aunque me gustaron mis cursos de español, lo que más me marcó de las clases fueron los ejercicios gramaticales de repetición. Odiaba la gramática. Estoy seguro de que si a los alumnos de entonces se les hubiera motivado a hablar en lugar de conjugar, si hubieran aprendido a leer y apreciar la literatura en lugar de desenmarañar las complejidades de la gramática y

del subjuntivo, muchos filipinos aún se sentirían cómodos con el español, si no hablándolo, al menos leyendo.

La desaparición del español en las aulas en 1987 hace que la nueva generación no disfrute de los chistes con un toque español. Por ejemplo, durante la campaña electoral de 1986, Ferdinand Marcos menospreció a su rival Corazón C. Aquino y su inteligencia, diciendo que era una mera ama de casa incapaz de manejar los asuntos del gobierno. Un chiste cruel sobre su nombre circulaba en aquel entonces, sin embargo, hoy no tiene mucho sentido para los que ya no hablan español. Era así: se señalaba el pecho y se decía, "¿Corazón? ¡Sí!" Y señalándose la cabeza, "¿Y aquí? ¡No!" Ya no es de extrañar que la que posteriormente fuera presidenta de Filipinas no vetara la propuesta de eliminar el español del currículum universitario en 1987.

A este triste acontecimiento podemos apostillar lo siguiente:

- El nacionalismo y la historiografía nacionalista basados en los escritos de los patriotas filipinos del siglo XIX en España, conocidos actualmente como *el movimiento propagandista o reormista*, que retrataban a España y a todo lo hispano de negativo y vil. El español como lengua fue demonizado y se presentó como un triste recuerdo de un pasado opresivo y colonial, la lengua de una élite distante. La situación empeoró cuando los estadounidenses colonizaron Filipinas y propagaron la leyenda negra de la historia filipina, contrastándola con su propia forma de colonización denominada *euevolent assimilation* (i.e., *asimilación benevolente*). Los norteamericanos fomentaron el uso del inglés como lengua de la enseñanza y del gobierno en detrimento del español y la cultura hispana.
- Un método irregular — y diría yo que tradicional — de enseñar español, principalmente centrado en la gramática y no en la conversación, la lectura y la apreciación de la literatura escrita en español. Se creía que la atención prestada a la gramática

iba dirigida a la posterior lectura del *ulote*, pero a muchos profesores les fascinó tanto la gramática que se les olvidó dar literatura y por consiguiente perdieron el corazón y la mente de varias generaciones de alumnos filipinos.

- Cuando en 1987 se eliminó el español del currículum universitario, había un sentimiento prevaeciente de implementar por completo el plan educativo bilingüe en inglés y filipino con una opción preferente por éste último. La presidenta Aquino decretó incluso que el filipino sería la lengua del gobierno, un paso bien intencionado que desgraciadamente fracasó. El español, por tanto, sufrió dos veces a causa de los cambios realizados para elaborar un plan de enseñanza de idiomas en Filipinas.
- Cuando desapareció el español del currículum universitario en 1987, se percibió que la lengua ya no tenía ninguna utilidad práctica más allá de los ámbitos de derecho e historia. Es decir, el español sería inútil e irrelevante a no ser que un alumno se estuviera formando en estas disciplinas.

Un cuarto de siglo después de que se derogara su enseñanza obligatoria en las universidades, estamos viendo un renovado interés por el español gracias al notable esfuerzo del Instituto Cervantes de Manila y algunas universidades que todavía mantienen un departamento de lenguas europeas. Como referente cultural, el Instituto Cervantes ya ha sobrepasado el trabajo de otras instituciones culturales anteriormente establecidas en Manila, tales como la Alianza Francesa, el Instituto Goethe o el British Council. Merece la pena destacar a dos hombres cuya energía y entusiasmo han hecho del Instituto Cervantes de Manila lo que es hoy. Primero, el director fundador Antonio Martínez, que lo hizo visible y accesible situándolo en un edificio renovado de estilo art decó situado entre dos grandes

escuelas que tenían interés por el español. Y por supuesto, el director Javier Galván, que amplió el alcance del Instituto para abarcar no sólo la lengua sino también el patrimonio cultural construido, dejándonos un impresionante edificio moderno adyacente al antiguo Casino Español en el centro de Manila. Muchos de los patrocinadores del Instituto Cervantes recuerdan con cariño estos dos directores inolvidables, lo cual supone un reto para los actuales administradores del centro, no sólo para mantener los logros y cosechar los frutos de pretéritos esfuerzos sino también para dejar su propia huella en el Instituto Cervantes de Manila.

Dos décadas después de la desaparición del español como asignatura obligatoria en las universidades, vemos proyectos pioneros que suponen la enseñanza del español en secundaria. Hay iniciativas no para restaurarlo como una de las lenguas oficiales de Filipinas sino para concederle el status de *lengua predilecta*. No quiero entrar en el debate entre el inglés o el filipino como lengua de instrucción, pero sí me gustaría pensar que todo el mundo se beneficiará de una enseñanza sólida de lenguas y que cuantos más idiomas pueda hablar un filipino hoy en día, mejor preparado estará par aun mundo global y globalizado.

Cuando repasamos las cuatro razones arriba citadas arriba que incidieron sobre la desaparición del español del curriculum en 1987, podemos ver lo mucho que hemos cambiado y que el clima que existe en estos momentos para el aprendizaje del español es más favorable para el aprendizaje del español.

- En 1997 se celebró en Filipinas el centenario de su independencia de España. En lugar de la amargura que el recuerdo del pasado solía generar, nosotros ya lo comprendemos de una manera más anuente. España aportó a Filipinas tanto aspectos positivos como negativos, y deberíamos reconocer y recordar ambos. Este interés renovado en la historia y el legado cultural que generaron las celebraciones del

centenario impulsó al mismo tiempo un interés por la lengua española. Gracias al esfuerzo del Senador Edgardo Angara, ya celebramos por ley el Día de la Amistad Hispanofilipina.

- La enseñanza del español hoy en día es muy distinta a la de mi época. Los nuevos métodos ponen énfasis en la comunicación en lugar de la gramática. Se anima a los alumnos a hablar, leer y escribir en español. La gramática ya ocupa un puesto secundario como un apoyo en la enseñanza de la lengua y no como la única finalidad. Además, se complementa el aprendizaje del español con materiales audiovisuales que están fácilmente disponibles en Internet o en televisión por cable, sobre todo en TVE que nos trae noticias, concursos como *Saberyganar*, documentales o películas a cualquier hora del día todos los días de la semana. Desgraciadamente tenemos el *Movie and television crie and Classification oard* (i.e., una junta de censores) cuyas directrices deberán sin duda ser revisadas, ya que el más mínimo indicio de sexo o desnudo supone una suspensión temporal del canal.
- Besde que vieron la telenovela *Marimar*, los filipinos se han hecho muy aficionados a las telenovelas mexicanas y TVE emite algunas todos los días. TVE e Internet han dado a conocer a los filipinos el mundo hispano, no solamente España, sino también América Latina. Los niños filipinos ahora crecen aprendiendo algo del español, gracias al programa *ora la Exploradora* y, claro está, todo el mundo conoce a *etty la ca* o *etty la más ca*, que ya ha pasado la frontera estadounidense para convertirse en *gly etty*.
- El crecimiento del sector de servicios externalizados de atención al cliente le ha dado al español una finalidad práctica y lucrativa. Aunque tengamos un

En las universidades donde es obligatorio inscribirse en una asignatura de lengua extranjera, es obvio que el español es una opción atractiva en una selección que oscila entre el francés, el alemán, el japonés, el chino o el bahasa

empuje competitivo en inglés, la India, Paquistán, o ahora incluso China son nuestros rivales más importantes. Los filipinos tenemos una clara ventaja con el español y se sabe que a los hispanohablantes se les paga más que a los que hablan tan sólo inglés americano. Como Filipinas intenta ser más competitiva en un mundo globalizado o en vías de globalización, el gobierno ha vuelto a priorizar la mejora de las degeneradas destrezas en inglés de nuestros alumnos. Por extensión, el español está también reapareciendo. En realidad, en las universidades donde es obligatorio inscribirse en una asignatura de lengua extranjera, es obvio que el español es una opción atractiva en una selección que oscila entre el francés, el alemán, el japonés, el chino o el bahasa.

- Aparte de la utilidad comercial, el auge del español como lengua hablada es la razón por la que su aprendizaje resulta ventajoso y provechoso entre los filipinos que quieren ir a Estados Unidos a trabajar o hacer turismo. En algunas zonas está llegando a ser una segunda lengua y varios empresarios y cazatalentos piden que los trabajadores filipinos destinados a EE.UU. obtengan un certificado de español básico.

Con todos estos cambios que han ido surgiendo en las últimas dos décadas, se puede decir que hay actualmente un renovado y creciente interés por el español. El Instituto Cervantes de

Manila, que ha asumido las responsabilidades del antiguo Centro Cultural de la Embajada de España, se ha colocado a la cabeza de la enseñanza del español como lengua extranjera y, por lo que he oído de sus satisfechos estudiantes, ha hecho posible que se impartan las clases de una manera divertida. Aparte de la lengua, el ICM tiene proyecciones semanales de películas en español. Hay cursillos de refuerzo sobre la cultura hispana a través de la gastronomía, literatura, poesía u otros temas.

Recomendamos que se entriquezca la formación de docentes mediante un intercambio bilateral de personas para que vengan profesores nativos a Filipinas y que los profesores filipinos cualificados vayan a España con regularidad para ponerse al día y hacer cursos de inmersión en la cultura española. Sugerimos también que haya constantes envío de un mayor número de materiales de docencia, lectura y también audiovisuales. Aunque el ICM tiene una biblioteca bien utilizada que goza de mucho aprecio, se podría expandir alcance aún más si sus fondos pudieran ser prestados con frecuencia a la Biblioteca Nacional de Filipinas, u otras instituciones fuera de la capital en las Visayas o Mindanao.

Concluyendo: *<me vienen a la memoria las inmortales palabras de nuestro héroe nacional José Ial en su A la juventud lipina donde él comenta que, "en la ardiente ona do moraron las sombras el hispano esplendente corona con pía y sabia mano orece al hio de este suelo lipino."*

ueridos hermanos, creo que ya es hora para un renacimiento de lo que es todo el español en ilipinas. espúes de tantos aos de carencia, la herencia española como las hoas de los árboles que caen en el otoño y desaparecen en el invierno, veo el florecimiento del español como la primavera inevitable.> . . .

REPORTAJE ESPECIAL

Perro Verde



PB3
Literatura
Zombi
2013



Las lenguas, como las religiones, se alimentan de sus herejías, crecen y se desarrollan a partir de sus errores. Una lengua muerta, en la que nadie tiene derecho a cometer faltas, está cerrada al respecto a la evolución que suponen las innovaciones que tensan y amplían a los idiomas en uso. Ésa es la tragedia de la variedad filipina del castellano.

Ésa es también la tragedia de la literatura filipina en español. Sin hablantes nativos, sin lectores, sin tribunas públicas, los escasos escritores que en ella resisten se debaten entre la deslocalización alienante de la Red o el nutrirse de una tradición ya cadavérica. El resultado es lo que algún escritor hispanofilipino ha calificado de literatura zombi.

En las páginas siguientes se ofrece un recorrido por algunos de los temas que suscita esta literatura, además de un acercamiento al paisaje actual de las letras filipinas en español.

Languages, like religions, live on heresies, they grow and develop from their mistakes. A dead language, where no one has the right to make mistakes, is also closed to changes involving innovations that strengthen and extend the language in use. That is the tragedy of the Philippine variety of the Spanish language.

This is also the tragedy of Philippine literature in Spanish. Without native speakers, with no readers or public platforms, the few writers in Spanish who persist are torn between embracing the internet and continue living off a ghostly tradition. The result is what some Philippine-Spanish writer called "zombie literature."

The following pages provide us a tour of some of the issues raised by this literature, as well as an approach to the current landscape of Philippine literature in Spanish.

Ang mga wika, gaya ng relihiyon, ay nabubuhay sa mga hereháng panginwa. Sila ay tumataga at umuunlad mula sa kamalagang mga pagkakamali. Ang wikang hindi mamalagi, itaig ng pagtanggap sa mga kamalian, ay hindi ring sumasagayon sa mga pag-ibigbig, na nagpapalaya at nagpapaligay ang wikang gugugumot. Ito ang kalumpitan ng wikang pilipino ng wikang kastila.

Iyon din ang kalumpitan ng literatura sa pamamagitan ng pilipino sa wikang espanyol. Kung walang mga alaluno, walang mamabasa o mga alatawaring pambibla o ang mga mababaring mamamalat sa wikang kastila ay nag-alamang kung tanggaping malugod ang internet, ay nagpapaligay ang wikang tradisyong hindi patayon. Ang kinalalumpitan dito ay ang binatwag ng mga itaig pilipinong mamamalat sa espanyol sa pamamagitan ng.

Ang mga sumusunod na pahina ay itaig paglalakbay sa mga itaig pakikang binabanggit ng itaig pakikang at isang itaig pakikang sa katalakhang, tamnit ng pakikang Pilipino sa wikang kastila.

literatura zombi

Hace algunos años publiqué en *Humanitieslistman* un artículo sobre la poesía de Edmundo Farolán. En realidad, la finalidad del estudio pretendía ir más allá del simple análisis de la obra de un autor filipino de nuestros días que “se obstina” en escribir en español y trataba de plantear la existencia de una literatura filipina contemporánea escrita en castellano. Utilizando como título una pregunta, “¿Literatura hispanofilipina contemporánea?”, quería señalar al público académico lo que para mí era una evidencia: la existencia de una obra no esporádica escrita por más de un autor filipino en español. Como se documentó en estudios sucesivos (uno entre varios: Donoso-Gallo, *Literatura hispanofilipina actual*, Verbum, Madrid, 2011), existe una pequeña galaxia de autores y autoras que para su expresión artística escogen el español en cuanto elemento precioso de una continuidad histórico-cultural-literaria que atañe a toda la comunidad nacional.

ANDREA GALLO

Doctorado por la Universidad Ca' Foscari de Venecia, vive y trabaja en Italia. Con Isaac Donoso ha publicado *La cultura filipina* (Madrid, Verbum, 2011). Coordina la colección Oriente del sello editorial Maresa Mejías, colección dedicada a autores de Filipinas que escriben en español.

Dicho esto y antes de seguir con nuestro discurso, habrá que eliminar un frecuente equívoco: hoy en día no cabe duda de que el español en Filipinas es tan minoritario que ya ha dejado definitivamente de ser lengua vehicular y, a pesar de que fue oficial hasta 1986 y que una reciente propuesta de ley haya intentado reincorporarlo masivamente en el sistema educativo, Filipinas seguirá utilizando otros idiomas que justamente siente como propios: el filipino y el inglés. Sin embargo, el español pervive como importante elemento cultural. Donoso escribió que el español en Filipinas es como el latín en Europa. Sin rechazar del todo esta afirmación, también está claro que el español no se puede considerar una lengua muerta: es una lengua viva que, si por un lado reconecta al filipino con su pasado, por otro lo abre hacia la comunicación internacional y lo vuelve a poner en relación con un mundo —la Península e Hispanoamérica— con el que ya estuvo relacionado durante siglos. En este cuadro,

literatura zombi

la función de la literatura hispanofilipina debido a la casi extinción de la comunidad hispanohablante que, hace todavía unas décadas, animaba la vida social y cultural de Manila, Iloilo, Cebú etc. - es expresar el alma filipina, manteniendo y transmitiendo la peculiaridad del español filipino recibido por los antepasados, sacando esta lengua de los angostos ámbitos de una minúscula comunidad, para, en cambio, conectarla con el mundo.

Si la vigencia de la tradición cultural hispanofilipina hasta el presente ha sido señalada por la persistencia de instituciones prestigiosas como la Academia Filipina de la Lengua Española y el Premio Zóbel, hoy en día surgen también iniciativas que demuestran la vitalidad de la cultura hispanofilipina: el español se enseña en muchas universidades y centros de enseñanza; cátedráticos filipinos así como extranjeros, más que antes, estudian y publican ensayos sobre su literatura en castellano y sobre aspectos de la cultura filipina



relacionados con la herencia hispánica; las actividades de la AECID y el Instituto Cervantes tratan de poner en valor la herencia hispánica de Filipinas. Ejemplo de lo anterior es la colección *Clásicos Hispanofilipinos* o la publicación de esta misma revista *Perroverde*. Desde 1997 existe el periódico digital *revista filipina*, dirigido por Edmundo Farolán y editado en la web con la imprescindible colaboración de Edwin Agustín Lozada e Isaac Danoso...

En parte de estas y otras iniciativas, se van multiplicando publicaciones literarias en español. Se trata de trabajos distintos entre sí: hay cuentos, ensayos, memorias, teatro, textos periodísticos, alguna que otra novela, pero sobre todo poesía. Esta producción se edita tanto en Filipinas como, con cierta frecuencia, también fuera del país. A este respecto es debido mencionar la colección "Oriente" dedicada a autores filipinos contemporáneos en castellano, esta experiencia, propuesta por el sello editorial sevillano Moreno Mejías, es posible gracias a

literatura zombi

la sensibilidad desinteresada de Antonio Wanceulen,

Parte de esta producción literaria suele editarse en versión bilingüe español/inglés, en donde la versión castellana casi siempre representa el texto original, mientras que la traducción al inglés tiene como objetivo el hacerse comprensible a todo el público nacional; la exigencia artística de componer en español contrasta con el deseo de hacerse comprensibles al resto de filipinos, lo cual demuestra que estos autores, aunque elijan el español, no se dirigen primariamente al público hispanico en general, sino a sus compatriotas.

Una lista detallada de estas plumas prueba cómo en realidad la creatividad filipina en lengua española siga vigente. Para una información lo más completa posible sobre autores y obras se remite al ensayo antes citado. Aquí diremos que los escritores actualmente activos se podrían distinguir en dos grupos: los que viven en Filipinas, y los que, por



distintas razones, emigraron al extranjero.

Entre los que viven en Filipinas habrá que mencionar a Guillermo Gómez Rivera y Daisy López, de los que se hablará después, y a Macario Ofilada, interesado en los temas intrínsecos de filosofía, teología, arte, literatura e historia, y experto en la mística española, sobre todo Juan de la Cruz al que le dedicó un libro de referencia obligada. Ofilada está a punto de publicar en la colección "Oriente"

su novela *Abad de los*, además de tener mucha poesía inédita. Una voz poética de relevancia es Marra Lanot, conocida por su poesía en inglés, pero autora de colecciones trilingües (inglés, tagalo y español). Noel Guivanni Ramiscal es autor de un poemario en cuatro idiomas (*Noctes*, Manila, UST Press, 2005). Entre los ensayistas se recuerda a Lourdes Brillantes, Emmanuel Luis Romanillos, Erwin Thaddeus Bautista y Wyster de la Peña. Este, junto con Salvador Malig, Mario Aguado, Ramón Guevara y Bief, Emmanuelle Pélras A. Andaya, Amador Rey A. Bellocillo y otros ya

literatura zombi

mencionados, está incluido en la antología poética *o ltimo de Iliptinas* (Madrid, Huerga e Fierro, 2001). Traductor de textos literarios y autor de poemas publicados esparcidamente es Marlon James Sales. Un último ensayista asentado en Filipinas pero "viajero" por razones profesionales es Virgilio Reyes Alcántara, del que también se hablará después.

Entre los que residen fuera, mencionamos a Edmundo Farolán, que en años recientes en la colección "Oriente" ha publicado *Heología central* (Sevilla, Moreno Mejías, 2011) y que está a punto de publicar una novela y una nueva colección de cuentos; Edwin Agustín Lozada, autor de dos poemarios bilingües (*Sucos anónimos* y *osucos*) y editor de Carayan Press. Lozada hace poco ha recopilado y editado una antología en inglés, *teld o Mirrors*, en la que ha recogido textos de autores filipino-americanos y ha descubierto que algunos de ellos (Nick Carbó, Eileen Tabios y Patrick Rosal) componen textos poéticos en español; Paulina Constanca autora, con Farolán,



de *Cuentos Hispanolipinos* (Quezon City, Central Book, 2009), que recientemente ha vuelto a publicar su primera obra, el poemario bilingüe *raos abiertos Open Arms* (Quezon City Central Book, 2009, 2ª ed.); María Dolores Tapia del Río con su interesante autobiografía *Mis memorias de la guerra de Iliptinas* (Barcelona, Parnass, 2006); Elizabeth Medina, de la que se hablará más adelante, y finalmente Alejandro Sotto, un autor que ha publicado sus cuentos en *exista Iliptina*.

Una mención especial es debida a una filipina de adopción y "de corazón": Esperanza Lázaro Baxter. Española asentada en Manila, y ahora residente en San Francisco, recibió el premio Zobel en 1957 por su actividad cultural y literaria entrañablemente relacionada con Filipinas; Lázaro Baxter ha editado recientemente en California una pequeña parte de su obra poética (que sigue en la mayoría manuscrita) en dos distintas publicaciones: *omauccero sentimental* y *Homenuacs* (ambas: Petaluma, Wordrunner Press, 2010). Por último, permítaseme una mención del

literatura zombi

recién fallecido Hilario Legarda y Zúlcita, autor de poesía en español.

A continuación doy cuatro botones de muestra del panorama literario filipino en español, al no poder abarcar en estas páginas su totalidad: la obra de Guillermo Gómez Rivera por su relevancia en la cultura hispana filipina; la de Daisy López, por la calidad de su poesía; la de Virgilio Reyes Alcántara y la de Elizabeth Medina que, entre 2000 y 2006, publicaron en Chile dos ensayos de tema filipino muy distintos entre sí.

Guillermo Gómez Rivera ha sido periodista, escritor, poeta, lingüista y ensayista plurilingüe. Durante décadas ha promovido la valoración del aporte hispánico mediante varias actividades y eventos culturales y sociales. Ha sido miembro de la CoNaPE, ha colaborado y ha dirigido revistas de lengua española como *El Maestro*, *Nuevo Horizonte* y *Nueva Era*; como lingüista participó en la *Philippine Constitutional Convention* (1971-1973) en donde defendió la conservación del español. Es el miembro más antiguo de la Academia Filipina. Entre muchas publicaciones y hasta grabaciones musicales, es autor de cuentos aparecidos en revistas entre los años 60 y 80 -y que merecerían ser recogidos en volumen-, de la obra teatral *El Caserón* (Manila, Nueva Era Press, 1975), que le valió el Zóbel, del polémico ensayo *El conflicto de las islas Malvinas* (Manila, [s.e.] 1984; redactado en español e inglés) y del ensayo *La literatura filipina y su relación al nacionalismo filipino* (Manila, [s.e.] 1973 y 1976). En la pieza *El Caserón* debate el problema de la identidad nacional a través de los conflictos personales y generacionales en el seno de una familia mestiza de principios de 1900. La comedia, escrita en un castellano muy elegante, denota su afiliación a otros dramas hispanofilipinos

como *Solo entre las sombras* de Claro Mayo Recto. En la colección "Oriente", ha publicado *Con címbalos de caa* (Sevilla, Moreno Mejías, 2011), un precioso poemario prologado por el poeta José Luis Vega, director de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española. El libro recoge textos poéticos escritos a lo largo de cuarenta años. Dividido en tres secciones, el poemario continúa en el presente la tradición filipina del panegírico que, como observa Donoso, autor de la introducción, tiene su origen en la loa diociesca de bienvenida al Gobernador General. Sin embargo, *Con címbalos de caa* es un recorrido lírico absolutamente personal cuyo significado profundo es el sentimiento de soledad y la añoranza por un mundo perdido.

Igualmente editado en España, como primer título de la colección "Oriente" es el poemario *En la línea del horizonte* (Sevilla, ArGiBel, 2009) de Daisy López. La lectura de estos versos así como su trayectoria personal (López vivió unos años en el extranjero y es profesora de español en UP), parecen apoyar la idea de que López haya recuperado el español a través del aprendizaje y estudio. Sin embargo, aunque el castellano utilizado por López muestra más afiliación con el español internacional que con la variedad isleña, para ella, que es hablante de chabacano ermitaño, la lengua de Cervantes, aunque aprendida en las aulas, es indudablemente íntima. Y un español impecable ha elegido Daisy López para cantar líricamente su hondo sentimiento extático, su vínculo amoroso con un Dios que, en sus versos, declara ser entrañablemente parte y centro de su vida. *En la línea del horizonte* es una especie de autobiografía espiritual en verso. Apropiadamente, en el prólogo a su obra, nota la poetisa y académica salvadoreña Irma Lanzas que en la escritura de

literatura zombi

literatura filipina escrita en español no es superfluo.

López se evidencia la voluntad de que el lector comparta con ella su propio "itinerario íntimo" en la contemplación de aquella línea del horizonte que "es la que vemos con los ojos del alma" y cuyo "horizonte está dentro de cada universo personal".

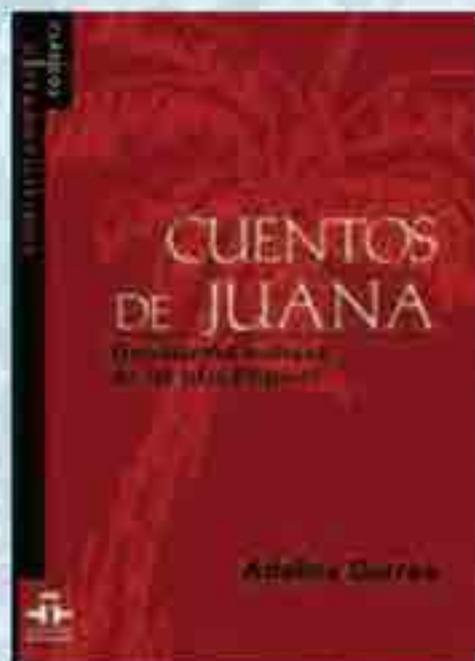
En la línea del horizonte, primera pero no única obra de López (la autora guarda varios inéditos en español), es, sin duda alguna, un poemario de notable introspección que revela al lector una nueva y talentosa voz poética llevando la experiencia mística hispánica al siglo XXI.

Durante los primeros años del nuevo siglo aparecieron en Chile dos interesantes ensayos: ***La evolución filipina. ~ El nacimiento de una idea*** (Santiago de Chile, LOM, 2000) de Virgilio Reyes Alcántara y ***Sampaguitas en la cordillera. Encuentro con filipinas en Chile*** (Santiago de Chile, RIL, 2006) de Elizabeth Medina. En realidad, dentro de los autores que residen en el extranjero, Reyes ocupa un lugar peculiar debido a que, por su labor diplomática habita fuera de Filipinas. Su libro, editado mientras era embajador en Chile, trata de abarcar un siglo de historia filipina y quiere brindar al lector hispanohablante claves de lectura para acercarse al nacimiento de la moderna cultura filipina y para comprender cómo y cuándo surgió la idea de

la nación filipina. El libro, a pesar de ser breve, está bien construido y se funda en un buen número de fuentes y estudios críticos. No obstante su función declarada sea la de resumir y divulgar un material demasiado amplio para el lector no especialista, el autor no renuncia a una lectura personal de los hechos históricos: según Reyes el proceso de construcción de la identidad nacional que ha iniciado en el siglo XIX con la revolución independentista, abortada por la intervención extranjera, se realiza cien años después con la revuelta EDSA de 1986 y con la reivindicación del pueblo filipino a su independencia y autodeterminación dentro de un moderno proceso democrático. En el prefacio el texto se confiesa ser una traducción de una obra escrita originalmente en inglés y filipino, y se propone como primera herramienta de un parcial acceso a "las ideas y comentarios de autores filipinos y eruditos extranjeros" para los hispanohablantes ya que el autor, tras unas estancias en México y luego en Chile, ha podido "profundizar sus conocimientos sobre Latinoamérica, zona con la cual Filipinas compartía una cultura común por más de 300 decisivos años". Escrito con el rigor de un ensayo histórico, este libro es más bien, a mi manera de ver, una "antología personal" de lecturas, reflexiones, interpretaciones de los eventos más significativos que han determinado la formación de la moderna nación filipina.

literatura ~~zombi~~

Un segundo ensayo de tema filipino apareció en Chile pocos años después, firmado por Elizabeth Medina: *Sampaguitas en la cordillera. Encuentro con Ilipinas en Chile* es una autoetnobiografía en donde la autora relata eventos familiares y personales, especialmente los hechos que afectaron a los Medina durante la invasión japonesa. Un aspecto que destaca en esta obra es cómo la autora medita sobre su propia identidad filipina, la cual se puede comprender plenamente sólo en relación con la formación de la identidad cultural hispanoamericana. *Sampaguitas* reflexiona sobre la incógnita de la identidad filipina. Decía en efecto la autora en una entrevista de 2008 que: "Por debajo de mi *norteamericanización* había un profundo substrato que no era ni español, ni indígena, sino que era el ser *mestizo* que se revive en la convivencia con los pueblos mestizos americanos. Esto es mi experiencia personal que va de la mano con el descubrimiento de que los filipinos necesitamos resucitar nuestra



conciencia histórica, rememorar los *siglos perdidos*, borrados de nuestra memoria, reverencia con pasión revolucionaria a los antepasados muertos defendiendo nuestro suelo del agresor norteamericano que nos arrebató nuestra identidad y lucha por liberarnos de España. Esto, en contra de mi formación con un fortísimo aunque sutil sesgo anti-español, anti-idioma español, y pro-norteamericano, pro-inglés, que desmerecía la importancia del tagalo".

Como el lector ha podido comprobar, con tal vez no poca sorpresa, hablar hoy día de una literatura filipina escrita en español no es superfluo. Hay un corpus considerable a la espera de ser editado, y lo ya publicado merece la atención de cazadores de tesoros verbales, ya sean lectores o académicos. Sería igualmente deseable que este sorprendente fenómeno cultural tuviera el apoyo de las instituciones correspondientes mediante proyectos de apoyo, premios, becas, y, sobre todo, la publicación de las obras. • •

literatura zombi



literatura zombi

Con el permiso de Ortega y Gasset este artículo está escrito por una "Pierre Menard"¹ memoriosa que pacientemente practica la lectura de textos hispanofilipinos para reescribir la miseria y el esplendor del premio Zóbel.

La miseria y el esplendor devienen unidos, son inseparables. Las meditaciones que Ortega y Gasset publicó en 1937 en el ensayo titulado "Miseria y esplendor de la traducción", guían estas notas sobre su inseparabilidad en la literatura hispanofilipina.

Convencido de que todo lo que hacemos las personas es utópico, Ortega y Gasset señalaba que siempre estamos intentando conocer y prometiendo amar, ya que cualquiera de nuestras pretensiones son, en esencia, imposibles

BEATRIZ ALVAREZ TARDU

Es visera, traductora, poeta y feminista. Ha recibido títulos académicos de la Universidad de Filipinas en Diliman, de la Complutense de Madrid y de la Universidad de Alcalá de Henares. Investigadora invitada en la Universidad De La Salle (Filipinas) en 2017. Lleva años empeñada en traer el esplendor de la literatura hispanofilipina.

de realizarse, y de aquí surgen nuestros momentos de melancolía.

La promesa de amor del premio Zóbel con la literatura y la cultura hispanofilipina y la lengua española comenzó hace más de 90 años. Desde entonces ha vivido con ella sus miserias, hasta el punto de haber pensado en algún momento que todos los esfuerzos eran inútiles. Deliberadamente vamos a navegar por las penurias que las experiencias de todos esos años nos transmiten.

"No", respondemos con Ortega y Gasset, nuestro objetivo no es un canto fúnebre, sino señalar y enfatizar su dificultad, sus muchas dificultades, para ser conscientes de la gloria y el esplendor que supone el enfrentarse a esa situación. Las contrariedades actúan como la mocha sobre la que se enciende su brillo, al permitir que su esplendor se deje ver después de haber comprendido sus dificultades.

Cuando Enrique Zóbel de Ayala pensó en el futuro y comenzó el camino de la utopía en 1920, su

literatura zombi

objetivo era contrarrestar la misera situación a la que se enfrentaba la cultura hispánica y el español en una Filipinas invadida por lo estadounidense y el inglés.

.....

Varias son las miserias que se pueden relatar en torno a la literatura hispanofilipina. Su olvido se ha ido extendiendo a medida que el paso del tiempo y los cambios en la vida de las personas han alejado de la experiencia diaria filipina a la lengua y la cultura hispana, así como a la historia construida conjuntamente entre Filipinas y España.

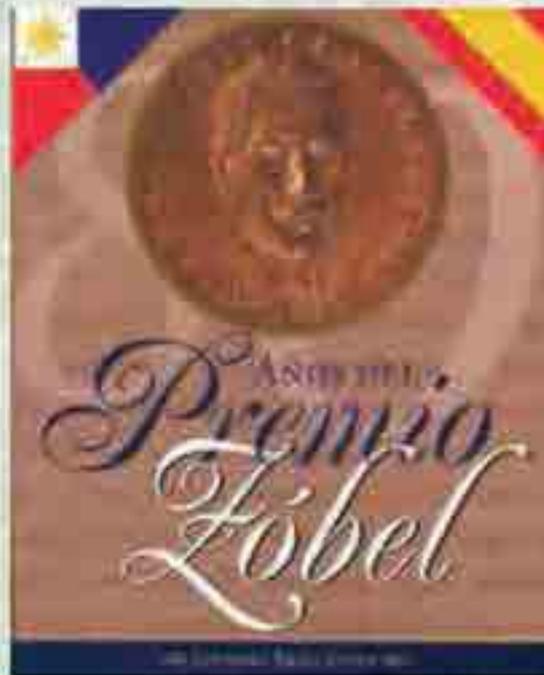
Los libros, los originales, se han deshecho en las estanterías hasta que la acumulación de polvo entre sus páginas dirigió su destino hacia los cubos de la basura. Las bibliotecas de las universidades, y de las familias necesitadas de espacio en sus hogares, contribuyeron a su desaparición física. En los libros de crítica literaria, en las investigaciones y en los programas de estudio en las universidades esta literatura filipina ha estado abandonada a la sombra del desconocimiento. Durante muchos años ha estado sometida a la apatía y la desidia.

Para mucha gente en Filipinas, España sigue representando una historia de colonización,

aunque en la actualidad nutre sus especulaciones de contradicciones estimulantes y apasionadas discusiones, especialmente cuando se incluyen en el debate comparaciones con la colonización estadounidense del siglo XX. Debates que llegan incluso hasta la poesía, así por ejemplo en el poema de Fidelito C. Gortes² "English as a second language" que termina diciendo: "Que sigan los americanos jugando a la sordera detrás de sus muros / Que no voy a consolar a sus fantasmas"³.

La paradoja de hablar de una literatura que parece no existir se confabula con la elección por el mestizaje. Poesía como la de Isabela Banzon (su libro se titula *ola Coqueta*) o la novela *he evolution according to aymundo Mata* de Gina Apóstol⁴ tejen,

literatura zombi



regresando a la etimología de la palabra texto (latín *texere*), un tejido literario que diseña nuevas texturas valiéndose de viejos hilos. La novela de Apóstol se adentra en la plasticidad del español como lengua de recuerdos y de memorias, para subvertirla en un texto complejo y experimental que no deja de estar influido por la narrativa chicana actual. Mientras que Banzon ha buscado conscientemente la inspiración en la poesía española del siglo XX, especialmente Antonio Machado, introduciéndola como un componente de arraigo para un sentimiento de pérdida que todavía reluce con brio en la cultura filipina.

La literatura en sí misma es una tarea utópica, cargada de significados y en continua pugna por encontrar su *raison d'être*. La literatura hispanofilipina es un legado filipino, con sus metáforas, sus emociones, sus estrategias, sus planes, etc. No es un legado de

España, por lo tanto no debe confundirse con los artefactos de articulación del poder colonial. ¿Por qué desdeñar las opciones y decisiones de varones y mujeres filipinas que contribuyeron a la identidad de su país?

El abandono de esta literatura es el resultado de su independencia. Si la literatura hispanofilipina fuera observada, analizada e investigada desde la literatura española o la latinoamericana, este análisis

sería considerado como una posición colonialista y paternalista. Por lo tanto, Filipinas, en cuanto a su literatura escrita en español obtuvo su independencia total, es única y singular. Esta belleza arrastra consigo la ironía del olvido, fuente de la miseria y el esplendor del premio Zobel.

En esta actualidad del año 2012, el premio Zobel tiene

literatura zombi

una utopía esperándole, una labor que nos permitirá contemplar el esplendor de su ardua tarea.

Según Ortega y Gasset hay un quehacer utópico falso y otro válido. Ambas formas de entender la utopía pretenden romper las barreras que impiden la comunicación entre las personas, fin que surge de la discusión del filósofo sobre la traducción.

La utopía falsa se sustenta sobre la imprudente certeza de creer que los objetivos se cumplirán precisamente por el mero hecho de ser deseados. Mientras que la utopía buena es aquella que reconoce que puede alcanzarse únicamente hasta cierto punto, y que insiste en la posibilidad de mejorar, de perfeccionar, de redefinir; aquella que se construye con el disfrute del proceso, con el placer de los intentos y de los esfuerzos, y no tanto del resultado.

Ortega insiste en que todo aquello que merece la pena es difícil, muy difícil, y que aunque sea imposible, aunque solamente sea por el brillo con el que alumbrará el camino merece la pena intentarlo. Nos explica que cuando nos enfrentamos al amor, somos tan inocentes de pensar que podemos amar, pero lo único que podemos hacer realmente es prometer que amaremos, con toda nuestra fuerza y sinceridad.

Esto es lo que pudo hacer el creador del premio, prometer que apoyaría y ayudaría al interés y estudio de lo hispánico en Filipinas. Enrique Zóbel y sus descendientes inventaron un proyecto irrealizable, coherentes con una buena utopía, porque como explica Ortega, es entonces cuando se alcanza el crecimiento, precisamente cuando la humanidad se enfrenta a lo imposible.

El premio Zóbel fue impulsor e instigador de un conocimiento que será siempre utópico, pero al que hay que aspirar. Este empeño es compartido con otras personas e instituciones. Sirvanos como

ejemplo las elucubraciones de Vicente L. Rafael sobre las traducciones y la lengua española en Filipinas⁶ o los ensayos de Fernando Zialcita⁷.

El hecho de que hoy siga existiendo interés por escribir en español, así como por investigar y comprender la hibridación de la cultura hispánica transformada en filipina, es auténtico y sincero, resultado de un saber imprescindible para reconocer el mestizaje en Filipinas.

Hay muchos conocimientos pendientes y nuevos. Desde la perspectiva actual, la redefinición es útil y beneficiosa. En esta labor, el premio Zóbel puede prometer que inspirará las historias que reconstruyan la distancia que separa a la Filipinas actual de aquella de hace un siglo, cuando la intelectualidad y la literatura se apropiaban de la lengua española para enunciar su independencia.

Las dificultades han promovido las adaptaciones del premio a las realidades de cada momento. En el año 2006 se publicó el libro que recopila toda la trayectoria del premio, preparado por Lourdes Brillantes, su título, *cars o Premio óbel*, nos recuerda los años que habían transcurrido desde su primera convocatoria⁸.

El premio fue instaurado por Enrique Zóbel de Ayala en 1920. Al principio se instituyó como un

literatura zombi

La literatura hispanofilipina es un legado filipino. No es un legado

concurso literario, aunque se podían presentar textos de temas históricos y científicos. El corazón del premio era la lengua, o sea, el uso de la lengua española para escribir, para pensar, para amar. Una lengua que había servido los propósitos de libertad e independencia en Filipinas, y que una vez interiorizada y apropiada había permitido a la intelectualidad filipina desarrollar su propio programa para el país. Sin olvidar que la lengua había sido crisol de todo tipo de experiencias para toda la población: religiosas, culinarias, tecnológicas, como muestra la asimilación de vocabulario de origen español en las lenguas filipinas.

El premio Zóbel excluía las obras de tema religioso o político, detalle que nos revela su vocación de evitar lo propagandístico o apologético; admitía cualquier otro tema, tanto en prosa como en verso, tomando en consideración obras tanto inéditas como publicadas.

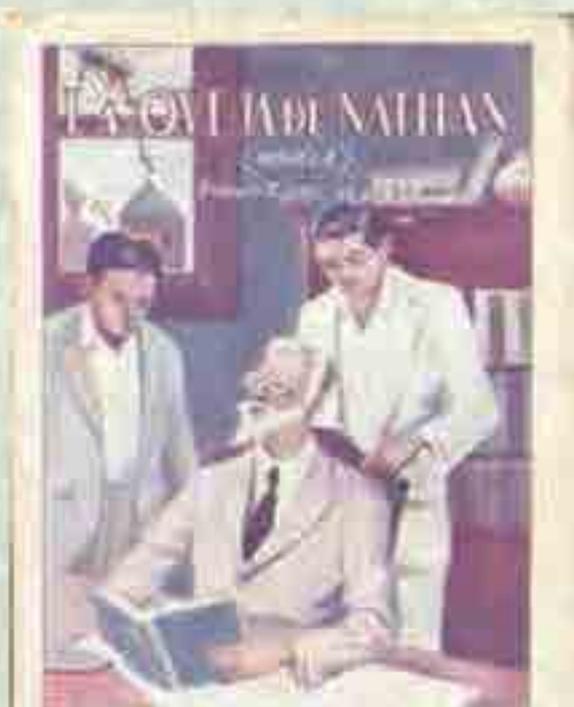
En su primera etapa el premio llevaba el nombre de su fundador: "Concurso literario Enrique

Zóbel de Ayala". La primera vez que se otorgó el premio fue en 1922, a Guillermo Gómez Widham, por su obra *a Carrera de Cándida*, y hasta ahora el último en 2000 a Lina Obieta Sevilla por sus desvelos para promover la enseñanza de la lengua española.

Entre los años 1922 y 1941, de acuerdo con Brillantes, el premio se fue otorgando consecutivamente año tras año. Aunque en algunos casos no exista una lista de obras presentadas, en general en toda esta primera etapa se presentaban trabajos de géneros literarios y temas variados, tanto por mujeres como por varones. Según nuestro recuento, más de cien obras fueron preseleccionadas para competir a lo largo de estas primeras décadas de existencia del premio.

La controversia surgió en algún momento, los premios son en muchas ocasiones objeto de discusión con respecto a sus criterios y preferencias del jurado, las decisiones implican siempre excluir nombres y obras que podrían haber sido igualmente de mérito, pero es menester nombrar a una como la premiada.

literatura zombi



En 1929 compitieron cuatro obras, todas ellas de artistas que podrían haber recibido igualmente el premio. Los galardonados fueron Antonio Abad y Flavio Zaragoza, compitiendo con Jesús Balmori y Manuel Bernabé. Frente a la penuria de las obras presentadas, reluce el vigor de los participantes de aquel año, quizás uno de los años de mayor esplendor. Al calor de aquellos rayos alentadores al siguiente año se presentaron noventa textos, de entre los que fueron preseleccionados diez para optar al premio (Brillantes 97).

Otros años el primer premio quedó desierto, aunque se otorgaron menciones especiales. Pero incluso en los albores de la guerra los poetas expresaban su deseo de participar en el concurso. En 1940 Hernández Gavira escribió a Enrique Zóbel para comunicarle su deseo de presentarse con una nueva colección de

poesía (Brillantes 146).

En el regreso a la cotidianidad tras la Segunda Guerra Mundial y sus devastadores efectos, fue instituido en 1950 el premio "Carlos Palanca Award", y

..... poco después se reanudó el Premio Zóbel.....

Brillantes traza el principio de esta etapa en 1952, en la que los objetivos se adaptaron a las circunstancias y el premio se

..... dedicó a reconocer los méritos de la cultura hispánica (184-185). A pesar

de las polémicas en torno al jurado y a los ganadores en 1961, y de la escasez de obras algunos años, el premio sobrevivió con fuerza y mantuvo su prestigio.

Una nueva etapa se inició con los cambios en los objetivos del premio. A partir de 1973 se dedicó a reconocer la labor para la defensa de la lengua española (Brillantes 235). Aunque las señas de identidad del

literatura zombi



premio se habían forjado con la literatura, era el momento de comprender la importancia de apoyar a través del mismo los esfuerzos que cualquier persona hiciera para mantener, promover y fomentar el uso de la lengua española en Filipinas.

La filosofía que inspira la concesión de un premio es el reconocimiento, precisamente un reconocimiento al esfuerzo de muchas personas que dedican su tiempo y sus energías en condiciones difíciles, o como diría Ortega, con la certeza de la imposibilidad de sus objetivos, pero con el anhelo de crear algo bueno por el camino. El premio Zobel reconoce la importancia de mantener el entendimiento entre Filipinas y la cultura hispánica, para lo que precisamente sostener el conocimiento de la lengua española es de importancia capital.

Un premio ayuda y contribuye a formar una

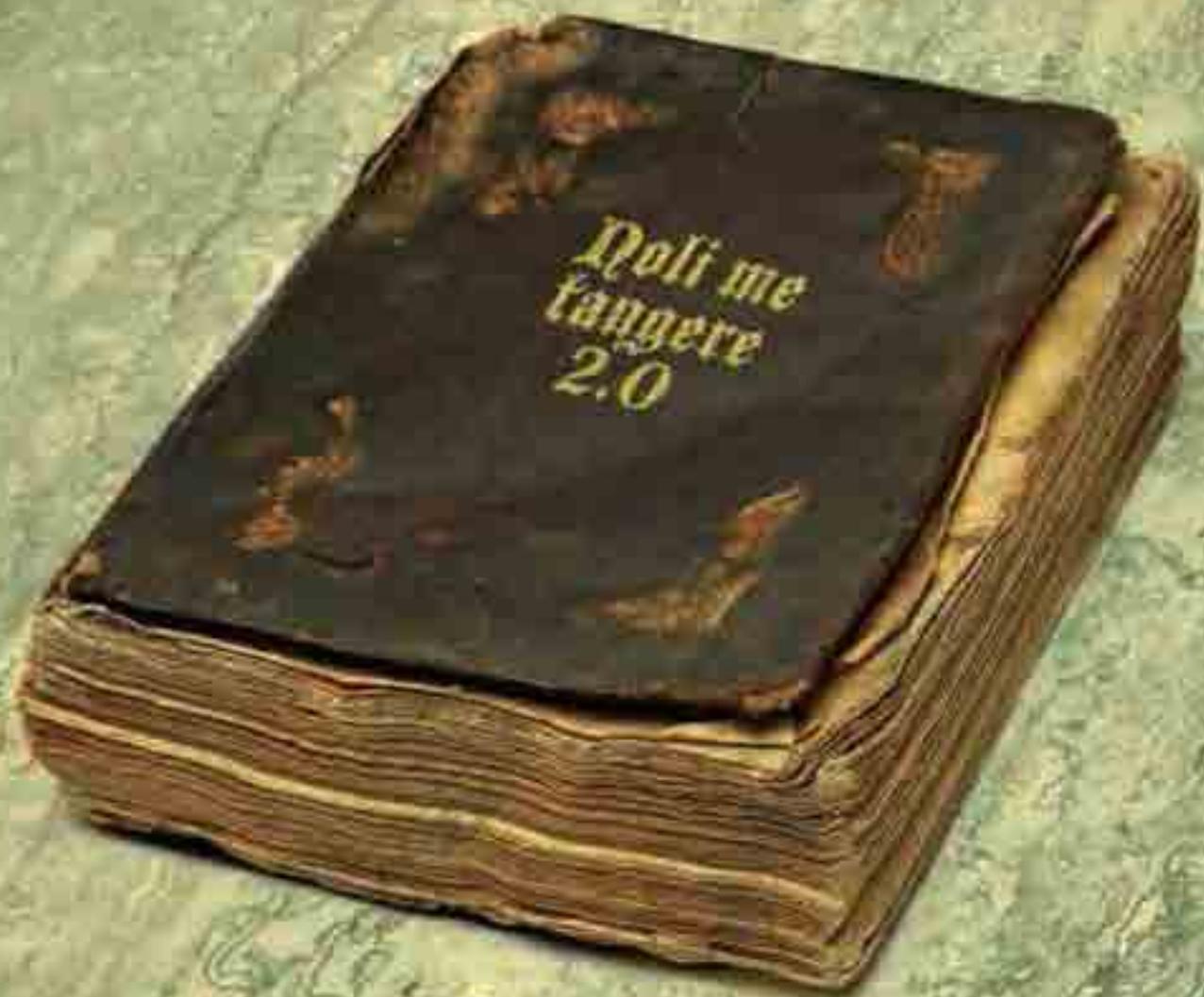
literatura; a diseñar un canon. Es una voz hegemónica que suele sostener criterios más tradicionales, pero que fomenta en el camino hacia su propia consolidación las nuevas voces y los nuevos estilos, por lo que también descubre tesoros ocultos.

El premio Zobel puede reconocerse como la clave para acceder a un taller infinito sobre los componentes de origen hispánico en la cultura filipina, que permanecen como elementos potencialmente activos

en la creación literaria y artística y en el pensamiento.

Hay mucho por reflexionar y escribir en torno a la cultura hispánica y lo que Filipinas ha hecho con ella en su largo proceso de hibridación. Este mestizaje cultural hispanofilipino necesita del esplendor de un premio, que nos recuerde que a pesar de las dificultades siempre merecerá la pena seguir conociéndonos un poco mejor. * *

literaturu zopulu



literatura zombi

hispanofilipino

Las letras hispanofilipinas están llenas de misterios. Entre otros, la paradoja de que una literatura que adquiere carta de naturaleza gracias a una novela fundacional, el *Noli me tangere*, apenas haya cultivado el género con posterioridad, como si la sombra de Rizal, demasiado alargada, hubiera agostado para siempre el terreno. En efecto, sorprende comprobar la escasez de novelas en español de autores filipinos, a diferencia de otros géneros, como el ensayo, el cuento o el teatro.

Sin embargo, querido lector, no sé si se habrá percatado de que todo está más que maduro para la eclosión de la gran novela hispanofilipina. Está en el ambiente, todo está lleno de signos, y no es el menor de ellos la circunstancia de que no pocas veces las más excelsas manifestaciones de un arte, un género o una disciplina surgen en su etapa crepuscular. Así sucedió con la novela de caballerías, a la que el *ulote* puso un inigualable punto final. Un ejemplo más, éste

DAVID SENTADO

es un veterano periodista con infusas librerías. Quienes lo conocen conocen que es además un novelista de estirpe cervantina, no tanto por la calidad de sus escritos como porque lleva años prometiendo una novela que nunca llega. En 2011 publicó una antología de sus artículos: *ee ead*.

contemporáneo: el moribundo mundo del toreo asiste estupefacto y maravillado a la revelación de la gran figura de su historia, el español José Tomás.

A continuación se ofrece una relación de notas válidas tanto para el avistamiento y reconocimiento como para el alumbramiento de esa epifanía: la eclosión de la gran novela hispanofilipina.

Aristóteles: Hace más de 2000 años formuló las primeras instrucciones sobre la creación de ficciones. Por desgracia, la intolerancia de un monje medieval, Jorge de Burgos, sólo nos ha permitido conocer parcialmente su *Poética*, según relata Umberto Eco en *El nombre de la rosa*. Nada más seguro que comenzar estos mandamientos bajo la advocación del Estagirita (*—Jerusalemidad*).

Autor: Precisamente Eco, junto a otros notables de la intelectualidad europea, orquestó hace unas décadas

literatura zombi

un plan para romper la banca en la Feria del Libro de Frankfurt, la invención de un intelectual albanés desconocido, autor de la novela del año. El creador del best seller hispanofilipino o de la gran novela hispanofilipina debería, por interés comercial de la empresa, ser un escritor con cierto perfil maldito, orillado de los círculos mediáticos. Y existe algún candidato con ese perfil entre la gavilla de autores filhispanos, empezando por el veterano Guillermo Gómez-Rivera, paladín incondicional de la causa hispana en las Islas durante los años oscuros, quien como Thomas Bernhard parece militar en la consigna de que "sólo la exageración hace las cosas evidentes". Otros posibles autores de la gran novela hispanofilipina podrían ser Edmundo Farolán, que ha transitado ocasionalmente el género del relato; el 'tapado' Wylan de la Peña, fecundo ensayista e interesante aunque poco pródigo poeta; Macario Ofilada, eterno *enfant terrible* de las letras filhispanas; o las poetisas Daisy López y Clara Balaguer, autoras de corpus poéticos tan distintos como sugerentes.



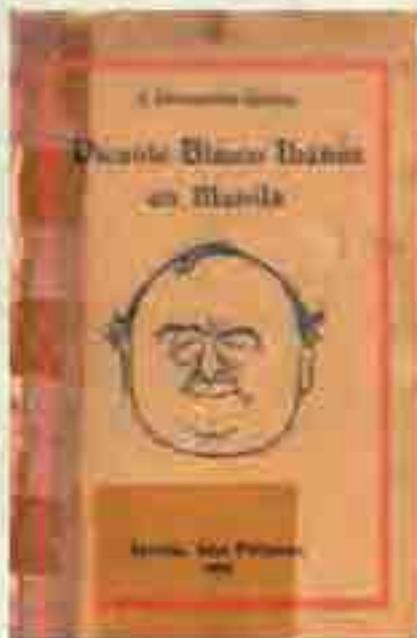
Escenario: Vicente Blasco Ibáñez, en la cima de su fama, emprende en 1923 un viaje alrededor del mundo. A principios de 1924 hace una escala de casi tres días en Manila y, fruto de sus primeras impresiones, escribe:

"Tiene Manila un aire de estabilidad, de solidez y señorío que contrasta con el aspecto ligero y provisional de las ciudades del Extremo Oriente. De todas las capitales de Asia, incluyendo las mejores colonias de origen europeo, es Manila la ciudad más pulcra y elegante. (...) Al aspecto limpio de esta ciudad y a la elegancia de sus habitantes hay que añadir la refinada de su flora".

A los conocedores de la Manila actual les puede chocar leer esos elogios, pero la capital de Filipinas era entonces la perla de Oriente. Pasado el trauma de la guerra filipino-norteamericana (1899-1902), en la que las tropas estadounidenses diezmaron a la población filipina, la década de los 20 representó el cenit de la *Pa Americana*. La nueva potencia colonial se empeña en dejar su impronta en las Islas

literatura zombi

y encarga al arquitecto Burham, autor de El Capitolio, que reurbanice Luneta y Ermita, los barrios patricios de Manila, a semejanza de Washington. Instauro asimismo el gobierno colonial un eficaz sistema de educación pública en inglés que comienza en esa década a dar sus frutos (→ **Eotismo**). Coincide con la época dorada de la literatura hispanofilipina y la mayor difusión de la lengua española en la historia del país, adoptada por los intelectuales nacionalistas como bandera contra la ocupación norteamericana. Manila se halla en su mejor momento, poseída de una vitalidad antaño desconocida. Sus cines y teatros bullen de actividad y pululan las compañías de zarzuelas, que suelen vehicular en sus programas arengas independentistas y a las que de tanto en tanto encarcelan las autoridades yanquis por incitación a la rebelión. Para el imaginario hispanofilipino, es el mundo perdido, el momento en que la cultura en español alcanzó su apogeo en las Islas, el universo retratado en las novelas de Abad en el que en una pensiteria de Ermita el camarero



clientes en un castellano quebrado de tagalismos. Un mundo arrasado irremediablemente por la II Guerra Mundial, al que la Historia ha condenado al olvido y que bien merecería ser rescatado de esa nada por la gran novela hispanofilipina. La Manila de la época será pues el escenario de la novela. De hecho, la ciudad será más que escenario.

Manila, con Ojeza en las novelas de Gabriel Misá, adquirirá estatura de personaje, incluso de uno de los temas de la obra.

Decidido ya que la obra versará sobre ese periodo dulce de la cultura filipina, por razones prácticas titularemos provisionalmente el gran bestseller hispanofilipino con el año en que

Blasco Ibáñez visita Manila: . . .

Géneros: "A mí, Hasan, hijo de Mohamed el alamin, a mí, Juan León de Médicis, circuncidado por la mano de un barbero y bautizado por la mano de un papa, me llaman hoy el Africano, pero ni de África, ni de Europa, ni de Arabia soy. Soy hijo del camino, caravana

literatura zombi

es mi patria y mi vida la más inesperada travesía. Mi sabiduría ha vivido en Roma, mi pasión en El Cairo, mi angustia en Fez, y en Granada vive aún mi inocencia." Así comienza *cón el Aricano*, la resultona novela histórica de Amin Maalouf. En ella, el escritor libanés recrea de manera astuta un universo caro y desaparecido, ese mundo que al-Ándalus evoca en el imaginario cultural de la civilización árabe contemporánea. Reflejo de un mundo igualmente perdido, el bestseller filipino o la gran novela hispanofilipina titulada desde el apartado anterior, acaso debería igualmente adoptar el cañamazo de la novela histórica, con todos los denarios y tributos debidos al género, con todas sus convenciones, servidumbres y amenazas (*—Eotismo*), pero también con las ventajas que aporta el molde.

Cocina: Declaraba el novelista español Juan Marsé que la cocina del escritor es un pingoso lugar lleno de humos y reritos. En la cocina de nuestro autor deberían estar bien presentes las recetas de Yourcenar, Gore Vidal y Pérez Reverte. Pero tampoco deberían faltar reritos de Jesús Balmori o de Antonio Abad, los escritores filipinos que mejor han retratado el periodo. Y sobre todos ellos, los ingredientes ineludibles que deben figurar en la cocina de : los escritos de Wenceslao Retana y los periódicos filipinos del momento.

Personajes: Retrato de época, deberá contar con la inevitable mezcla de personajes históricos y ficticios. Aparecerán en sus páginas Blasco Ibáñez, Jesús Balmori, T.M. Kalaw, el general Wood, gobernador de Filipinas; un joven Manuel Quezón; Vicente Guasch, un emigrante mallorquin que hizo fortuna como peluquero de los soldados yanquis, reacios a que les tocaran el cabello las oscuras manos de los filipinos; Justo Lukban, el alcalde de Manila que una noche

de 1918 decidió expulsar a todas las prostitutas de la capital, embarcándolas con derrota a Davao e incluyendo por equivocación en la redada a algunas señoras de la sociedad manileña. Modelos a seguir en el maridaje de los personajes reales y ficticios: Vila-Matas, Houellebecq o el Eduardo Mendoza de *a ciudad de los prodigios*.

Islas: —radiciones.

Estructura: En este punto hay que jugársela. La estructura lineal del novelón histórico de Ken Follet sabría a poco, a muy poco. Habría pues que optar por una estructura mucho más exigente, que demande una colaboración más activa del lector. Toda obra que aspire a la inmortalidad, a formar parte del canon de una literatura, debe proponer algún reto al lector. Puesto que se trata de evocar un mundo perdido, la memoria de un lugar *hispanoausente*, las palabras, los vocablos de la lengua perdida deberían tener capital importancia en la empresa. Siguiendo parcialmente el modelo de Pávic en su *diccionario áaro*, propongo que adopte la estructura de un diccionario, de un glosario de palabras.

Pasiones, sexo, violencia: Sin duda. Sin ser el tema principal (*—róptico* →Lágrimas en la lluvia), no pueden faltar estos elementos en un relato en el que abunda tanta sangre hispana (*—Iobalidad*).

Levedad: Inauguremos esta entrada con un solemne párrafo de Sionil Jose, el actual patriarca de las letras filipinas, publicado en el diario *he Philippine Star* el 29-X-12:

The great Filipino novel in whatever language has already been written by Rizal. It is contextual; Filipino.

lite ra tura ~~zombi~~



art is therefore about our very lives, our environment, water buffalos, palm trees, our slums, our bursting cities, our religious festivals, war and revolution. It is also more than all of these; it is our sweat, our blood, our joys and tragedies as portrayed by our own people rooted in native soil.

Graves y excelsas palabras, nada leves, acaso como inevitablemente corresponde a un *National Artist* pontificando sobre el tema de la gran novela filipina (sobre este asunto, —*rópico*).

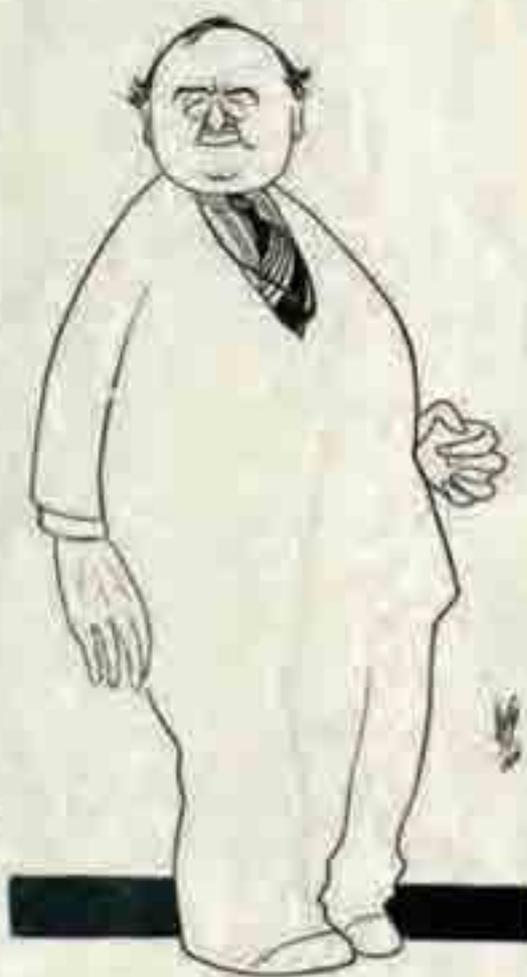
Sigamos excelsos: En sus *Seis propuestas para el*

próximo milenio. Italo Calvino enumera la levedad entre los valores estéticos del siglo XXI. ¿Debería observar esta regla? En absoluto. La levedad es un lujo que sólo pueden permitirse las literaturas mayores, como la española, la italiana, la hindú, la inglesa, la china, la francesa... Acaso porque cada mañana se juegan su existencia, las literaturas pequeñas — y la hispanofilipina es minúscula — están condenadas a la trascendencia, todo parece trascendente en ellas. Quizás para compensar, todas las literaturas pequeñas pecan de grandes palabras, de temas excelsos. Más todavía las letras filhispanas, que desde la ocupación norteamericana de las Islas se saben condenadas a la extinción.

literatura zombi

Además, para qué negarlo, la transcendencia vende, como bien saben los productores de Hollywood. De igual modo que suelen alzarse con los Oscar los dramones, hay que procurar imbuir en la gran novela hispanofilipina grandes temas, asuntos serios como la memoria, la búsqueda de la identidad, la fugacidad de la vida, la muerte... ¿El humor? En su justo término. El humor siempre es sospechoso y, por ende, poco rentable. No genera ni estatuillas *Oscar* ni premios Cervantes. Así pues, sólo la dosis necesaria para que en un futuro próximo se pueda elaborar alguna tesina universitaria titulada: "El humor en la novela."

Estilo: Lo que nos lleva directamente al asunto en absoluto baladí del estilo. Nada menos inocente que el estilo, nada define tanto a una sociedad. Un arquitecto mexicano amigo mío gusta de especiar sus charlas con la boutade de que del minimalismo es para los pueblos sin historia. Estéticamente, parece que lo



más característicamente pinoy, lo nuestro, es el *horror vacui*, y el barroco el lugar donde más en casa nos sentimos. Los jeepneys que asfixian las calles de Metro-Manila son retablos móviles tuneados en los que no hay espacio sin adorno. Lo curioso es que las calesas a las que sustituyeron como medio de transporte popular eran igual de abigarradas. El novelista ilocano Sionil Jose ha señalado que tanto nos molestan los espacios vacíos que hasta el silencio debe rellenarse, por eso los filipinos somos un pueblo tan ruidoso. Según Jose, identificamos el silencio con la tristeza. Del mismo modo, podríamos confundirnos el ruido con la alegría.

Recuerdan *Seda*, esa breve joyita del italiano Alessandro Baricco? Creo que lo que hace tan encantadora esa novelita es la eficaz conjunción entre el argumento del relato y la estética del silencio y las sombras que lo anima, como si Baricco hubiera absorbido las lecciones de Tanizaki antes de

literatura zombi

aventurarse en su redacción. Como astutamente han infuido Baricco y la cadena de muebles Ikea, el silencio parece tener mejor cartel que el ruido y el minimalismo vende bien.

¿Deberá nuestra novela seguir el estilo minimalista de *Seda* o por el contrario abonarse al barroquismo tropical de, por ejemplo, *Paradiso* del cubano Lezama Lima? Me temo que para un pinoy no hay color. A pesar de las modas y tendencias, somos un pueblo barroco, amigo de los excesos y la desmesura. Y eso se refleja en nuestras artes. En el cine, por ejemplo, nos pone el melodrama, las emociones desencadenadas, a flor de piel, lo sentimentalmente *baduy*. Un filme pinoy sin una escena con explosión de llanto es algo así como una película española de la Transición sin desnudo.

Algo impensable.

Lo que nos conduce, como palabra encadenada, al siguiente concepto: Trópico.

Trópico: Entendido como expresión de nuestra desmesura o barroquismo vital, quizás el Trópico forme parte de nuestro ADN.

En una segunda acepción, el Trópico es también el lugar de la desmemoria (—*Eotismo*). Hay países en los que la Historia pesa como una losa: Centro Europa, Palestina, la misma España. — En Filipinas, por el contrario, la memoria es leve, o es que quizás nada puede con el Trópico, que es un presente continuo, el lugar de la no-memoria. En estas Islas, lo que uno desbroza durante el día, el Trópico lo cubre por la

literatura zombi

suficientemente "asiática" para

noche, y vuelta a empezar. La memoria, en su vertiente de identidad, es el Tema de . Y acaso sea el tema principal de recorre las diversas literaturas filipinas.

Exotismo: Es el gran peligro que acecha a las recreaciones históricas y que se plasma, por ejemplo, en esas novelas situadas en un país árabe que rebosan de camellos. En algún párrafo de sus ensayos o sus conferencias, Borges menciona que no aparece un solo camello en el Corán. Saltemos a Filipinas. Elija usted, paciente lector, cualquier ejemplo de ficción situada en nuestras islas. La película *he ourne egacy*, por citar una de las más recientes. ¿Cuántos jeepneys puede contar? Vaya ahora a una novela de un autor filipino, Jose Dalisay, *Illing time in a arm Place*. Lo que para el foráneo es imprescindible (pantanojo, decorado esencial para 'crear ambiente', nosotros ni lo vemos. Nuestras obsesiones son otras. De igual modo que el turista no percibe más allá de esa epidermis de jeepneys y hamburgueserías Jollibee, el novelista poco avezado pica en el exotismo de cartón piedra cuando

viaja en la distancia o en el pasado.

El antídoto: autenticidad. El antropólogo manileño Fernando Zialcita lo ha resumido en el título de un libro imprescindible para quien quiera adentrarse en la cultura filipina: *Authentic though Not Exotic*.

Constata Zialcita el hándicap inicial de la católica Filipinas: el no ser suficientemente asiática para lo que Occidente busca en Oriente. Sin embargo, "Asia" es una etiqueta creada por Occidente para denotar un extenso y variadísimo espacio geográfico y cultural, que engloba realidades tan diferentes como, por ejemplo, Afganistán y Japón.

Según recuerda Zialcita en su ensayo, las palabras no son inocentes. Tanto en castellano como en tagalo, el vocablo "mestizo" posee connotaciones positivas que desaparecen en la traducción propuesta por los ideólogos norteamericanos que se acercan al problema filipino al inicio del siglo XX. Ellos se refieren a la cultura filipina no ya como cultura "mestiza" sino como "corrupted" o "bastardized culture".

El problema quizás nació motivado por la circunstancia

literatura zombi

de que el nuevo colonizador, para justificar ante la opinión pública norteamericana la conquista del Archipiélago, se veía en la necesidad de presentar Filipinas como un país de gente salvaje e incivilizada ("the little brown brother") y de presentar su cultura mestiza nacida del contacto con Occidente a través de España como una cultura impura, bastarda, corrupta, que sería mejor olvidar para abrazar la moderna y eficaz cultura norteamericana. El problema se agranda cuando desde la superioridad económica del colonizador se transmite ese prejuicio a los propios filipinos, adectrinándolos, en sus propios colegios y universidades, en un castrante complejo de inferioridad. En su hermoso ensayo "The Way We Were" (1985), Nick Joaquin ha dejado escrito que en la Manila de los años 30 estaba considerado "moderno e incluso patriótico despreciar cualquier cosa que portase el nombre de la tradición". Era imperativo en aquellos años ser rabiosamente moderno. Moderno hasta el punto de creer que la Historia de Filipinas comenzó con el Almirante Dewey, moderno hasta vivir en un continuo presente sin memorias, moderno hasta la lobotomía... Pero, como bien sabemos, sin memorias -ya sean reales o ficticias- no somos nada.

Lágrimas en la lluvia: Cita ya mítica: últimas palabras del replicante Roy Batty en *Lade runner* (1982):

He visto cosas que vosotros ni os imagináis: naves de guerra ardiendo más allá de Orión. He visto rayos C resplandecer en la oscuridad, cerca de la puerta de Tannhauser. Todos esos momentos se perderán en el tiempo, como lágrimas en la lluvia. Es hora de morir.

Como bien teme Batty (un súper robot atormentado

por su identidad, un androide tan evolucionado que comparte nuestras angustias y carencias emocionales), sin memorias -ya sean reales o ficticias- no somos nada. Necesitamos memorias, pasados que nos definan, que nos hagan inteligibles frente al otro, que nos den carta de identidad.

Por eso, la elección del periodo temporal de la gran novela hispanofilipina no se debe únicamente a un motivo melancólico, o de glamour. Sucede que en esos años, fruto de la agresiva política de imposición de la lengua inglesa y la cultura estadounidense, surgen cuestiones cruciales para la identidad filipina contemporánea (entre ellas, el valor de la memoria histórica, o la apreciación de la cultura nacional para la propia sociedad filipina), para las que quizás la sociedad todavía no ha encontrado respuesta satisfactoria.

Por ser a principios del siglo XX la literatura filipina en español la dominante, fue también la primera en percibir la amenaza derivada de la imposición del inglés y de los nuevos valores implantados por el colonizador norteamericano. Y este trauma se refleja en las obras literarias filhispanas de la época. Ya en 1921 Guillermo Gómez Windham expone en *a carrera de Cándida* el conflicto entre el individualismo a ultranza y las convenciones sociales tradicionales y la amenaza que aquél supone no sólo para el orden y la familia tradicional, sino incluso para la felicidad del individuo. La pobre Cándida, deslumbrada por su ambiciosa e independiente profesora norteamericana, renuncia a su cultura y a los valores de sus padres, pierde el norte y acaba mal.

Sobre el mismo choque cultural (una tradición católica versus una modernidad impuesta por los nuevos colonizadores) trata *Solo entre las sombras*, un mediocre drama firmado por Claro Mayo Recto en

literatura zombi



1917. La obra, precisamente por ser tan burdamente maniquea, se puede estudiar hoy como un excelente ejemplo ilustrativo de los valores en pugna: por un lado, la lengua española, que encarna la religión, la familia y los viejos valores tradicionales; por otro, el inglés, sinónimo del progreso, el individualismo, la libertad. Su protagonista, cínico y moderno, también acaba mal, es decir, solo.

Años más tarde, escritores filipinos en inglés como Carlos Bulosan (*America is in the Heart*, 1946) o Nick

Joaquin (*The Woman Who Had Two Navels*, 1961)

abordarán el problema de la desgarrada identidad filipina en sus obras. Sin embargo, debido a la escasa permeabilidad entre los escritores y las casi inexistentes influencias entre las tradiciones literarias, y debido también al arinconamiento y ostracismo en que se iba sumiendo la literatura filipina en español, cuando los novelistas filipinos en inglés lleguen a tratar en sus obras estas temáticas, no es seguro que fueran conscientes de que sus colegas en español se les

literatura zombi

*A finales de la década de 1920,
los escritores hispanofilipinos sabían
que escribían sobre un universo
proscrito en una lengua condenada,
en un idioma que sus hijos ya no
iban a entender*

habían adelantado en algunos lustros.

Los escritores hispanofilipinos sí que tenían ya en la década de 1920 bien presente la gran brecha, el gran trauma. Teodoro Kalaw, Jesús Balmori, Antonio Abad sabían que escribían sobre un universo proscrito en una lengua condenada, en un idioma que sus hijos ya no iban a entender. Los retratará cruzando los callejones de Intramuros bajo el chaparrón tropical, tan desamparados y a la intemperie como el último comando de replicantes. Ese miedo a caer en el olvido de la Historia, a que su voz, sus memorias y sus palabras se pierdan como "lágrimas en la lluvia", debería flotar en el ambiente de la novela y empapar a algunos de sus personajes.

Tradiciones: Para el caso de la cultura filipina, mejor valerse de esta palabra en plural. Como se ha apuntado en la entrada anterior, cuando hablamos de literatura filipina deberíamos quizás hablar de literaturas filipinas. Al menos, de las tres grandes corrientes

lingüísticas en que se han expresado: español, tagalo e inglés. Esa misma complejidad y variedad lingüística de las Islas no sólo ha producido una clara limitación tanto a la hora de establecer un canon nacional literario unificado, sino que también ha dificultado las relaciones entre las diversas literaturas del Archipiélago, aislándolas unas de otras, separándolas en islas escasamente comunicadas y dificultando el diálogo y transvase de influencias. De esta carencia, probablemente la literatura filipina en español ha sido la más perjudicada.

Sin embargo, para ofrecer una visión enfocada de la realidad del país es preciso contar con esa realidad multilingüe, es imprescindible integrar las –al menos– tres tradiciones culturales en una perspectiva superior. A fin de cuentas, un archipiélago es un conjunto de islas unidas por aquello mismo que las separa: el mar. Hay un modo muy plástico y bello de expresar ese enfoque integrador, la etiqueta propuesta por el experto en literatura filohispana

literatura ~~zombi~~

El gran relato filipino ya ha sido escrito, pero por alguien que jamás pisó estas Islas. Su autor se llamaba Juan Rulfo y vivió la mayor parte de su vida entre Jalisco y México DF

Wystan de la Peña: *ansalara*. Según de la Peña, las poblaciones insulares de Oceanía usan el término -evolución del inglés "one saltater" (un mar salado)- para designar el océano Pacífico. Para el isleño, en una visión radicalmente contraria a la del habitante del interior, el mar no es frontera, sino vínculo, un elemento de conexión. El autor de debería tener bien presente esta circunstancia y abordar la realidad cultural del periodo en que se desarrolla la novela con esta perspectiva integradora, con una visión "archipelágica".

Globalidad: Ineludible. ¿De qué le valió al grupo peruano *os saltos* haber inventado el punk en 1964? ¿Quién se acuerda hoy de ellos? ¿Quién se enteró? Una cultura sólo es fecunda si sabe incorporar en su seno la apertura al exterior, el diálogo con el otro. La militancia extrema en la autenticidad conduce al autismo. Ambiciosa, políticamente sabia, la gran novela hispanofilipina debe dar al César lo que le corresponde y tributar en su justo término al mercado su denario de predictibilidad

(→ *Pasiones, sexo, violencia*) y exotismo. Puerta abierta pues a un *cepaey* y a un par de carabaos.

Verosimilitud. Según Aristóteles, la primera cualidad de una obra de arte. Y no tiene mucho que ver con la verdad. Un tipo aparece una mañana convertido en un insecto y a partir de ese hecho absurdo, imposible, el autor remata el retrato más verosímil, más verdadero, del alma humana. Es el mismo milagro que Vargas Llosa ha denominado "la verdad de las mentiras". Volvamos a la cita de Sionil Jose (→ *evolud*). El gran escritor ilocano yerra en su primera afirmación: el gran relato filipino ya ha sido escrito, pero por alguien que jamás pisó estas Islas. No es novela, ni siquiera es una *novella*, sino un breve cuento titulado "Es que somos muy pobres", publicado en el volumen *El llano en llamas*. No he encontrado todavía un relato que retrate nuestra realidad filipina más certeramente, de manera más verosímil, que ese cuento. Su autor se llamaba Juan Rulfo y vivió la mayor parte de su vida entre Jalisco y México DF. • •

literatura zombi

POESÍA
ZOMBIS

*¿Poesía zombie?
cinco poetas hispanofilipinos*



literatura zombi

AN

.....

.....

.....

.....

que fiel nos recogió las dispersas

.....

.....

filipina colmándole de flores

.....

.....

.....

.....

al final, y, a la larga...

M

GUILLERMO GOMEZ RIVERA

Nacido en Manila en 1936, poeta, veterano periodista y miembro de la Academia Filippina de la Lengua Española es el pariente de los temas dispersos. Ha sido director de las publicaciones *po y wa* y profesor de español en las universidades de Adarsoo, Santa Tomás y UP. Es autor de la comedia *po y wa* y la novela *el espejo de la casa*. En 2011 reunió su producción poética en el volumen *cha de cao* y tiene en preparación otro poemario titulado *cuando*. Además, edita un libro de autoayuda *el camino de la vida*, una novela gráfica *el camino de la vida* y la comedia en tres actos *el camino de la vida*. Sus intereses van más allá de la literatura, ya que, como autoridad del baile español en Filipinas, es asesor cultural del Ballet Nacional de Filipinas. Ha publicado dos libros de canciones filipinas en español *caja y yo*. En 1975 recibió el Premio Zobel por su labor de difusión de la lengua española en Filipinas.

literatura zombi

.....
.....
.....
.....

La luna azul, reflejada en el lago de bambues, me despierta

.....
.....
.....

.....
.....
.....
.....

.....
y tu mirada tímida de joven resucitado de los lodazales
.....
donde había enterrado los jazmines de los truenos.

.....
entre las quejas veraniegas de las brisas saladas
.....
.....
.....
.....
.....

MACARIO HILADA MINA

Macario Hilada Mina nace en Murcia en 1971. Doctor en Filología por la Universidad de Salamanca con una tesis sobre San Juan de la Cruz, es un reconocido estudioso de la escuela mística española, así como del pensamiento de San Agustín y Santo Tomás de Aquino. Secretario de la Academia Española de la Lengua Española, tiene en su haber cinco libros y un centenar de ensayos, artículos y reseñas publicados en España y Filipinas. Ha publicado su poesía en España y pronto va a publicarse su primera novela en español. En la actualidad ejerce de profesor colaborador de Lengua y cultura española en el Instituto Cervantes de Murcia.

literatura ~~zombi~~



.....

.....

o quizá el pajarito filipino

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

EDUARDO FARIÁN

Edmundo Farián, director de la publicación digital *ex aequo*, es autor de varias colecciones de poesía, entre ellas *el viento* y *el viento* en esta época. Su último libro es una colección de sus obras teatrales, *ex aequo* publicada en Sevilla (España) en 2011.

literatura ~~zombi~~

ACO PRIMERO

.....
.....
.....
.....

guado por una brújula triangular

.....
.....
.....

de aguas espontáneas, burbujas locas,

.....
.....
.....

ACO EUDD

.....
.....
.....

.....
.....
.....

.....
.....
.....

ACO ERCERO

.....
es una funda sin forja, transparente...

.....
los copos endurecidos que flotan
junto con las olas ennegrecidas
de aguas surcadas por un rastro fiero

.....
.....
.....

.....
.....
.....

.....
.....
y, debajo, cuerpos, recuerdos, llantos...

.....
en su lejanía turbia se acerca,

.....
.....
.....

DAISY LÓPEZ

Daisy López, académica de la Academia Filipina de la Lengua Española desde 2005, es doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Filipinas y profesora titular del Departamento de Lenguas Europeas, en la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de Filipinas, donde imparte cursos de grado y postgrado en español, así como cursos básicos de italiano. En 2009 publicó *Acua de agua*, su primer poemario en español.

literatura zombi

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

de instrumentos flemáticos

.....

de voces jubilosas...

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

literatura zombi



mientras el viento invernal empuja a los caminantes allí abajo

Este es el mismo paisaje que mil veces habías contemplado.

(Tus manos, que antes temblaban, agarran firmes el melancólico metal.
Tus pies, que antes cojeaban, empiezan a auparte.

enfria en nieve y viendo cómo cada rayo de sol penetra al vacío que acabas de dejar.

M

lite ra tu ra



CHABACANO

PB3

Chabacano

2013

Herencia lingüística del paso de los españoles por Filipinas, el chabacano sobrevive aún no solo como lengua criolla si no que se manifiesta como medio de expresión para artistas filipinos del ámbito del cine y la literatura. Dexter de la Peña, Francis Macansantos o Zurich Chan, artistas de distintas generaciones que comparten sin embargo su predilección por el chabacano como instrumento de manifestación de sus ideas y creaciones.

Linguistic heritage of the Spanish presence in the Philippines, the Chabacano survives not only as a Creole language but it also as a means of expression for Filipino artists in the field of cinema and literature. Dexter de la Peña, Francis Macansantos or Zurich Chan, artists of different generations who share a preference for Chabacano as a tool for expression of their ideas and creations.

Pamanang lingwistika ng pagsakop ng mga kastila sa Pilipinas, ang chabacano ay namamalagi hindi lang bilang isang wikang kreolo ngunit isang paraang pagpapahayag ng mga artistang Pilipino sa larangan ng pelikula at panitikan. Dexter de la Peña, Francis Macansantos at Zurich Chan ay ilang mga artistang ng iba't ibang henerasyon na magkasamang nagtatangkig ng chabacano bilang isang pamaraang pagpapahayag ng kanilang mga kuro-kuro at likha.

UNA VIDA

Eric San Juan (San Sebastián, 1980) es licenciado en Periodismo por la Universidad de Navarra. Trabajó durante casi diez años como redactor de Economía y Política en el periódico Noticias de Gipuzkoa, hasta que se fue a Vietnam con una beca ICFJ. Eric pasó un año en Ciudad Ho Chi Minh, en octubre de 2009 se trasladó a Manila, donde ha operado hasta septiembre de 2012 de corresponsal de la Agencia EFE.

El idioma chabacano ha dado el salto al cine en los últimos años de la mano de un trío de jóvenes y entusiastas directores independientes de Zamboanga. Movidos por su pasión por el séptimo arte, buscan en las historias autóctonas y en un tono poético un estilo cinematográfico propio, alejado de los convencionalismos de la industria tradicional de Manila.



9 10

CINE EN CHABACANO

En busca de un lenguaje propio

9 10

Durante siglos, el chabacano ha sido considerado un dialecto sin importancia, una lengua de segunda de la que sus hablantes se avergonzaban. Si el castellano se expandió como un latín vulgar, algo parecido le ocurrió al chabacano, nacido a principios del siglo XVII en Cavite entre los trabajadores llegados de México y de todo el archipiélago filipino que mezclaron sus idiomas con el español que empleaban los capataces. Unos años después, en 1635, el chabacano comenzó a expandirse con fuerza en Zamboanga durante la construcción del fuerte de San José, hoy llamado del Pilar. Si bien en Cavite perdió vigencia en la segunda mitad del siglo XX hasta quedar prácticamente extinto, en Zamboanga, llamada "ciudad latina de Asia", vive una edad de oro, las autoridades colocan las señales oficiales en chabacano, el idioma se aprende en algunas escuelas de educación primaria, las televisiones locales emiten noticiarios en la lengua autóctona y los académicos

se ponen de acuerdo para crear una ortografía homogénea.

"Conocemos el significado de la palabra 'chabacano' en español pero no nos gusta que prevalezca esa visión de idioma vulgar. Queremos darle una identidad definida", dice Bert Torres, profesor de la Universidad de Mindanao Occidental que trabaja en la primera ortografía del chabacano, un idioma hoy hablado por unas 600.000 personas y que comparte alrededor del 60 por ciento del vocabulario con el castellano.

Torres y otros entusiastas del chabacano han encontrado en un grupo de jóvenes cineastas zamboanguenses unos aliados inesperados para propagar la lengua. Sheron Dayoc, de 32 años, Dexter de la Peña de 26, y Zurich Chan, de 30, son la punta de lanza de una generación de cinéfilos empedernidos que han decidido hacer películas en su idioma, contando las historias de su tierra sin necesidad de

irse a Manila y vender su creatividad a un estudio. Lejos de rivalizar entre ellos, los "tres tenores" del cine chabacano trabajan en equipo, comparten ideas, y quedan varias veces por semana para ver películas. "Trabajamos muy bien juntos", dice De la Peña.

El nacimiento

Según Teddy Co, experto de la Filmoteca filipina, el cine chabacano nace oficialmente en 2006 con *El amor de Pilar*, un largometraje producido por la Universidad Ateneo de Zamboanga. "El problema fue que se lo pidieron a un director de Manila que no hablaba chabacano porque no encontraban a nadie con el conocimiento necesario. Fue un principio, pero no fue chabacano al cien por cien porque el punto de vista era de fuera", argumenta. Dos años después Sheron Dayoc se lanzó con su primer cortometraje en chabacano con Zurich Chan como guionista y Dexter de la Peña de camarógrafo. *Trails of*



water (*Soldados de agua*). "No teníamos ninguna experiencia. Hicimos la película a tientas y la enviamos al festival de cine independiente Cinemalaya al terminarla", relata sonriente De la Peña.

Fue en ese mismo festival donde dos años después el chabacano presentó sus credenciales en el panorama festival filipino con *Halaw*, una dura historia sobre los inmigrantes vendidos por mafias en el estrecho de Sulu para trabajar en la cercana Malasia. Como no podía ser de otra manera, el director fue Davoc. Chan ejerció de asistente y De la Peña se encargó de filmar. La película ganó el premio al mejor largometraje en Cinemalaya y viajó a festivales de todo el mundo. Chan, hasta el momento en un segundo plano, se lanzó con *Boca*, un cortometraje de reminiscencias oníricas que viajó a ocho festivales internacionales y De la Peña probó suerte con *Placebo*, ambas proyectadas recientemente en el Instituto Cervantes de Manila. De la

Peña también colaboró en la última obra de Davoc, el corto *Mientras su dormida*, proyectado con buena acogida de público en Cinemalaya 2012.

"No sé cuál de los tres tiene más talento. Sheron fue el primero y pensé que era él. Después Chan me asombró con *Boca*. Luego De la Peña se convirtió en mi preferido con *Placebo*. Y ahora Sheron me ha vuelto a sorprender con su nuevo cortometraje. Además, trabajan mucho juntos, es difícil elegir a uno de los tres", explica Teddy Co.

El estilo chabacano

Con apenas una decena de obras en total, ¿se puede realmente hablar de un cine chabacano? ¿Existen señas de identidad propias más allá del lenguaje oral que definen la cinematografía de estos jóvenes zamboanguenos? Teddy Co, acostumbrado a ver películas provenientes de todos los rincones de Filipinas, no alberga dudas:

"En las primeras películas, la característica más llamativa provenía de la falta de medios económicos: como no tenían buenos equipos de sonido, usaban un narrador en off. Suena muy poético gracias a ese idioma tan melifluo, es como si leyeran poesía en español. Se ha convertido en una seña de identidad de las películas que vienen de allí. Pero además, la poesía del idioma tiene un efecto en las imágenes, en el lenguaje cinematográfico. Los zamboanguenos tienen fama de ser muy carinosos y eso se siente en la calidez de las imágenes. El idioma refuerza mucho esa sensación cálida", subraya el experto.

Además destaca que al no haber sido "contaminados" por las escuelas de cine de Manila, los cineastas zamboanguenos, igual que los de otras provincias, tienen un estilo más auténtico, desprovisto de convencionalismos. "De alguna manera ruedan de forma más poética, también a un ritmo más lento, el de la provincia.

muy diferente del estrés de Manila. Por ejemplo, en *Boiz*, Zurich Chan se toma su tiempo para narrar la historia. No es algo calculado, pero ocurre por todos estos factores", dice.

De la Peña coincide en que "el chabacano se pronuncia de esa manera tan suave que obliga a los cineastas a seguir el ritmo". "En eso nos diferenciamos del cine de otras provincias, nuestro idioma es muy poético", afirma el joven director con un destello de orgullo. Por su parte, Chan coincide en que tratan de quedarse al margen "del estilo de las telenovelas". "Buscamos algo más experimental. No sólo para el público, sino que también es un juego entre nosotros", dice.

¿Por qué chabacano?

La aparición del primer cine rodado en chabacano en la primera década del siglo XXI se enmarca dentro de un fenómeno más amplio que se ha propagado por todas las provincias filipinas. Directores jóvenes de toda la isla de Luzón, de las islas Visayas, de Mindanao o de Palawan ruedan por su cuenta, sin esperar a que ningún estudio manileño les llame y sin recibir las empujanzas del "establishment" cinematográfico del país. "Es un fenómeno muy reciente y creo que bastante único, porque pocos países en el mundo tienen la diversidad cultural de Filipinas", apunta Co.

Según el archivero de la filmoteca filipina, la principal razón para la aparición de este movimiento es económica: "En el pasado, era muy caro rodar una película. Sólo se podía hacer bajo el patrocinio de un estudio, bajo el paraguas de la industria. Pero ahora se puede rodar con calidad incluso con un teléfono móvil; los costes han bajado de manera drástica. Esto ayuda a que los cineastas hagan las películas que realmente quieren".

Y lo que realmente quieren los cineastas de Zamboanga y otras provincias es rodar en su idioma, contar historias que les son cercanas. "Hay muchas historias que contar en Zamboanga, queremos sacarlas a la luz", enfatiza De la Peña. "Para nosotros —añade Chan— no supone ningún esfuerzo rodar en chabacano, muchas veces no es una decisión consciente, es el idioma del actor, así que resulta más conveniente".

El idioma elegido es pues el vehículo de comunicación más práctico para relatar esas historias cercanas. "No puedes expresar tu identidad si no empleas tu propio idioma, los actores se marcan acionados. Si utilizan el idioma con el que se sienten más cómodos, salen los verdaderos sentimientos, todo es más espontáneo", señala Teddy Co.

Aun siendo una elección más bien inconsciente, este grupo de entusiastas del cine se siente orgulloso del lugar en

el que vive y que quiere dar a conocer un idioma muy distinto al resto de lenguas filipinas. "Es una forma de promocionar el idioma. Es algo único, los filipinos no están acostumbrados a oírlo y cuando tenemos una proyección nos preguntan si es español. Es un idioma "como flores de palabra", dice De la Peña en una mezcla de inglés y chabacano.

Por el momento, las obras han recibido una buena acogida del público en los festivales de Filipinas y de otros países de Asia y Europa en que se han proyectado, pero no han salido del circuito de películas independientes, que apenas generan ingresos. Chan tiene claro que por ahora se ganará la vida haciendo documentales para ONGs extranjeras y dando clases de cine en el Ateneo de Zamboanga, una situación parecida a la de Dayoc y De la Peña.

Pero ninguno tiene dudas de que seguirán haciendo cine, con los medios que puedan, invirtiendo en nuevos equipos en cuanto ahorren, dando siempre un paso más. Detrás, ya apuntan miradas los estudiantes de cine a los que Chan y De la Peña enseñan en el Ateneo de Zamboanga y que han presentado dos cortometrajes en 2012. No esperan hacerse ricos, pero como apunta De la Peña, les mueve algo más absorbente que el dinero: "Hacemos películas por pasión". ■



**CINE EN
CHABACANO:
FILMOGRAFÍA**

El amor de Pilar

Largometraje
Año de producción: 2006
Director: Patrick Almaden

**Trails of water
(Escuderos del agua)**

Cortometraje
Año de producción: 2008
Director: Sheron Dayoc

Halaw

Largometraje
Año de producción: 2010
Director: Sheron Dayoc

Ito diuta'y mundo

Cortometraje
Año producción: 2010
Directora: Ana Carlyn Lim

Boca

Cortometraje
Año de producción: 2010
Director: Zurich Chan

Sausage

Cortometraje
Año producción: 2011
Director: Ryan Joseph Murcia

Plasebo

Cortometraje
Año de producción: 2011
Director: Dexter de la Peña

Mientras su dormida

Cortometraje
Año de producción: 2012
Director: Sheron Dayoc

FRANCIS C. MACANSANTOS
 (Cotabato, Filipinas) creció en Zamboanga y en 1981 se trasladó a la ciudad de Baguio. Finalizó su Master en Creación Literaria en la Universidad de Silliman (Dumaguete) y ha obtenido cuatro veces el Premio Palanca en Poesía Inglesa. En el 2013 se hizo con el Premio al Mejor Escritor de Poesía Épica del NCCA (Comisión Nacional para la Cultura y las Artes) y ha publicado tres libros de poesía: *edad e e* (JP Press, 1997), *b. ae. ea* (NCCA 2007) y *aa. ea. abaca* (NCCA 2011). *aa* es una colección de 31 poemas en chabacano con sus traducciones en inglés. Macansantos ha impartido clases en diversas universidades, incluidas la Universidad Estatal de Mindanao y la Universidad de Filipinas, y ha participado como ponente en talleres de creación literaria por toda Filipinas.



*El palan adentro un peso
 a mira un parte lang del cielo.*

—Mao Ze Dong

E, cosa man? Un estrella sola
 Puede ya ilumina con el entero noche.
 Quiere ba kanto
 Hila kita con esos todo
 Paahajo aqui na pondy
 Donde tiote bes
 Ta escucha man el luna?

*a rana que está dentro del poo
 Solamente ve una parte del cielo.*

—Mao Zedong

Y ¿qué cosa? Una única estrella
 puede iluminar la noche entera.
 ¿Quieres que nosotros
 arrastremos a todos esos
 hacia abajo, aquí al fondo,
 donde a veces la luna
 te escucha?

*Arogin a ell
 Sees only part o the sy.*

—Mao Ze Dong

And so, what? A single star
 Can illumine the entire night.
 Would you want us
 To haul them all down
 To the bottom here
 Into where, anyway, the moon
 Takes a peek sometimes.

TRESIUR DE LODO

Encajao el mga trik na un enamel de cemento matihay
De cuanto mga año no sabe mas yo.
Cay bafa pa yo aquel, no hay yo tiempo mira,
Y no hay pa gayot yo alla na largo tiempo padetras
Del de mio nacimiento.
No sabe yo aquel
Cay liero gale escondido
Adentro del su tapada sinisao
(Pensaba gane yo solido semento)
Camá-camada, daw cen na banco
Aquel mga cuadrilo colerao.

Ta sacutia todo el hora
Con ese gotdo sangga-agua
Hora y hora y cuanto pa hora
Que pasao ya
Y el ladron de ese tresur cansao ya,
Su abraso poco-poco ta desala ya,
Ta larga ya gayot, ta resbala sila,
Lagasan paabaho el mga cuadrilo largo
Daw caida del mismo agua que ta bobotia kanila,
Ya abri herida donde sila ta escapa,
Sangre solido, sangre ta derrama na agua.

Cada dia que ta anda yon a aptaya,
Tiene muebo obidensia del de ila caida,
Derramao el coral que ta bolbe na coral,
El ardor del su color mas vivido pa
Que el mismo sol, que el mismo puego
Que amo ya cucina kanila antes pa gayot,
Y ahora ta bolbe ya sila,
Daw bata ta sale na escuela, hay, libre ya!
Ta corte ya otra bes el sangre.
*Queda kame piedras, oro, coral, rubi,
Sigue meha na marijada, crisiente, hunas,
Daw un coro ta baila,*

Y yo que ta mandaib con ojos abierto
Dayun ta mansusu na de ila empreña
Bigla ta man encuentro kanila cara-cara,
Engrandao aila na mi ojos, atrosao,
Un tresur basiao desde el cadera
De un galeon quebrantao.

Donde 'se color estaba sabe ya kita,
Pero que modo con ese ya descubri na lodo
Como cosa creao y pormao ya del panday
Necesita un poder de vision
Que ta puede entra na tierra,
Que ta pija con el sangre del sol na lodo.
Con ojos de carbon agitao,
Ta hipa con aire estaba na bopes,
Y sangre estaba na corazon.

Encuentra bat u con ese clase de piedra
De natural? No hay. Gente 'se ya hace
Que anad na sol, maancias, ta busca puguera
Adentro na tierra, su corazon palpitando
Como el puego del que ta porma cuchillo y espada
Con resuello de un dragon conquistador,
Hembre anak del sol, ladron de puego,
Anak de un dios rabion.

Y amo 'se que alli
Na lugar del hampasan de marijada
Ta mandaib kame mga bata
Y sambullando pasubida ta abuya
Laminao na agua del mar,
Iluminao del tresur na un mano,
Ta grita na Ingles: "Gold!Gold!"
Sol abajo na sol del sur.



• • • • •
Durante muchos años sin yo saberlo, los ladrillos
Estuvieron encajados en cemento esmaltado.
Porque yo era infante y no tenía tiempo
Para mirar hacia atrás, aunque estaba allí.
Desde el momento de mi nacimiento.
No sabía
Que había algo escondido
Dentro de su tapa gris
(Realmente pensaba que era puro cemento)
Apladas como el dinero en el banco
Una sobre otra aquellas tontas coloradas.

A todas horas era golpeado
El grueso malecón
Una hora tras otra, y muchas horas
Que han pasado ya.
Y el ladrón de ese tesoro agotado,
Con su abrazo los desataba poco a poco,
Y entonces los liberó, y se resbalaron
Los coadritos alargados corriendo hacia abajo
Como el mismo agua que al aporrearles.
Abrió una herida por donde escapar,
La sangre sólida, sangre que se derrama en el agua.

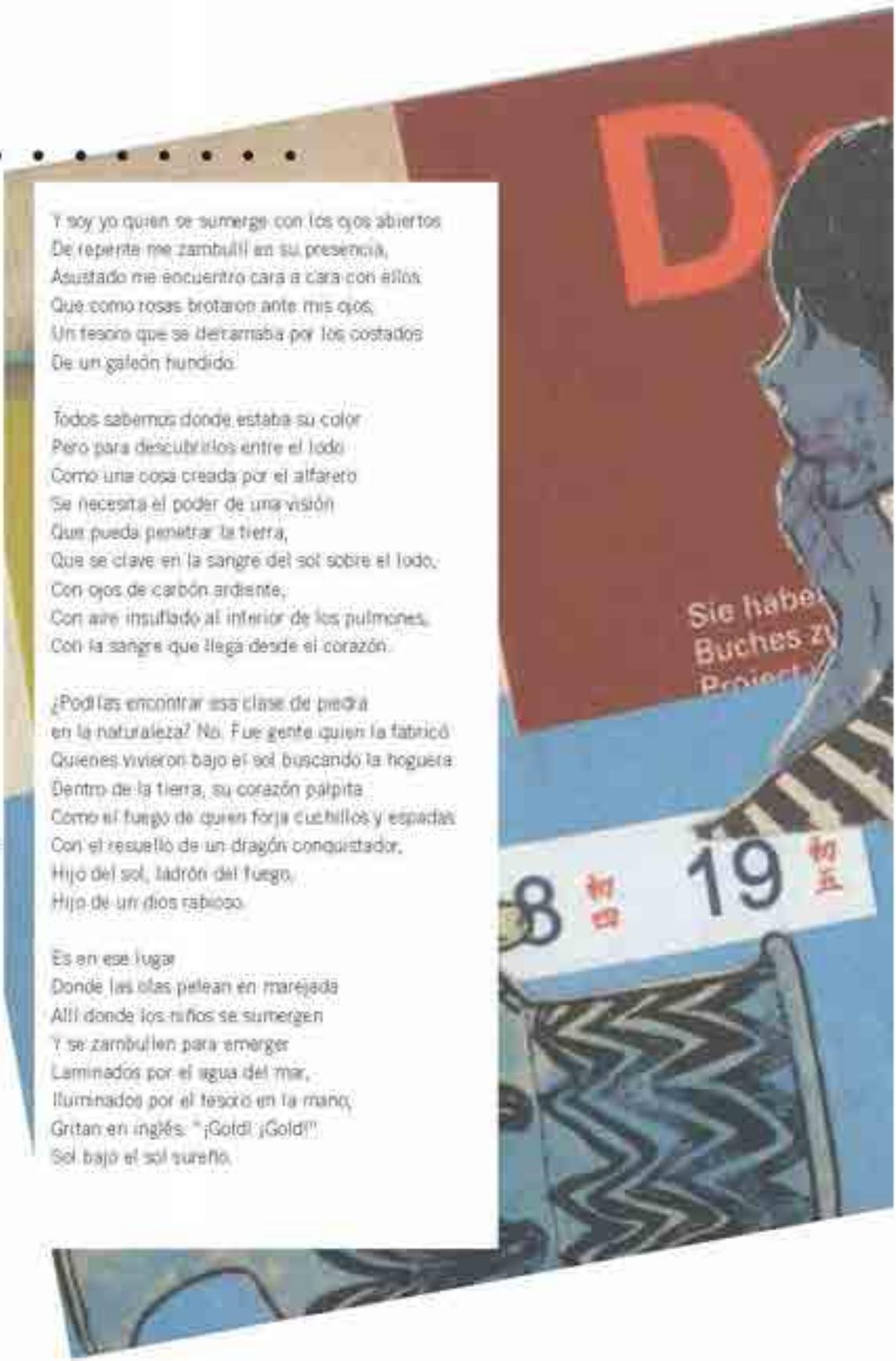
Cada día que iba a la playa,
Había nuevas evidencias de su caída.
El coral derramado retorna al coral
Encendido de un color más vivido
Que el mismo sol, más que el mismo fuego
Que los hornos hace mucho tiempo,
Y ahora estaban regresando
Como las criaturas al salir de la escuela.
¡Libres al fin! La sangre froyendo de nuevo.
Seremos pedras, oro, coral, tubi,
Que se muevan con las olas, las mareas,
Como un coro danzante.

Y soy yo quien se sumerge con los ojos abiertos
De repente me zambullí en su presencia,
Asustado me encuentro cara a cara con ellos
Que como rosas brotaron ante mis ojos,
Un tesoro que se derramaba por los costados
De un galeón hundido.

Todos sabemos donde estaba su color
Pero para descubrirlos entre el lodo
Como una cosa creada por el alfarero
Se necesita el poder de una visión
Que pueda penetrar la tierra,
Que se clave en la sangre del sol sobre el lodo,
Con ojos de carbón ardiente,
Con aire insuflado al interior de los pulmones,
Con la sangre que llega desde el corazón.

¿Podías encontrar esa clase de piedra
en la naturaleza? No. Fue gente quien la fabricó
Quienes vivieron bajo el sol buscando la hoguera
Dentro de la tierra, su corazón palpita
Como el fuego de quien forja cuchillos y espadas
Con el resuello de un dragón conquistador,
Hijo del sol, ladrón del fuego,
Hijo de un dios rabioso.

Es en ese lugar
Donde las olas pelean en marejada
Allí donde los niños se sumergen
Y se zambullen para emerger
Laminados por el agua del mar,
Iluminados por el tesoro en la mano,
Gritan en inglés: "¡Gold! ¡Gold!"
Sol bajo el sol sureño.



The bricks were encased in a tough cement enamel
 For many years beyond my knowing
 Because I was a child and had no time
 To look back, and I was there yet
 In that length of time before
 The time of my birth. I did not know
 There was something hidden
 Within its covering of gray
 (I really thought it was all solid concrete)
 Tier upon tier of the little red bars
 Fried like money in a bank.

The fat sea wall was beaten
 Hour after hour and so many hours before that,
 And the thief of that treasure was exhausted,
 His tug slowly coming undone,
 And then he released them, they fell slipping,
 The longish little bars, racing down
 Like water pouring, like the very same water
 That pummeled them and opened a wound
 Through which they could flee,
 Solid blood, blood spilling into the water.

Each that I went to the seashore,
 There was more evidence of their fall,
 Spilled was the coral returning back to coral,
 Blaze of color more vivid
 Than the sun itself, than the very fire
 That baked them long and long ago,
 And now they were leaving
 Like children released from school
 —Free at last!—Blood flowing again
*Call be stone, gold, coral, ruby,
 Moving with the waves, the tides,
 In a dancing chorus.*

And I who dove in open-eyed
 Suddenly plunged into their presence,
 Shocked face to face with them
 That looked before my eyes like roses,
 A treasure poured out from the side
 Of a wrecked galleon.

Where their color comes from we all know
 But now it was discovered in the mud
 Like a thing created by the first potter
 Needs the power of vision
 That can enter the earth
 With gaze fixed at the blood of the sun in the mud,
 With eyes of agitated charcoal
 With air blown onto them from lungs,
 And blood coming from the heart.

Will you ever find this kind of stone
 From nature? No. A human being made it
 Who has lived in the sun avidly looking for a hearth
 Within the earth, his heart beating
 Like the fire of someone who gnaws knives and swords
 With the breath of a conqueror dragon,
 Son of the sun, thief of fire,
 Son of an inescapable god.

So it was where the waves tumbled
 That children dove in,
 And swimming upward emerged
 Laminated by the sea,
 Illumined by the treasure in hand,
 Crying out in English, "Gold! Gold!"
Sun under the southern sun.

*Ilustraciones de Arlene Barboza
 Traducción de Beatriz Álvarez Tardío
 de la versión en Chabacano*

PBS

Cine

2013

El inicio del cine a finales del siglo XIX coincide plenamente con el ocaso del colonialismo español en Filipinas. Quizá sea ese el motivo de la escasa presencia de temas filipinos en nuestra cinematografía. A pesar de que uno de nuestros pioneros en el mundo del cine, Albert Marro, pasó su juventud en Filipinas al ser hijo de un militar destacado en el país, no parece que en ninguna de sus numerosas películas llegase a realizar nada remotamente relacionado con el archipiélago. Así, la ausencia de Filipinas en el cine de ficción de la época muda y republicana parece ser total. Habrá que esperar a la década de los cuarenta para que hasta en tres ocasiones aparezcan temas relacionados con el país asiático en nuestra cinematografía: Los últimos de Filipinas, Noche sin cielo y Aquellas palabras. Tras esta trilogía, vuelve un silencio que se ha mantenido, con esporádicas y muy tangenciales excepciones, hasta nuestros días.

The beginning of the cinema in the late nineteenth century fully coincides with the decline of Spanish colonialism in the Philippines. That may be the reason of the low presence of Filipino topics in our cinematography. Although one of our pioneers in the world of film, Albert Marro, spent his youth in the Philippines while his father was assigned in the country, it seems that none of his many films were to make anything remotely related to the archipelago. Thus, the absence of Philippine fiction films of the silent period and Republican seems total. We have to wait until the forties to find even three titles related to the Asian country: Los últimos de Filipinas, Noche sin cielo and Aquellas Palabras. After this trilogy, returns a silence that has been maintained, with very tangential sporadic exceptions, until today.

Ang pagsimula ng sine sa bandang dulo ng ika-lahing siyam na siglo ay napataon sa paglubog ng kolonyanismo ng espanyol sa Pilipinas. Ito marahil ang dahilan ng kakaunting pag-iral ng mga paksang pilipino sa ating sine. Kahit na isa sa ating mga tagabunsod sa larangang sine, na si Albert Marro, ay lumaki sa Pilipinas bilang anak ng isang military na nadeestino sa bansang ito, tila ni isa sa kanyang mga pelikula ay may kaugnayan sa kapuluan. Kaya naman ita lubusang hindi umiral ang Pilipinas sa sine muong epoka ng "silent movies". Kailangang maghintay pa sa dekadang kwarenta para itong bansang asyaliko ay umiral sa tatlong pagkakataon sa ating sine: Los últimos de Filipinas, Noche sin cielo at Aquellas palabras. Makaraan nito, nanumbalik muli ang pagkawala ng Pilipinas sa sine, datapwa't may ilang eksepsyon, hanggang sa kasalukuyan.



LOS ÚLTIMOS DE FILIPINAS

• • • • •

Sin ninguna duda en el imaginario colectivo español hay una asociación inmediata de Filipinas con la película *os últimos de Filipinas* y con la canción que en ella se interpreta, *o te diré* -compuesta, por cierto, por un húngaro, Jorge Harper-. La película, dirigida por Antonio Román, narra la heroica y un tanto absurda gesta de un grupo de militares españoles asediados en la localidad de Baler durante la guerra de independencia filipina decididos a no rendirse aún después de haber finalizado el conflicto al no recibir noticias desde Manila y no fiarse de las informaciones procedentes de fuentes filipinas. La película es bastante fiel a los hechos, aunque deja de lado temas espinosos como el fusilamiento sin juicio, justo antes de abandonar el encierro, de un par de soldados considerados posibles desertores. Película bélica bien narrada, no puede escapar por supuesto a la retórica habitual de la cinematografía franquista de esos años: exaltación castrense, defensa de la herencia del imperialismo español y del catolicismo. No quiero juzgar el don profético del personaje del sacerdote que en un momento de exaltación dirá: "Y aunque algún día tengamos que irnos nosotros, aquí quedarán para siempre la fe y el idioma". El film aparece en un momento muy especial de nuestra historia y nuestro cine. Por lo que al cine más político se refiere, las películas falangistas de primera hora perdían impulso ante la derrota de las fuerzas fascistas en la 2ª Guerra Mundial. Nos encontramos en 1945 y el gobierno franquista se encuentra aislado del resto del mundo, política, económica y diplomáticamente. Es una situación ambigua en la que mientras tiene sentido presentarse, igual que la película, como un pequeño grupo decidido a no rendirse ante fuerzas mucho más

• • • • •

Productora: CEA-Alhambra Films.
Productor ejecutivo: Pedro de Juan Pinzones.
Fecha de producción: 1945.

Director: Antonio Román.
Argumento: Según los guiones literarios *El oeste de aler*, de Enrique Alfonso Barcoñes y Rafael Sánchez y *os héroes de aler*, de Enrique Llovet Sánchez.
Adaptación: Antonio Román, Pedro de Juan Pinzones.
Guión: Antonio Román, Pedro de Juan (guión técnico).
Fotografía: Enrique Guerra.
Música: Manuel Parada de la Fuente.
Canciones: *o te diré*, haberent bolero; de Enrique Llovet Sánchez y Jorge Harper García.
Montaje: Bienvenida Sanz.
Decorados: Sigrido Burmann.
Color: B/W.
Pase: 35 mm.

Intérpretes: Armando Calvo (teniente Martín Cerezo), José Nieto (capitán Las Morenas), Guillermo Marín (Rogelio Vigil), Manuel Morán (Pedro Vila), Juan Calvo Doménech (cabec Divares), Fernando Rey (Juan Chamizo), Manuel Kaysar (tray Cándido), Carlos Muñoz (Santamaría), José Miguel Rupert (Moisés), Pablo Álvarez Rubio (Henero, el desertor), Nani Fernández (Tala), Emilio Ruiz de Córdoba (coronel), César Guzmán (Jesús García Quijano), Alfonso Herrera (Marquesado), Manuel Acós (Gómez Ordo), Conrado San Martín (Vicente Pedrosa), Adriano Domínguez (Pineda).

• • • • • Argel Luis Hueso, *Catálogo del cine español. Volúmen 1. Películas de acción*.

.....

Título de rodaje:

Productora: Emisora Films, S.A.
Productor ejecutivo: Miguel Grau Gester
Fecha de producción: 1947

Dirección: Ignacio F. Iquino
Argumento: Juan Lladó Bausán
Adaptación: Ignacio F. Iquino, Julio Coll, Salvador Cerdán
Guión: Ignacio F. Iquino, Julio Coll, Salvador Cerdán
Fotografía: Pablo Ripoll
Música: Ramón Ferrés Musolas
Montaje: Antonio Ixasi-Ixasendi
Decorados: Juan Alberto Soler
Color: B/N
Pase: 35 mm.

Intérpretes: Juan de Landa (Federico), Mery Martí (Dorothy), Francisco Melgares (Paco), Fernando Fernández Gómez (Emilio), Mariceli Fresno (Rosa), Adriano Rimoldi (padre Lorenzo), Félix de Pomés (Esteban), Consuelo de Níeva (Carmen), Ana Marzácal (Cortis/Jill), Carlos Agostí (Francis), José Nieto (Julio).

..... Ángel Izag Hueso, *Catálogo del cine español. Volumen 1. Películas de acción*

.....

poterosas, también se intenta establecer nuevos puentes con la principal potencia no comunista ganadora del conflicto, los Estados Unidos. Así, a pesar de ser en realidad los principales contrincantes en la guerra hispanofilipina, los norteamericanos aparecen en la película como una fuerza expedicionaria que fracasa en su intento de rescatar a los asediados. Llama también la atención que el eje de la película se centra en España y los españoles, y no tiene demasiado interés en conocer las razones y la idiosincrasia de la población filipina. De hecho, no hay ni un solo actor filipino, aunque se oyen algunas frases en tagalo durante la película. Por supuesto, el rodaje no se hizo en escenarios naturales dada la situación de Filipinas en 1945 y las posibilidades de nuestra cinematografía. Un jardín indiano de Torremolinos (Málaga) sirvió de paisaje filipino para la ocasión, rodándose todas las escenas de interiores en los estudios CEA de Madrid. La película tuvo un enorme éxito, y la muletilla "Los últimos de Filipinas" se convirtió un lugar común en nuestro idioma. Hasta su muerte, Antonio Román se dedicó a coleccionar titulares periodísticos y eslóganes publicitarios que parafraseaban dicho título.

.....

Ignacio F. Iquino es uno de los directores más prolíficos de nuestra cinematografía. Y siempre con un objetivo más crematístico que artístico, el cine entendido más como negocio que como arte. Muy probablemente en la estela del enorme éxito que supuso *Los últimos de Filipinas* —del que el mismo Iquino intentó realizar un remake en los años 60 para el que no pudo utilizar el guión de Enrique Llovet dada la complicada situación de los derechos de autor— se propuso aprovechar el tirón para realizar una película también en un marco bélico pero con un contenido muy diferente. A partir de la anécdota del regreso de un grupo de españoles al puerto de Barcelona en 1946 se nos presenta el sufrimiento por parte de las tropas japonesas de los españoles residentes en Filipinas durante la 2ª Guerra Mundial. La obra, basada en un relato teatral, fue rodada en Barcelona en un espacio cerrado del que iban saliendo los prisioneros para ser interrogados y torturados. Quienes han visto la película suelen citar como escena más impactante la de un guitarrista —Paco Melgares— al que los japoneses cortan las manos. En la película, de carácter coral y al parecer una de las mejores de Iquino según la crítica de la época, participaron algunos de los actores



Fotografías de la base de datos de imágenes de la Enciclopedia Britannica

Productora: Galatea Films.
 Productor ejecutivo: Felipe Gersly.
 Fecha de producción: 1948.

Director: Luis Arroyo.
 Argumento: Enrique Llovet.
 Guion: Luis Arroyo, Enrique Llovet.
 Fotografía: Emilio Fontrodó.
 Música: Manuel Parada de la Fuente.
 Canciones: Fernando Moraleda y Enrique Llovet.
 Montaje: Antonio Cánovas, E. Suárez-Inclán.
 Decoración: Fernando Mighoni, Juan Alberto Soler.
 Color: B/N.
 Formato: 35 mm.

Intérpretes: Ana Mariscal (Tala), Isabel de Parés (Esther), José María Seoane (padre Carlos), Carlos Agostí (doctor Hoyos), Tony D'Algy (don Eugenio), Fernando Sancho (Juan), Modesto Cid (obispo), Carlos Martínez Campos (Andrés), Queque Pérez de Rozas, Emilio Ruiz de Córdoba, M. Morrajes, Mary Pivi Paratiau, Ángel Somolza, José Luis Pérez de Rozas.

• • • • • Ángel Luis Hueso, *Catálogo del cine español. Volumen. Películas de acción*.

Productora: Maracóe Films.
 Productor ejecutivo: Jesús Franco y Santiago Morcada.
 Antonio Moyano fue el director de producción.
 Fecha de producción: 1986.

Director: Jesús Franco.
 Argumento: Jesús Franco (como David Khutó).
 Guion: Jesús Franco, Santiago Morcada.
 Fotografía: Jesús Franco.
 Música: Monia Litter.
 Montaje: Jesús Franco.
 Color: Color.
 Formato: 35 mm.

Intérpretes: Lita Bonay (Cecilia Miró), Flavia Hervás (Flavia), Helena Garré (María Fernanda), José Moreno (Pepe el Naufrago), José Llamas (pesador), José Miguel García.

• • • • • IMDB •

más conocidos del star-system hispano: Juan de Landa, Mery Martín, Fernando Fernán-Gómez, Maruchi Fresno, Ana Mariscal...

Según el especialista en la obra de Iquino, Ángel Comas, lo mismo que con buena parte de las películas de la época de la productora Emisora, no se ha conservado ninguna copia.

Si las dos películas anteriores tienen un tono militar la última de las tres realizadas durante los años cuarenta apunta ya a lo que será un gran éxito en la década de los cincuenta: el cine religioso. *Aquellas palabras*, realizada en 1948 nos cuenta las andanzas de un sacerdote vasco que llega a Filipinas con la obsesión de restaurar una misión. Una vez restaurada, un tifón arrasa el pueblo y el sacerdote llega a dar un concierto en Manila para recaudar fondos para volver a levantar el edificio. Cuando por fin lo consigue, las tropas japonesas lo envían a un campo de concentración. Una vez en libertad, prosigue su labor. No he podido encontrar mucha más información sobre esta película, dirigida por Luis Arroyo, director y actor —es el hermano menor de la familia Andrade en la película de Sáenz de Heredia *aa*, el sacerdote ejecutado en la playa— y hermano de la a su vez actriz y directora Ana Mariscal a la que introdujo en el mundo del cine.

No he podido localizar ninguna copia de esta película, quizá perdida.

Si Iquino era prolífico, el director del que hablaremos ahora no le iba a la zaga. Jesús —o Jess— Franco es uno de nuestros cineastas más "bizarros". Autor de una ingente producción que va del terror al erotismo que roza la pornografía, es uno de nuestros directores más conocidos allende nuestras fronteras. En la década de los 80 perpetró una película que tiene como débil hilo argumental la huida de Filipinas —aunque se rodó en Alicante— a causa de la guerra de la independencia de una institutriz con dos hermanas a su cargo, una niña y una joven. El extraño grupo naufraga en una isla y la película pasa de un tono de cine de aventuras a otro de cine erótico en la que van apareciendo, sin demasiado orden ni concierto, un chimpancé,

un ermitaño, un lanzador de cuchillos de circo, y una banda de piratas filipinos. La institutriz 'contraterniza' con el ermitaño, la adolescente conoce el amor en plan *El lago azul* con un pescador interpretado por el actor José Llamas -sin relación con 'el rey de las camas'- y la niña lee *a crítica de la razón pura* de Kant. Jess Franco en estado puro... De una calidad peor que discutible, lo más gracioso es el título. Sin duda, Antonio Román lo hubiera incluido en su lista de paráfrasis de su película.

Después de esta película, Filipinas desaparece de nuestras pantallas. Anecdóticamente el título de una película de Antonio Chavarrías llevará el título de *Manila*, pero se refiere simplemente al nombre de un club nocturno. También esporádicamente aparece algún inmigrante filipino como secundario en alguna película posterior, y la última relación de nuestra cinematografía con Filipinas va en sentido contrario: el director filipino Raya Martin rueda en nuestro país *ueñas noches España*, extraño cruce de melodrama experimental y ciencia ficción protagonizado por los actores españoles Pilar López de Ayala y Álex Gertrúix.

En 2010 estaba previsto que el director José Luis Garci intentase de nuevo -recordemos los esfuerzos infructuosos de Iquino- realizar una nueva versión de *os últimos de Filipinas*, pero finalmente el proyecto quedó abandonado. Muestra sin duda de la mala fortuna que ha tenido hasta el momento nuestra relación cinematográfica con nuestra antigua colonia. • •

*Por Carlos Valmaseda,
Jefe de Biblioteca,
Instituto Cervantes de Manila*





Durante los últimos veinte años, la cooperación española ha apoyado al gobierno filipino a implementar diversas acciones en ámbitos como la gobernabilidad, apoyo al proceso de paz, educación y salud. La mirada de Veejay Villafranca recoge la visión del fotógrafo filipino de la labor que los diversos agentes de la cooperación española vienen desarrollando en las regiones de Bicol y Caraga.

During the last twenty years, the Spanish cooperation has supported the Philippine government to implement several actions in fields such as governance, support to the peace process, education and health. This article shows the view of Filipino photographer, Veejay Villafranca, of the work that the different agents of the Spanish cooperation have been carrying out in Bicol and Caraga.

Sa nakaraang dalawangpung taon, ang kooperasyong espanyol ay tumutulong sa pamahalaang Pilipino para isakatuparan ang mga ilang aksyon sa larangan ng pamumuno; suporta sa pamamaraan ng kagayapaan, edukasyon at kalusugan. Ang artikulong ito ay naglalahad ang pagtanaw ng potograpong pilipino na si Veejay Villafranca ukol sa trabaho na ginagamap ng iba't ibang kumakatawan ng kooperasyong espanyol sa Bicol at Caraga.









VEE (Y VILLAFRANCA)

(Filipinas, 1982) Comienza su carrera como reportero gráfico para la revista a antes de aventurarse como freelance en 2006. Ha trabajado con destacadas agencias de prensa internacionales como la Agencia France Presse, Reuters, World Picture Network y el servicio de noticias de Naciones Unidas: IRN. Se proyecta sobre la vida de ex-pandilleros en una de las barriadas más peligrosas de Manila, compaña BASECO, le ganó la Beca Ian Parry 2008 en Londres. Sus imágenes han sido expuestas en Londres, Lituania, Hong Kong, Camboya, Francia, Portugal, Noruega, Países Bajos, Tailandia, Japón, Turquía y Manila. Veejy reside actualmente en Manila, está representada por Getty Global Acquisitions en Londres y Asia Motion en Asia y Europa.

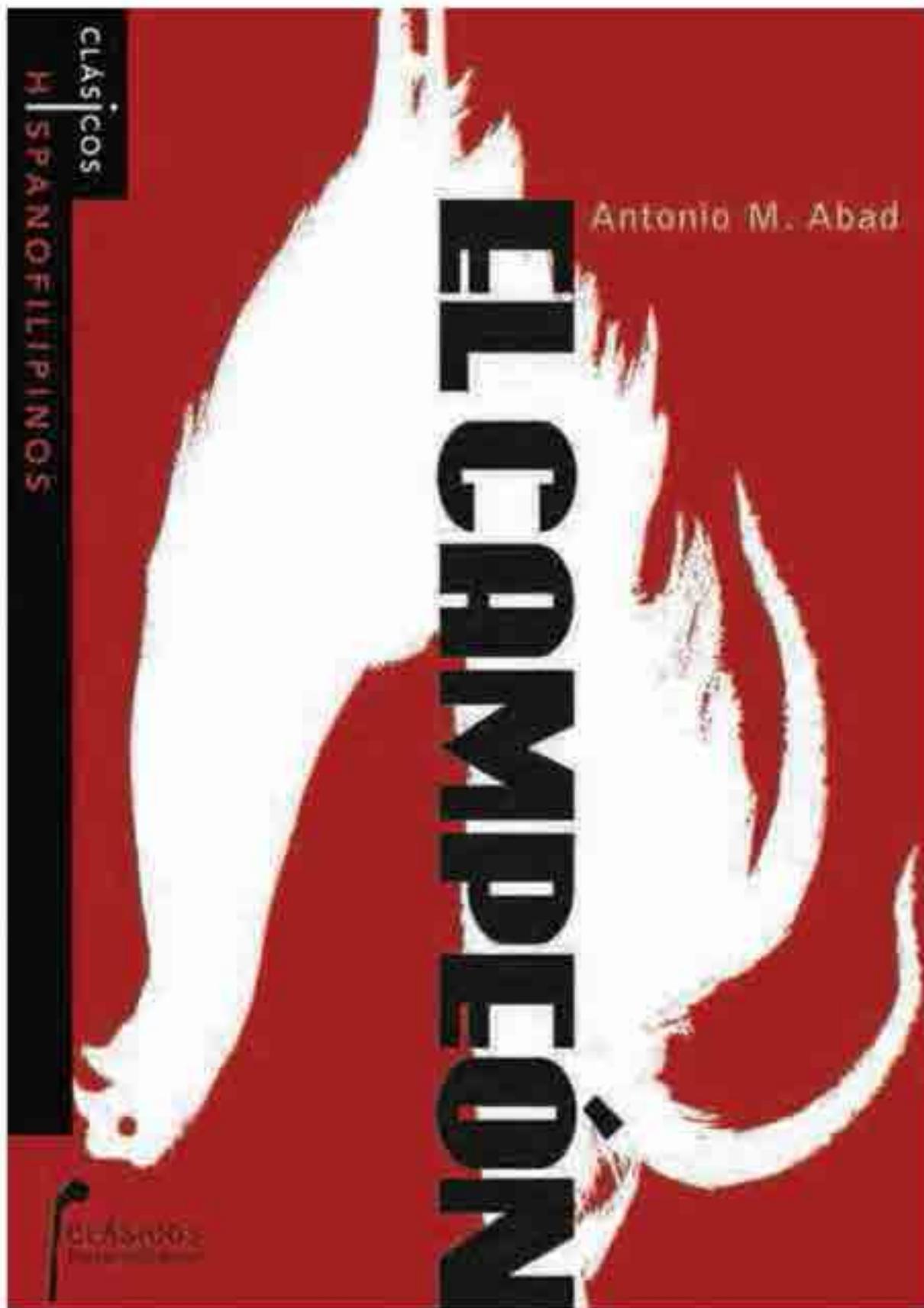








"Dos miradas a la cooperación española" es un proyecto fotográfico de la Embajada de España en Filipinas y la Oficina Técnica de Cooperación de la AECID en Manila que muestra la actividad de la cooperación española en Filipinas a través de las lentes de los fotógrafos Veejay Villafranca y José Manuel Navia.



SALVADOR GARCÍA

(México, 1982) Escritor, periodista e investigador literario. Su obra — poesía, ensayo y narrativa— ha sido publicada en diversos medios de España, Estados Unidos, Ecuador y México. Actualmente es editor de la revista *e de aba*. Ha elaborado una edición crítica de la novela de Antonio Abad *cae para la colección e de aba*.

Antonio M. Abad, un ensayista del Archipiélago

Texto: Salvador García



M

Alta que una zona geográfica el archipiélago despierta entre los cartógrafos el imaginario de lo imposible. El archipiélago es el deseo de unir lo fragmentario; la fantasía de fusionar, por medio de un nombre común, las múltiples tierras que siempre estarán dispersas. Islas comunitarias, territorio multinado, el archipiélago es sobre todo enigma, debido a la multiplicidad de posibilidades culturales que puede fecundarse en sus entrañas. Antonio M. Abad comprendió perfectamente el principal problema de lo que en un momento histórico se llamó "El Archipiélago de San Lázaro": es decir, las Filipinas naufragaban en su multiplicidad. Gran parte de su trabajo ensayístico va dirigido a cuestionarse sobre "el alma", la amalgama, que diere fusión a una identidad filipina que, al mismo tiempo que reconociera sus diferencias de ideología, historia, religión, gastronomía, pudiera estar por encima de ellas procurando la afinidad de lo separado en las más de siete mil islas que conforman este territorio.

Nacido el 10 de mayo de 1894 en Barili, Cebú, Antonio M. Abad escuchó desde su nacimiento las palabras "independencia", "libertad", "democracia", ligadas a las exigencias de los pensadores filipinos. A su glosario personal habría que agregarle el término "invasión", pues creció junto a la sombra norteamericana que iba invadiendo el Archipiélago a medida que avanzaba el nuevo siglo. Fue cultivando así un código que hace que sus ensayos encuentren directrices muy bien definidas. Las más sobresalientes de ellas: el idioma y el cristianismo. Como escritor católico entendía a la palabra sagrada y a la literatura como medio de expresión de la divinidad en el mundo caótico, huérfano de ideales y estancado en la miseria que:

percibía a su alrededor. El Verbo Encarnado había llegado en español a las Filipinas. Para Abad, la religión, cuya expresión más palpable era el lenguaje, se constituía como el elemento de identidad necesario en un país que buscaba por todos los medios posibles encontrar su propia voz ante las incursiones, tanto estadounidenses como japonesas, que trataban de adherir el Archipiélago a sus territorios.

Su defensa por el español empieza justo cuando se aprueban las enmiendas que harán obligatoria la enseñanza del inglés en escuelas y universidades filipinas. No sólo se trataba de luchar por impedir la muerte de un idioma, sino de fomentar la lengua que haría a los filipinos reconocerse como tales, hallar su esencia, hermanarse con sus semejantes, con aquellos pueblos que sueñan y viven y aman en español. Le irritaba la idea de pretender reconocerse en el espejo anglosajón que hacía ver lo absurdo de tal empresa. "No nos atrevemos a copiar a Méjico y Colombia, porque estamos empeñados en copiar a los Estados Unidos. Y nuestras copias se parecen demasiado a las caricaturas"¹.

Si en la reconocida novela *a oven de Nathán*², Antonio M. Abad ofrece una pugna ideológica desde sus primeras páginas en torno a lo que sucede durante la Primera Guerra Mundial, será en sus ensayos donde muestra sin cortapisas sus razonamientos al respecto. El Abad ensayista muestra, no sugiere. Se vale del género para combatir, denunciar, exigir. Niega el silencio, piensa sobre la hoja en blanco, escribe en voz alta. En sus planteamientos no hay duda. La duda la deja en otros proyectos: en la dramaturgia, en los cuentos, en sus novelas. Que duden sus personajes. Sobre el ensayo no cabe el mínimo asomo de incertidumbre.

• Antonio M. Abad, de Antonio M. Abad, Archivo de la Universidad de Filipinas (University of the Philippines), caja 70.

• Manila, 1928.

Sin importar qué tan polémicos e incluso evangelizadores pueden parecer sus escritos expone sus discernimientos de manera clara, subrayando los andamiajes que sostienen su ideario. Nuevamente la religión y el lenguaje aparecen como las bases de su pensamiento. Es así que a la Segunda Guerra Mundial la comprende a partir de una falta de fe, una especie de contra-Cruzada donde el mundo pagano, representado por la "selva germánica", arremetía en agravio de la Civilización Occidental que tenía al Catolicismo como insignia³. Una orgía de muerte como la vivida por esos años sólo era el resultado del vaciamiento del género humano. Explica:

Este es el drama del hombre contemporáneo. A fuerza de vivir en plena holgura espiritual y material, ha llegado a creer que más allá ya no queda campo ignoto para las exploraciones de su inteligencia y su corazón⁴.

El gran tema de los ensayos de Antonio M. Abad es la defensa del español en tierras filipinas. Con el castellano como base pretendió hallar una identidad propia, lejos de las amenazas norteamericanas y niponas de ese momento. El español llevaría al Archipiélago a reconocerse en una constante complicidad con los pueblos hispanohablantes. A fin de sustentar sus ideas se basó en investigaciones científicas sobre la afinidad fonética del español y las lenguas nativas de la región. De manera alterna en su ensayo titulado "Medidas correccionales: Recomendaciones de Prator", subraya la incoherencia de pretender el establecimiento del inglés como rasgo unificador de las Islas, cuando no existe afinidad fonética alguna entre éste y las lenguas filipinas⁵.

• Papeles de Antonio M. Abad, Manila, 1940.

• Ibid. p.45.

Con el lenguaje como arma de lucha no cesará nunca en su defensa del español. A lo largo de su vida siguió escribiendo ensayos donde ponía en relieve la importancia de defender el idioma y a partir de la palabra hispana levantar las ideas que darían sustento al futuro de Las Filipinas. Incluso su labor fue más allá del papel. El verbo sin acción no podría estar completo y menos para un evangelista del idioma como él. Si bien escribió diversos libros como apoyo para las clases de español, Abad estableció nuevos métodos de enseñanza del idioma cuando trabajó como profesor en el Colegio de la UP en Tarlac en 1964⁵.

No sólo pronunció, utilizó y defendió la palabra española, sino que la vivió. El castellano le significaba estar en contacto con la deidad, así como poder unir la diversidad del Archipiélago en una sola voz y en un solo destino cobijado por un pasado que ligaba a Filipinas con Occidente. El Occidente cristiano, pero también el Occidente grecolatino con sus pensadores, filosofía y riqueza cultural). Para su país, que en ese momento discutía aún entre la libertad y seguir siendo "colonia" o territorio adjunto a un gran imperio, el español podría proporcionar la manera idónea de reconocimiento del pueblo filipino consigo mismo, observar y comprender su pasado, analizar su presente, subrayar su riqueza asiática sin dejar de lado su esencia hispana, ampliar

su visión hacia los dos horizontes y saberse parte de ambos con más provecho que limitaciones:

El idioma español tiene un destino histórico en la civilización de los pueblos, y [...] este destino, que ya se ha cumplido o se está cumpliendo, en las veinte repúblicas de la Hispano-América, se ha truncado bruscamente en Filipinas, pero debe de cumplirse también⁶.

En 1959 Antonio M. Abad recordaba: "en la lucha por la conservación del español en Filipinas estoy desde 1916. Ha sido y es una lucha penosísima"⁷. Once años después el escritor moría dejando tras de sí una estela de obras y manuscritos donde pueden rastrearse los avatares del español y de la literatura en español hasta su desaparición casi por completo en el Archipiélago. Como sabía muy bien Abad, en las tragedias griegas somos testigos de la caída, del desplome, del derrumbe hacia el abismo del Héroe, aquel individuo que representa las virtudes de todo un pueblo. Seguramente, al leer estos textos el escritor vio reflejada su lucha heroica por la conservación del idioma. Sin embargo, la interpretación fue otra. No hay que olvidar que la palabra nos hace pronunciable el mundo, hace que exista el mundo. En tagalo la palabra "bayani" (héroe) proviene de "bayan" (pueblo). Como no lo ignoraba Abad, si se perdía la lucha de la defensa del español en Filipinas también sería una Tragedia, donde la derrota la sufriría el "héroe", es decir, todo el pueblo filipino. * *

* La diferencia fonética del inglés con las lenguas en el Archipiélago, así como la afinidad del español con estas mismas, lo desarrolla en los siguientes textos:

Abad, Archivo de la Universidad de Filipinas caja 70).

Universidad de Filipinas, caja 17).

* Carta a Antonio Ma. Cavanna, octubre 9 de 1964, Archivo de la Universidad de Filipinas, caja 1.

(Papeles de Antonio M.

Universidad de Filipinas, caja 17.

* Carta a Mariñe Ximénez de Cisneros y Abdón, 30 de marzo de 1959, Archivo de la Universidad de Filipinas, caja 1.



ANTONIO FARGAS DE PAOLA conocida como Fargas (Madrid, 17 de enero de 1942), es un humorista gráfico español. Comenzó a trabajar como técnico de televisión en Televisión Española y como mezclador de imagen desde 1962. Abandonó la plantilla de TVE siendo Coordinador de Estudios en 1973 para dedicarse profesionalmente al humor gráfico. Ha colaborado con la revista *e*, en las revistas de humor *ca b a y ee*, y en los semanarios *bad de eca* etc. Ha dirigido películas y publicado diversas obras como los álbumes sobre historia de España en cómic, y en 1995 pasó a firmar el còmic editorial de *a*.

